

No. 79

VOL. XXVII

ENERO, FEB., MARZO Y ABRIL

1975

La Revista de las Fuerzas Armadas es órgano de divulgación del pensamiento militar y civil sobre aquellos aspectos, que en una u otra forma tengan relación con los problemas de la Defensa Nacional.

* * *

Se autoriza la reproducción de los artículos editados, siempre que se haga mención de la Revista de las Fuerzas Armadas.

* * *

Las ideas o tesis expuestas por los autores de los estudios que se publiquen serán de su exclusiva responsabilidad y no reflejan necesariamente, el criterio de los Altos Mandos.

RESOLUCION DEL MINISTERIO DE GOBIERNO No. 360

Director Editorial:

Mayor General ALFONSO RODRIGUEZ RUBIANO

Sub-Director

Coronel DIEGO MANRIQUE PINTO

**TARIFA POSTAL REDUCIDA No. 128
DE LA ADMINISTRACION POSTAL NACIONAL**

NIT 60015713

PUBLICACION TRIMESTRAL

EDITADA

BAJO LA DIRECCION DEL COMANDO

GENERAL DE LAS FUERZAS

MILITARES DE COLOMBIA

SUSCRIPCIONES, COLABORACIONES, PROPAGANDA, CANJES:

**Oficinas: Biblioteca E. M. C. Avenida Eldorado. Teléfonos Nos. 44-43-04
y 66 93 00. Extensión 245.**

Edificio del Ministerio de Defensa Nacional, C. A. N.

CONTENIDO:

	Pág.
Editorial	3
La Fuerza Aérea Colombiana	
Córdoba y la Gloria	
Por Alberto Lleras Camargo	15
El Poder de la Geografía en el Hombre Colombiano	
Por el General Alvaro Valencia Tovar	19
Semblanza Militar de la Campaña del Perú	
Por el Coronel Camilo Riaño C.	27
Segundo Centenario de los Comuneros	
Por Manuel José Forero	37
El Defensor de los Amerindios	
Por Fray Alberto E. Ariza S., OP.	43
Biografía de Don Juan Francisco Pavageau	
Por el Teniente Coronel (r) de la Policía, Antonio J. Rodríguez A.	51
La Amenaza Hemisférica	
Por el Brigadier General Fernando Landazabal R.	67
Defensa Nacional y Guerra Psicológica	
Por el Coronel Diego Manrique Pinto	75
Comjefamer	81
El "Special Boat Service"	
De la Infantería de Marina Británica	91
La Embriaguez	
Por Leonel Olivar Bonilla	101
¿Qué es Acore?	
Por el Coronel (r) Jaime Bernal B.	111
Selección Científica del Personal	
Por E. M. Amador Barriga	123
Proyectos de Investigaciones Marinas que adelantan la Armada Nacional y sus relaciones mutuas	
Por Capitán de Fragata Jaime Sánchez Cortés	129

NOTAS EDITORIALES

Sic Itur ad Astra

Colombia rinde ahora, ante los hombres de su Fuerza Aérea, como a gentiles caballeros del aire, merecido homenaje de reconocimiento y de gratitud por el magnífico aporte de tributos y de gloria con que dicha Fuerza ha engalanado ya la Historia Nacional durante su corta pero fecunda carrera en los fastos de la Patria. Acorde con ello, la "Revista de las Fuerzas Armadas" se complace en hacerse vocero del sentimiento colombiano hacia los admirables hombres que llevan en su pecho, con impoluta dignidad, las alas trepidantes de Colombia. Reciba así la Fuerza Aérea Colombiana este sentido y fervoroso homenaje, en esta su fecha significativa de nuevo aniversario de existencia, de sacrificios, de heroísmos y de esfuerzos. El 25 de marzo la Patria rinde sus banderas ante los numerosos mártires de la Fuerza Aérea Colombiana, como a héroes sacrificados en aras del deber y de la gloria; a la vez que hace flotar sus colores, como símbolo de afecto, ante las actuales figuras integrantes de su preclara Fuerza Aérea.

EL PREDOMINIO DEL AIRE, SIMBOLO DE LA ERA ACTUAL

Dentro de la Historia Militar, cada época se caracteriza por la preponderancia de los implementos que le sirvieron al hombre, durante sus eternas luchas, para la obtención de la victoria. Tal, por ejemplo, la primitiva lanza y la cuadriga que impusieron, en su tiempo, el predominio de Grecia y de Roma con sus Falanges y Legiones. Tal, el reinado de la Caballería, la cual llegó a su pináculo glorioso bajo las bridas del Mariscal Ney y en el alud de los indomables Hulanos y Cosacos. Tal, la aparición del fuego, mediante el cual se transformó totalmente la técnica de la conducción y cuando el predominio militar se obtenía irremediablemente con el poderío arrollador de la Artillería y de las armas automáticas; poderío que se mantuvo incólume hasta el decurso final de la guerra del 14 al 18, en el presente siglo.

Pero algo trascendente ocurrió en esa misma contienda. Porque en ella nació, para la lucha humana, un nuevo elemento de la guerra. El cielo se vió entonces traspasado, no solo por las trayectorias de los proyectiles, sino por el trepidar de motores y por el paso cortante de alas mecánicas conducidas por héroes audaces, de legendaria historia. Fueron ellos los Quijotes del aire que irrumpieron, con estampidos de gloria, a transformar el mundo. Con la aparición del avión sobre los campos de la lucha, al crearse así la consecuente "tercera dimensión", hubo de transformarse nuevamente, en escala integral y trascendente, todo el Arte-Ciencia de la Conducción. Eran ya los ojos adversarios oteando desde las alturas. Era la penetración profunda y aleve sobre el propio territorio. Era el ataque perpetrado por nuevos elementos, veloces y terribles. Era la inseguridad en toda su tremenda plenitud. Era, simplemente, el descubrir las cartas destapadas ante la voracidad escrutadora del adversario y el castigo volcánico procedente de la altura.

Paralelamente, sobre las inmensas extensiones de los mares ocurrió algo semejante. Del remo se pasó, con el correr del tiempo, a potentes turbinas en destructores, en cruceros y en poderosas unidades de batalla. Bajo las aguas surgió otra "tercera dimensión" con el advenimiento del temible submarino. Al propio tiempo, no obstante las distancias y las dificultades aún no vencidas, también atrevió el avión sus incursiones hasta donde sus limitados alcances no se lo impedían. Y, para prolongar su predominio, asentó entonces sus reales desde incipientes catapultas ubicadas en cruceros porta-aviones.

Mas, al abrirse con ello los ojos del guerrero hacia los cielos, todas las potencias pensaron seriamente, en el empleo masivo del avión y en la aplicación ilimitada de su acción ante la guerra. Por ello, al presentarse la catástrofe mundial del año 39, súbita e imperativamente el avión se hizo el amo absoluto de la batalla y del destino final de la contienda. Su predominio quedó plenamente establecido. Cuando cada contendor pudo, por turnos sucesivos, desplegar mayor número de aviones, de mayor capacidad y de mejores características, recibió en sus manos el seguro timón de la victoria. Fué entonces cuando las nuevas y eficientes bases aéreas, así como los enormes y modernos porta-aviones, se tornaron en elementos primordiales de la lucha y en los naturales y más apetecidos objetivos militares.

Es verdad que se esboza la indiscutible "Era Nuclear". Pero su realización, ante la lucha, es tan grave y de proporciones tan realmente apocalípticas, que las grandes potencias solo se atreverán a su empleo, mediante sus cohetes, como último recurso, dadas las ya conocidas consecuencias catastróficas para el mundo entero. Ello es, por tal razón, fatídico espectro del futuro. De allí el que, no obstante el tremendo fantasma nuclear, la época actual subsiste como reinado y predominio absoluto de la fuerza aérea, tanto en la guerra como en el progreso de los pueblos en todos los órdenes de la actividad humana.

HITOS PRINCIPALES DE LA FAC

Es nutrido ya el acopio de escritos sobre la vida y las proezas de nuestra Aviación Militar Colombiana. Principalmente pueden citarse: "Historia de la Aviación en Colombia", por el fallecido Coronel José Ignacio Forero F.; "Historia Militar de la Fuerza Aérea", del Coronel (r.) José Manuel Villalobos, "Una Historia con alas", del Coronel Herbert Boy y el ejemplar elaborado por el escritor y periodista Raúl Echavarría Barrientos, titulado "Fuerza Aérea Colombiana — Su Epopeya y Grandeza". Por ello, acá, solamente anotamos los más salientes hitos de su Historia. Por lo pronto destacamos el singular paralelismo existente entre el desarrollo general del país en el presente siglo y el proceso ascendente de la FAC. Epoca romántica en los primeros años y existencia vigorosa y ardiente al devenir las tremendas contingencias bélicas que transformaron el rumbo de la Historia. La paz amaneció en Colombia prácticamente con el siglo. El anhelo hacia la altura amaneció también en sus primeros años. Las convulsiones mundiales impulsaron la vida nacional, y ellas mismas agigantaron los anhelos de nuestras juventudes por el dominio de los aires.

En Colombia, a raíz de la guerra del 14, un selecto grupo de jóvenes, ardientes, visionarios, sobre bases ilusorias creó el denominado "Club Colombiano de Aviación". Tal gesto, inusitado y romántico, movió al entonces Presidente de la República, Dr. José Vicente Concha, a presentar, sustentar, obtener y sancionar la "Ley Aérea N° 15 de 1916"; Ley destinada al envío de jóvenes al exterior a fin de ilustrarse sobre la palpitante novedad aérea y sobre diversos tópicos técnicos de esa actualidad. Al sancionar dicha Ley, en raptó de profético entusiasmo, exclamó el Presidente Concha: "Está muy cercano el día en que Colombia tenga su propia Aviación". Tal fue, para la Aviación colombiana, como lo fuera, siglos atrás, para Jesús, el Redentor del mundo, su verdadera y solemne "Anunciación".

Años más tarde se realizó su fecunda "Generación". Tal ocurrió mediante la "Ley 126 de diciembre 31 de 1919", auspiciada por el ilustre Presidente Marco Fidel Suárez e

impulsada por su Ministro de Guerra, don Jorge Roa y por su activo Secretario, General Eliécer Gómez Mayoral. Esta Ley creó el Arma Aérea, como "Quinta Arma Colombiana", a la vez que fundó la primera Escuela Militar de Aviación.

Por esta misma época, el viejo anhelo humano de remontarse al cielo alentaba en nuestra Patria. Las audacias de Nox Martin copaban el entusiasmo público. Noveles polluelos ensayaban sus pulmones. Fue uno el viejo aventurero, Quijote del aire, gran caballero y pionero indiscutible de la Aviación Colombiana, el hoy preclaro General (r.) Camilo Daza. Por su parte, la Aviación Comercial iniciaba sus vuelos en Colombia. Se creó la SCADTA, como primera empresa comercial de América y segunda en el historial del mundo. Colombia, país extenso, con escasas y precarias vías, con territorios diseminados e inconexos, luchaba angustiosamente por saltar, con prontitud, "de la mula al avión". Y lo obtuvo.

El año de 1920 transcurrió en esfuerzos por la realización práctica de la Ley 126 de 1919, "por la cual se crea una Escuela Militar y se dictan algunas disposiciones sobre Aviación". No se escatimaron esfuerzos, pero la empresa era ardua y se carecía totalmente de experiencia. Por ello, no obstante las dificultades y las alternativas, este año puede considerarse como trascendente en los fastos de la FAC. El hecho es que, con dificultades o sin ellas, en la zona de Camalá, del municipio de Flandes, se adquirió la hacienda de "San Luis" con destino a las instalaciones de la Escuela, a la vez que se iniciaron las construcciones de hangares y demás dependencias necesarias. Se agitó el entusiasmo de los jóvenes hacia la noble aspiración a las alturas y se despertó la conciencia nacional en idéntico sentido. Por febrero de 1921 se realizó la primera reunión formal de juventudes, a la cual concurrió, ansiosamente, apreciable número de distinguidos elementos. En esta forma todo estaba listo para el fausto devenir de la nueva creación. Su "Gestación" se había realizado plenamente.

El "Nacimiento" aconteció por virtud de Decreto Ejecutivo expedido en marzo de 1921, el cual detalló la regla-

mentación de la nueva Arma y expidió los Estatutos necesarios a dicha institución. Se dio así forma jurídica, administrativa y real al Arma Aérea. Tanto esta como la Escuela de Flandes quedaron subordinadas a la Sección de Aviación, creada expresamente en el Ministerio de Guerra. La composición del Arma (teórica, porque lo efectivo fue la Escuela) quedó determinada así: Tres Grupos de Combate y sendas Escuadrillas para los Departamentos de Antioquia, Atlántico, Cauca, Magdalena y Valle. Así nació, para orgullo de Colombia, la Fuerza Aérea Colombiana.

El mes de marzo es así especialmente trascendente para la Historia de la FAC. Tanto mas cuanto que, dentro de él, se ha fijado el día 25 como fecha clásica de la Fuerza Aérea Colombiana, dado que en tal día la América Española conmemora el heroico sacrificio de Ricaurte, en San Mateo, cuando el héroe, "En átomos volando" y pleno de gloria y de inmortalidad, desde entonces quedó constituido, por derecho propio y sagrado, en patrono y numen tutelar de la futura Fuerza Aérea Colombiana.

La Escuela Militar de Aviación inició sus labores en el propio marzo de 1921, sobre la precaria base del único material de vuelo existente en el país. Este consistía en: Tres aviones de Escuela, Caudrón G-3; cuatro bimotores Caudrón G-4, de bombardeo y cuatro aviones de caza, New Port. Estas "poderosísimas máquinas" estaban equipadas con motorés Le Rhone, de 80 H.P. los cuales, como rotativos, giraban conjuntamente con las hélices de madera a la "rapidez increíble" de 1200 revoluciones, como máximo, obtenidas con dificultad en momentos especiales. La velocidad de crucero de estos "relámpagos" era normalmente de 90 kilómetros hora y, en casos de urgencia, hasta de 120 kilómetros. La Escuela funcionó entonces bajo la dirección del Coronel René Guichard, bajo cuyo comando y en fulgurante explosión de entusiasmo, las alas colombianas hicieron su primera presentación pública, en Bogotá, durante el desfile militar del 20 de julio de 1921.

La "Niñez" de nuestra Aviación Militar corrió luego plena de altibajos. Inclusive sufrió peligroso receso moti-

vado por el Decreto 580, de abril 28 de 1922, receso que se prolongó hasta 1924 cuando el Presidente y General Pedro Nel Ospina, dio nuevo y definitivo impulso al Arma Aérea. Se reorganizó entonces la Escuela de Aviación, en la Base de Madrid, bajo la dirección del Mayor Henry Píllichody, de la Misión Militar Suiza. El Arma se desarrollaba así, penosamente, hasta la contingencia del Sur del año 32. De esta época en adelante, bajo el decidido impulso del Gobierno, el esfuerzo nacional y la activa participación de prestantes oficiales alemanes procedentes de la Scadta, la Aviación Militar enfiló sus naves definitiva y gloriosamente a las alturas. De progresión en progresión, en brillante "Adolescencia", pudo cristalizar plena y realmente el lema de su escudo: Así se asciende a las alturas.

Es indudable que la Historia de nuestra Aviación Militar, correspondiente al lapso de 1932 a 1934, merece estudio y consideraciones especiales y debe escribirse en detalle, exclusiva y documentalmente. En tal época, el bautismo de sangre que por entonces rindió nuestra Fuerza Aérea, fecundó de gloria el patrimonio heroico de Colombia y dejó ejemplos imperecederos ante la contemplación de las generaciones venideras. Este lapso, dado el coraje y patriotismo de nuestros "Caballeros del Aire" y lo rudimentario de los medios materiales puestos en sus manos, es, efectivamente, el eje de la época que hoy se recuerda bajo la justa y cabal denominación de "Etapa Heroica de la Aviación Colombiana". Cada vuelo era un milagro y cada actuación era una hazaña.

Ya en el presente, la "Edad Viril" de nuestra Aviación Militar está patente y se manifiesta magnífica después de sus Calvarios. De simple Arma, transformó su estructura en la ejemplar "FUERZA AEREA DE COLOMBIA" (FAC). Creó e incrementó diversas Escuelas, técnicamente adaptadas a sus crecientes y variadas necesidades y exigencias, propias de toda Fuerza Aérea de actualidad. Estableció Bases modernas, militarmente esparcidas dentro del territorio nacional y aptas para atender a todas las necesidades y contingencias que puedan presentarse. Organizó la Empresa de Navegación Comercial SATENA, para atender

a las necesidades de los Territorios Nacionales y regiones apartadas. Se constituyó como fuente automática de abastecimientos, ante las empresas comerciales civiles, tanto del indispensable elemento humano, como de los servicios técnicos necesarios. Y, principalmente, mantiene vivo el fervor patriótico nacional y ardientes los anhelos de gloria y de exaltación de nuestras juventudes más selectas.

En esta forma, en corto tiempo, con esfuerzos de gigantes y constelación de héroes y de mártires, la Fuerza Aérea Colombiana ha pasado, en ascendente cadena de progresión, del diminuto y memorable Caudrón, al poderoso y ultrasónico Mirage-5, con el cual la FAC domina hoy los cielos de Colombia, mantiene la paz, asegura la soberanía y protege con orgullo la avasallante progresión de nuestra Patria. La línea de grandeza de la Fuerza Aérea Colombiana puede medirse y apreciarse, dentro de su corta pero fecunda historia, mediante la contemplación del significativo "Eje" CAUDRON — MIRAGE-5".

LA FAC EN COLOMBIA

Dejando de lado las consideraciones técnico-militares adelantadas por la FAC, muchos y apreciables son los aportes que ella ha cumplido en la nación, ya sea para bien general o para beneficio directo de sectores ciudadanos que requieran su cooperación y auxilio en casos urgentes de angustia o de calamidad. Entre otras cosas, si el país está real y sinceramente agradecido con las Fuerzas Militares por sus invaluables servicios y por sus constantes sacrificios en guarda del orden y de la paz, haciendo frente a las hordas bandoleras que han materializado durante largas épocas a diversas regiones del país; fuerza es reconocer que, dentro de tales servicios, los esfuerzos de la FAC han sido trascendentes, importantes y eficientes. Por lo demás, sus aviones y helicópteros han estado y permanecen aún con sus motores listos a prestar invaluable colaboración en cualquier momento y en cualquier sitio de tragedia o de pericance.

Concretamente, desde el punto de vista cívico y de progreso general, la FAC ha asentado firmemente el capital de sus merecimientos en órdenes diversos. Tales, por ejemplo:

A partir de 1932, vinculación de los territorios alejados al ámbito general de la nación. Sus alas han servido para realizar la efectiva incorporación de los Territorios Nacionales al conjunto y al sentimiento nacionales.

Contribución decisiva en los levantamientos aerofotográficos del territorio patrio. Inicialmente, bajo la dirección de la Sección Científica de la Scadta y los auspicios del Instituto Geográfico Militar y Catastral. Ulteriormente el "Instituto Agustín Codazzi". (el primitivo Geográfico Militar y Catastral) tomó bajo su cargo el trascendente esfuerzo de proseguir, técnica y eficientemente, la ponderosa tarea del levantamiento general de la carta aerofotográfica del país, ya con fines catastrales o ya con propósitos científicos y prácticos. La FAC ha sido auxiliar definitivo en estas labores.

Organización de la "Industria Aeronáutica", la cual ha prestado constantes e importantes servicios a la Aviación Militar, a las empresas aéreas comerciales y a la aviación privada, con el ensamblaje de aviones pequeños.

Organización de SATENA, como Empresa de Navegación Aérea, destinada a la prestación de servicios de pasajeros y transportes por los Territorios Nacionales.

Atención presurosa en emergencias, en cualquier sitio del país. Salvamento, evacuaciones, transporte de drogas y elementos, servicios de sanidad, protección y auxilios inmediatos en cualquier calamidad social o material.

Cooperación eficiente con las empresas particulares de navegación aérea, ya desde los puntos de vista técnicos, humanos y materiales, como de efectivo apoyo en sus emergencias, accidentes, búsqueda y rescates.

EPILOGO

En este caso no es posible enunciar, uno a uno, los héroes y mártires de la FAC. En primer término porque ellos, infaustamente, son ya muy numerosos. Además, porque sus nombres, lógicamente, han de permanecer grabados y patentes en el corazón de Colombia y en el alma de sus hijos. Ello merece contemplación y espacio especiales, en oportunidad exclusiva de renunciación. También sería largo enumerar el honroso catálogo de los fundadores, gestores, directores, servidores y actuantes de la FAC a lo largo de su historia y de sus luchas.

En todo caso, para cerrar estas páginas, unimos nuestro anhelo al sentir nacional, haciendo, para la dilatada cadena de mártires de nuestras águilas humanas, especial invocación ante el Supremo Señor de los Ejércitos para que El, en su infinita misericordia, bendiga la paz de sus almas, en la eternidad, y para que haga fecundos sus sacrificios ante el corazón de las actuales y de las futuras generaciones de Colombia, en pro de su grandeza y de su perpetua venturanza. Igual invocación hacemos ante la Patria para que, a estos sus hijos sacrificados en aras del deber, les de sitio de honor en sus altares de gloria y de generosa gratitud, para ejemplo y lumbre de las juventudes nacionales. Honor e inmensa gloria a los mártires de la FAC!

Por su parte, acepte la FUERZA AEREA COLOMBIANA el saludo y la felicitación de la "Revista de las Fuerzas Armadas" en su día de exaltación; con el anhelo de que prosiga ella, a lo largo de los tiempos, para honor y gloria de Colombia, invicta y triunfante por los espacios impolutos que ya ha conquistado con tanta dignidad y gallardía, ascendiendo más y más a las máximas alturas. Así se hará patente el memorable lema de su escudo: SIC ITUR AD ASTRA!

ESTRATEGIA E HISTORIA

En esta Sección:

Córdoba y la Gloria

El Poder de la Geografía en el
Hombre Colombiano

Semblanza Militar de la
Campaña del Perú

Segundo Centenario
de los Comuneros

El Defensor de los Amerindios

Biografía de
Don Juan Francisco Pavageau

CORDOVA Y LA GLORIA



ALBERTO LLERAS CAMARGO

Al margen de los sucesos, no muy significantes, de estos días, he estado leyendo el libro del Mayor General Alvaro Valencia Tovar sobre el **General de División, José María Córdova**, y hojeando los cuatro volúmenes de **Correspondencia y Documentos del General José María Córdova**, compilación de Pilar Moreno de Angel, obras ambas destinadas a conmemorar los ciento cincuenta años transcurridos desde la Batalla de Ayacucho. Comencemos por una glosa sin importancia, pero que el linotipista habrá de tener en cuenta. En el libro de Valencia Tovar, el apellido del héroe colombiano se escribe con **b**, labial, y en la obra de la señora Moreno de Angel con **v**, labiodental, como la escribía el propio Córdova. Tenemos entendido que las Academias sentenciaron sobre la materia cuando Avianca puso el nombre del prócer a uno de sus aviones. El

litigio, sin embargo, continúa. ¿Hay alguno que se haya terminado?.

El libro de Valencia Tovar es, sin duda una obra escrita con intención de historia militar, pero, como es obvio, una biografía es esencialmente el relato de una vida humana, y no de una profesión, de un oficio. Por eso, se desborda de los supuestos límites de la tarea, y enfoca la corta vida del héroe con sobriedad, con entusiasmo, con admiración y con dolor a medida que surge el guerrero en las campañas primeras de la República y hasta el momento en que muere en el campo del Santuario. Es un libro excelente. El General Valencia Tovar es un escritor notable. Pero en este libro hay una depuración del estilo y una economía verbal que se acomodan muy bien al propósito. Al contrario de las obras de este género escritas por militares para describir grandes operaciones y bata-



llas, ésta resulta perfectamente inteligible para civiles, quienes, como los militares, encuentran decisiva ayuda en los mapas trazados por el propio Valencia en los campos de acción.

La primera época de la república, obviamente, es una historia militar, y la importancia de Bolívar en ella, absolutamente predominante. El joven Córdova pasa su vida entre militares, con escasos contactos con gentes de otras disciplinas, como Caldas, cuando al servicio de Juan del Corral prepara las armas para la defensa de la región antioqueña. Por lo demás esa va a ser su república hasta el día de su muerte. Sus momentos más brillantes, son los de Colombia. Sus pesares, los de la nación en armas. Sus desastres, los que sufren sus ejércitos. Es Córdova un guerrero, en tiempo de guerra. Y no conoce paz alguna. Apenas treguas en-

tre batallas. Después de Ayacucho cuando se ha logrado la meta que llevó al ejército libertador al Perú, en la cabeza de Bolívar, y en sus cartas y comentarios, siguen bullendo otras empresas más grandes: Buenos Aires, Chile, y tal vez una campaña contra la Santa Alianza, dada en tierra americana contra el joven emperador del Brasil, Córdova conoce esas inquietudes y las comparte con entusiasmo. Es, después de todo, un militar profesional y su profesión es la guerra. La paz de Ayacucho no puede ser larga. Siempre habrá algo que defender, algo que atacar, algo por quién batirse. La Colombia de Bolívar, como la Francia de Napoleón, no está tranquila, ni es tranquilizante. A cada momento, después de la creación de Bolivia, el Libertador habla de eventuales tareas y siempre de un ejército de 20.000 hombres a sus órdenes para cumplirlas. Contra España, contra los franceses, para liberar a Chiloé, para detener a los brasileños que combaten contra Buenos Aires. "Me llaman", es su expresión favorita. Inclusive le pide a Santander que se le prorrogue la licencia para actuar en el sur, de manera indefinida, geográficamente, porque cualquier día es necesaria. Es Presidente del Perú, pero ya ha fundado una república que lleva su nombre. Y está en ella, en Potosí, en Oruro, en La Paz, en Cochabamba. Pero siempre listo a partir a otro sitio de peligro y de lucha. Y Córdova está con él, y probablemente mira esos planes como suyos, como la prolongación de su carrera luminosa.

Pero, claro, todo ese poder, que nadie ha tenido en América sino Bolívar, está amenazado. La defección de un cuerpo armado, la tradición, las intrigas de personajes que juzgan tener más derecho que el soldado glorioso, pero extranjero, para moverse dentro de sus patrias, el rígido concepto político bolivariano que se mide en las constituciones que otorga a los pueblos, como uniformes, para que se prolongue su poder o su concepto del poder sobre una América inmadura, son todos riesgos que cercan y amenazan las victorias del Libertador.

Entre las mismas filas del ejército expedicionario no tanto las derrotas como las victorias crean problemas, suscitan celos y dificultades. Tuve la esperanza de encontrar en esta historia militar la explicación completa de por qué no comandó Bolívar el ejército en Ayacucho, una batalla que se había preparado, como ninguna otra, bajo sus órdenes, por su esfuerzo, por su previsión, por su minucioso cuidado. ¿Qué fue lo que hizo que después de Junín, Sucre amenazara con dejar el comando que venía ejerciendo, en la vanguardia de las tropas? ¿Por qué la carta de Sucre que el Libertador contesta, desde Huamanga, el 4 de septiembre de 1824, en un tono condescendiente y paternal, al mejor de sus generales, que le ha rechazado una comisión, ofendido? ¿Quiso Bolívar pasar a la vanguardia, que lo hubiera llevado a ser el comandante supremo en Ayacucho y mandar a Sucre a la retaguardia?

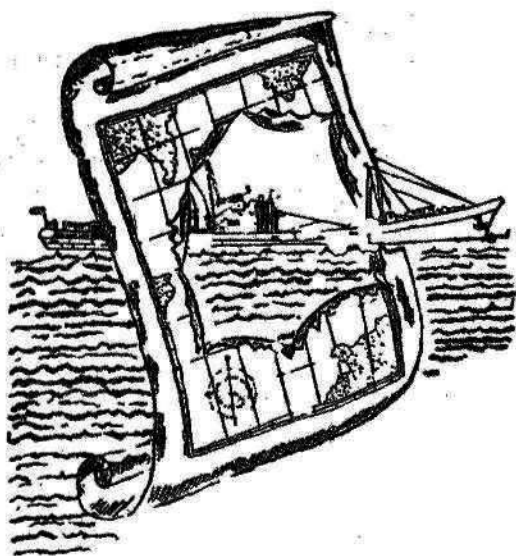
En esa carta Bolívar vuelve a sentar su apotegma: "La gloria está en ser grande y en ser útil". Pero, ¿por qué tuvo que recordársela a quien sería el Mariscal de Ayacucho, y por qué Bolívar le ofrece que escoja la alternativa entre "ponerse a la cabeza del ejército" o irse a Colombia? "Yo me iré atrás, y usted marchará adelante, para que todo el mundo vea que el destino que le he dado a usted no lo desprecio para mí".

Y es también un episodio militar el que desata el odio de Mosquera a Córdova, motivado porque Córdova le reprocha su cobardía en la Ladera. Elevado a jefe de Estado Mayor de Córdova, Mosquera envenenará al Libertador contra su jefe. Hasta el extremo de que el Libertador ordene que lo vigilen. Esta ofensa no la perdonará jamás Córdova. Y lo lleva, por sus pasos contados, hasta la rebelión de Antioquia y el atroz asesinato de la casa del Santuario. Todo ese formidable relato de honor, de gloria, de pasiones, de miserias y de grandezas está espléndidamente resumido en el libro de Valencia Tovar, que, notoriamente destinado a las bibliotecas de los oficiales del Ejército, es una contribución importantísima a la biografía del prócer colombiano, el más notable de los generales de nuestra historia, el más controvertido, que pasa por ella como un torrente desbordado, y cuyo trágico final es la culminación lógica de la gloria bebida a grandes sorbos en la temprana adolescencia.

ARMADA NACIONAL

DIRECCION DE MARINA MERCANTE

DEPARTAMENTO DE LITORALES



ESTA DESARROLLANDO:

- 1o.—ACTIVIDAD PARA LOGRAR ADECUADA Y EXACTA SEÑALIZACION MARITIMA.
- 2o.—APROPIADAS CARTAS DE NAVEGACION DE LAS COSTAS COLOMBIANAS.
- 3o.—INFORMACION PARA SEGURIDAD EN LA NAVEGACION.
- 4o.—COORDINACION DEL ESFUERZO DE LAS DIFERENTES ORGANIZACIONES EN LA EXPLORACION E INVESTIGACION DE LOS RECURSOS NATURALES DEL MAR TERRITORIAL Y LA PLATAFORMA CONTINENTAL.

EL PODER DE LA GEOGRAFIA EN EL HOMBRE COLOMBIANO



General ALVARO VALENCIA TOVAR

Palabras pronunciadas en el acto de
ingreso a la Sociedad Geográfica de
Colombia.

Sumergirse en la geografía colombiana, adentrarse en su inmenso contexto telúrico de cordillera empinada, de valle tropical, de selva virgen, de páramo yermo, de litoral semidesértico o pluvioso, constituye fascinante experiencia en sí misma. El poder de los elementos se palpa allí, paso a paso, en la soberbia adustez de peñascales y acantilados, en la majestad impresionante de una Amazonia que no parece tener fin, o en la blancura de nieves eternas sobre cumbres volcánicas.

Desde el Caribe tempestuoso por donde parece discurrir la historia al

impulso cambiante de los vientos, hasta los confines de llanura de la Orinoquia o el denso perfil de la selva asomada a las grandes corrientes fluviales, nuestro ser geográfico se desenvuelve sobre panoramas de asombro. Difícil hallar más profundos contrastes en el espacio comparativamente reducido de un millón de kilómetros cuadrados. Desde la ardiente chimenea del Chicamocha aprisionada entre peñascos, hasta la placidez dulce y verdeante de la altiplanicie bogotana donde el río se desenvuelve en acuarelas de indefinible belleza, toda una gama de escenarios en los que la na-

turalidad parece haber plasmado la extensión íntegra de su fantasía.

Y si fascinante resulta esta exploración geográfica, en mayor medida lo es cuando se fija la mirada en el hombre que ha hincado su vida al conjunto calidoscópico de la tierra, en contrastes tan profundos como los del paisaje colombiano. En veces creyérase hallar pueblos diversos y naciones enteramente distintas agrupadas a pesar de sí mismas bajo un solo nombre y convertidas en una entidad nacional. A cada paso una sorpresa, una aparente contradicción, un motivo de estudio y análisis, una incógnita, un por qué interminable.

La trashumancia propia de la vida militar proporciona medio excepcional para medir esta hondura a que dan lugar las influencias poderosas de tantos y tan variados ambientes en el hombre incrustado en ellos por fuerza de corrientes migratorias, de impulsos indescifrables, de búsqueda vital, de similitudes morfológicas con lugares de procedencia, o de simple destino. Naturalmente este indagar carece de sentido científico. Es la observación simple de realidades visibles, adelantada por comparación, sin técnica que la vida castrense no nos da tiempo para allegar. Fruto es más exactamente de la ansiedad por conocer nuestro pueblo, penetrar en sus variadas idiosincrasias, inquirir sobre conductas y proceder, descifrar las anfractuosidades espirituales que las duras barreras impuestas por la geografía andina han producido para diferenciar tan hondamente nuestros diversos arquetipos comarcanos.

El nariñense y el costeño, el antioqueño y el cundinamarqués, el caucaño y el tolimense, el santandereano y el llanero, el payanés y el chocono, diríanse pobladores no ya de diferentes países sino de mundos distantes. Ciertamente es que en la conformación de estas abismales diferencias no tan solo intervienen factores geográficos. El asentamiento de las corrientes migratorias y su superposición a variados elementos aborígenes, tienen mucho que ver en el proceso de formación de nuestros núcleos regionales, pero hasta en ello se advierte la fuerza de la geografía que arraigó al africano a las zonas bajas y ardientes, impulsó al vasco, al asturiano y al cantábrico a la montaña antioqueña, o indujo al castellano y el extremeño a sentar sus reales en las altiplanicies centrales o de las tierras sin clima del alto Cauca.

Sin embargo, no podríamos decir que estas atracciones sedentarias hubiesen marcado pautas claras al asentamiento de la migración ibérica, para engendrar, en combinación con las razas aborígenes, la diversificación sociológica que hoy se advierte en el gran conjunto de nuestra colombianidad. Cuatro siglos de poderosa influencia geográfica han sido los más fuertes determinantes de tendencias culturales, temperamentos, actitudes dinámicas, alientos empresariales, rasgos característicos.

Dentro de esta teoría, el hombre, materia prima inicial, aportó de sus remotos lugares de origen un elemento básico conformado desde antes de su llegada a América por raza y atavis-

mo. Sobre ese barro modelable comienza a actuar la geografía silenciosa en lento proceso formativo que no termina aún, y que va tallando en la arcilla un hombre nuevo y distinto. Pero tan variadas fuerzas naturales no podrían producir obra única. De aquí que no pueda hablarse del hombre colombiano con sentido de unidad, ni podrá hacerse por centurias así la movilidad contemporánea empuje unos sobre otros los núcleos diversificados e influidos por nuestra áspera geografía andina, o condense en las grandes urbes gentes desplazadas de todas las direcciones que registra la rosa de los vientos. En la comarca quedan arraigados grupos inamovibles. Ni se desplazarán, ni llegarán hasta ellos las fuerzas desbordantes que buscan otros ámbitos de mayor atracción gregaria, con lo cual persistirán las diferencias profundas que hacen de Colombia un vasto muestrario de los más diversos tipos humanos que cabe hallar dentro de un mismo país.

Lo paradójico hace también su aparición en el gran conjunto de nuestro pueblo. Único país suramericano asomado a dos océanos, hemos carecido de conciencia marítima. Por qué? No hallaríamos en este hecho en apariencia desconcertante, una contradicción entre la tesis del poder geográfico sobre el comportamiento humano, y la indiferencia hacia los abiertos horizontes del mar?

Quizá en cierta forma sí. Es la paradoja eterna del hombre en cuyos intrincados meandros espirituales no se podrá penetrar totalmente jamás. Pero hay otras explicaciones que vale la

pena intentar. El trópico con su duro esquema de climas ardientes y bajos índices de salubridad agolpó las corrientes migratorias hispánicas sobre la cordillera, generando una cultura andina de perfiles mucho más vigorosos que aquella a que pudiese dar origen la llanura del Caribe, tocada de transitoriedad en los movimientos nómádicos procedentes de España. Cartagena y Santa Marta fueron tan sólo puertos de entrada. Breves puntos de escala en el largo desfile de la aventura. Por otra parte en el Caribe no había oro, y la influencia magnética que este metal de la codicia y la ambición ha ejercido a través de milenios sobre la humanidad, atrajo al español hacia el interior de Eldorado.

Asoma aquí un duelo gigantesco entre la cordillera y el mar, que gana la primera. La dinámica naval partía de España, y América era tan sólo receptora pasiva de los impulsos marinos. Nada propendió a generar una fuerza centrífuga de perfiles oceánicos, porque no había atracción ni incentivo alguno. Nada por descubrir, ninguna empresa que realizar, el mar fué para los ibero-colombianos de los siglos XVI a XIX un simple espacio surcado de rutas invisibles, por donde fluía el desbordamiento ibérico sobre el nuevo continente, o retornaba al lugar de origen lo que no llegase a arraigar en las nuevas tierras. Tres centurias de indiferencia aún gravitan sobre el colombiano de hoy, que sigue de espaldas al mar, absorbido por sus preocupaciones mediterráneas e inmerso totalmente en su mentalidad andina.

Y el Pacífico? Por qué ese litoral que no fué sino en mínima parte elemento receptor de corrientes nomádicas, no engendró en sus pobladores espíritu de navegantes? Sin duda, nos parece al menos, porque el ambiente geográfico era y es totalmente impropicio. El elevado índice de pluviosidad, la escasez de puertos naturales que favoreciesen el tráfico marítimo, la gran ensenada geopolítica que configura la costa colombiana alejada de las rutas de navegación, el duro clima tropical, la barrera formidable y aislante de la cordillera que comienza a levantarse de la propia orilla del mar, fueron disuasivos poderosos no tan sólo para cualquier empresa marítima sino para el asentamiento mismo de una cultura costanera. Lejos pues, de una contradicción, se afirma una vez más el poder condicionante de la geografía sobre la conducta del hombre.

Al adentrarse en el panorama de la cordillera salta a la vista un fenómeno natural. Los tres ramales andinos que configuran nuestra accidentada orografía constituyen tres prolongados espinazos de cumbres sucesivas, comparativamente delgados en sus flancos si se tiene en cuenta su rápido desarrollo vertical y considerable longitud. Tan sólo en tres regiones naturales de la cordillera se explaya en sentido lateral, perdiendo en parte la característica de espina dorsal para adquirir apreciables dimensiones radiales: el macizo antioqueño central, la gran altiplanicie cundinamarqués — boyacense — santandereana, y el macizo de Los Pastos. Y de esta característica geográfica se desprende

de inmediato un juego de influencias cuyo examen proporciona, así sea éste tan superficial como lo permite el limitado alcance de estas reflexiones, apasionante motivo de enlace espiritual con las fuerzas invisibles pero ciertas que emanan de la tierra hasta hacer del hombre una escultura viviente de su buril gigantesco.

Santander y Antioquia ofrecieron al conquistador un tremendo panorama de dureza y adustez. Los pliegues de la montaña son allí como murallas sucesivas de una fortaleza colosal que parece no acabar nunca. Para aquellos iberos hechos a varios siglos de empecinado guerrear contra la morería, el reto incitaba a la lucha, no ya por el botín de las ricas ciudades meridionales de emires y califas, sino en pos del oro de filones y areniscas que sirvió de aliento a la leyenda de Eldorado. Domeñada la cordillera, España cobró forma en aldeas que parecen arrancadas del corazón de la propia península y trasplantó allí sus valores esenciales. La minería fué en una y otra de estas dos comarcas paralelas actividad fundamental, combinada con una agricultura de breña y de vertiente, de pedrusco y peñascal. La montaña con sus asperezas se cierne permanentemente sobre el hombre y comienza a labrar en él un espíritu, una contextura interior, una conducta. Lo hace duro como ella, empinado como sus cumbres, batallador como sus tempestades. El montañés antioqueño y el santandereano se identifican en múltiples aspectos de su personalidad. La cordillera preservó costumbres y plasmó una fuer-

te herencia de austeridad y de virtud consustancial a la vida frugal que imponía el ambiente. La pequeña aldea, perdida entre farallones, accesible tan sólo por tortuosos caminos de piedra, sirvió de asiento a una cultura que aproxima en rasgos comunes a los montañeses de toda la tierra. Episodios históricos confirman estas afinidades básicas, entre ellos la insurrección comunera que halló en Santander y Antioquia actuales, su más exacta y dramática expresión.

Significativamente, el altiplano andino y la zona montañosa donde se asienta, marca profundas diferencias, con la montaña ya descrita. Las tierras fértiles de los valles y sabanas prolongadas hacia el Magdalena por climas medios benignos y suelos de alta productividad, dieron lugar a una cultura predominantemente agraria de corte feudal, surgida de las encomiendas en que se parceló la tierra, y del mestizaje hispánico con el elemento aborigen. Podría deducirse entonces que las marcadas diferencias entre las características de los pobladores del altiplano y los de las montañas antioqueñas o santandereanas se fundamenta en el tipo humano original y nó en la influencia geográfica. Sin embargo, si se analiza con mayor cuidado el fenómeno, se halla cómo entre las comarcas sureñas de Santander y el norte boyacense no aparecen diferencias sustanciales en la tipología humana, sino cuando la tierra cambia radicalmente sus características, y del valle suave, del suelo arabe y productivo, se pasa a la roca, al pejugal, al farallón y al despeña-

dero. Allí el campesino se transforma en montañés. Adquiere de inmediato el reflejo interior de la naturaleza que lo rodea. Su rostro parece tallado con el mismo cincel con que se elaboran las pétreas entradas de sus templos, o los murallones que contienen sobre el abismo los caminos para que no se confundan con la torrencera que ruge en el fondo del paisaje lunar.

El inagotable bagaje de análisis que constituye nuestro ámbito telúrico halla en el macizo de Los Pastos otro origen asombroso de contrastes. Allí el Ande se explaya en sucesión maravillosa de formas como si la naturaleza se hubiese ocupado, larga y deleitosamente, en trazar bajo horizontes de azul traslúcido toda una gama de paisajes cambiantes en sus contornos, en su color de aguafuerte, en la majestad de sus cumbres y la profundidad de sus precipicios. El Guáitara, hendidura formidable, se infiltra a través de la montaña como verdadero milagro geológico, en juego de abismos y peñascales que cortan el aliento. La resultante diríase en veces tan insondable como la hondura en cuyo fondo brama el torrente. Apacible como las mesetas que recogen en las tardes los suaves tornasoles crepusculares. Laboriosa en el cultivo de parcelas que dibujan sobre laderas y declives un ajedrezado conjunto donde caben todos los verdes de la naturaleza. Con alma de artífice, el montañés narifiense vierte en su tallas de madera, en el labrado del cuero o en el granito laboriosamente cincelado de vetustos portalones la belleza de su propio paisaje. Contemplativo en su actitud

rompe los diques de su pasividad ancestral cuando algo provoca en su ánimo la reacción belicosa que parece dormir en la entraña de la raza, y se hace guerrero, con fiereza de montañas y apego irreductible a sus valores ancestrales. Aflora entonces una lealtad belicosa que llega fácilmente al sacrificio. La laboriosidad con que cultiva sus empinadas alturas se convierte en pertinacia inquebrantable. Paciente y tenaz en su maestría artesanal, no se doblega ni inclina en la lucha, lo que explica los perfiles heroicos del fenómeno realista durante la guerra de independencia.

Y así puede seguirse a través del vasto territorio de nuestro país, en profundización interminable, en torno a la formación del hombre. No acaba nunca este recorrer introspectivo en los agrupamientos humanos cuyas identidades morfológicas, con el ámbito comarcano que alberga sus vidas, adquieren afirmación incontrastable. Allí donde la masa andina se explaya en el inmenso mar de hierba que es nuestra gran llanura oriental, aparece un tipo humano de características especialísimas, forjadas bajo la vastedad del horizonte que parece engendrar sus tendencias básicas. Introverso como todo ser que permanece en contacto más estrecho y permanente con la naturaleza que con sus semejantes, el hombre del llano resulta indescifrable en su misma simplicidad. La infinitud de la sabana engendra conceptos de libertad que terminan por constituirse en razón central de la existencia. El ser soñador, profundamente individualista, adquiere

ante el peligro solidaridad inconsciente. Hay en él algo de guerrero en potencia. Cuando el cuerno de res agujereado que reemplaza el clarín lanza a los vientos su llamado profundo como mugido de toro cimarrón, monta su caballo, empuña el arma y se va en busca de la guerra.

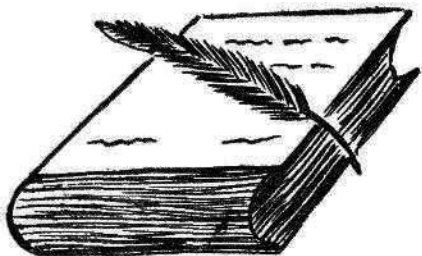
Versión humana similar se encuentra en las llanuras cálidas que bordean el alto Magdalena. Seres elementales arraigados a su tierra y a sus hábitos impuestos por la circunstancia telúrica. Sufridos y pacientes, duros en el trabajo y en la lucha, varían sustancialmente de costumbres y maneras según su proximidad al río y la dependencia inmediata que de ello se deriva hacia el sistema de vida impuesto por la arteria vital.

Y así, la geografía íntegra de nuestro país va dibujando al hombre. Al guajiro silencioso de larga túnica que le protege contra el azote de la arena levantada por el viento. O el costeño de espíritu abierto como el mar, o el chocoano triste como la lluvia que golpea sin pausa su selva, y prolonga su melancolía hacia el sur, a lo largo del litoral, en profundo contraste con la vertiente opuesta de la cordillera que se asoma al risueño valle del Cauca o a la dura montaña antioqueña.

Con todo, existen poderosos denominadores comunes en el hombre colombiano, claramente perceptibles en medio del conjunto polifacético, denso en contrastes y profundas diferencias. La libertad como fuerza inmanente y como condición fuertemente compartida es quizá la más trascendental. Es la libertad de la alta montaña y de la

Llanura ilfmité, de los inmensos espacios y de los amplios horizontes. Libertad que hace del colombiano un ser altivo e indomeñable en medio de las más variadas circunstancias, y ha condicionado la vida política de la nación desde sus primeros orígenes. Emergió vibrante en el grito comunero, ahogado en sangre y cenizas. Se repitió tres décadas más tarde en la fugaz embriaguez de la Primera República. Alentó en las sabanas orientales, flotando en el desmelenado galopar de crines y de lanzas mientras los cadalsos silenciaban gargantas en la cordillera y el terror se adueñaba de la nación en ruinas. Ella, la libertad, ha acompañado nuestro devenir republicano y sigue siendo constante histórica de nuestra conducta, desbordando no pocas veces los cauces de la organización ciudadana y de la disciplina colectiva.

La sonoridad del vocablo, su profundo contenido pasional, hacen latir apresuradamente el corazón y circular la sangre en las arterias a golpes que semejan redobles de tambor impulsando a la carga. Muchas cosas podríamos decir en torno a los factores de identidad del hombre colombiano. Detengámonos hoy en éste, sólo y gigantesco, que da a Colombia características solitarias en el convulsionado marco del continente, y en él rindamos homenaje a esta hirsuta y bronca geografía de nuestra heredad sagrada, donde abrimos los ojos al alocado desconcierto de montaña y de océano, de llanura y de selva, de silencios y huracanes, y donde, desaparecida la luz de las pupilas, seguirá impreso en su quietud ese sello inconfundible y único que emerge de la mirada de un hombre libre.



no diga soda pida

Bretaña





Coronel CAMILO RIAÑO

SEMBLANZA MILITAR

DE LA

CAMPAÑA DEL PERU

Discurso pronunciado en la Academia Colombiana de Historia el día 9 de diciembre de 1974 por el Académico de Número, Coronel CAMILO RIAÑO, con motivo del Sesquicentenario de la Batalla de Ayacucho.

"A estos trofeos que el Ejército tributa, como resultado de sus trabajos, al Gobierno de su Patria, añade el noble orgullo de asegurarle que han desaparecido los enemigos que oprimían la tierra de Manco Cápac, y que desde Ayacucho a Tupiza se han humillado veinticinco generales españoles, mil cien jefes y oficiales, y dieciocho mil soldados, en el campo de batalla y en las guarniciones; y redimido del poder de los tiranos un terreno de cuatrocientas leguas y dos millones de habitantes que bendicen a Colombia por los bienes de la paz, de la libertad y de la victoria con que los ha favorecido".

Espléndido mensaje es este con el que el vencedor en Ayacucho, el Gran Mariscal don Antonio José de Sucre, envía desde Potosí, el 19 de abril de 1825, al Gobierno de Colombia, el estandarte real de Castilla, que tres siglos atrás ondeara victorioso en el Cuzco en manos de ese gran paladín, don Francisco Pizarro y que luce como la pieza más preciada de nuestro Museo Nacional, y cuatro pendones reales cuya posesión por sí sola simbolizan la magnificencia de la victoria que hoy, ciento cincuenta años después de lograda, estamos conmemorando con el mismo entusiasmo de quienes lidiaron en la gesta gloriosa. La Academia Colombiana de Historia, La Sociedad Bolivariana de Colombia, nuestras Fuerzas Militares y la nación entera se regocijan al conmemorar la extraordinaria efemérides en el ambiente de libertad y de ejercicio democrático que hicieran posibles

los esfuerzos de quienes sacrificándolo todo consolidaron el establecimiento de la soberanía popular en nuestras patrias americanas, que hoy más que nunca buscan realizar el ideal de unidad que nos legaran los libertadores, como única garantía de supervivencia política en un mundo convulsionado en donde el poder de los grandes países se agiganta frente al continuado debilitamiento de los pequeños.

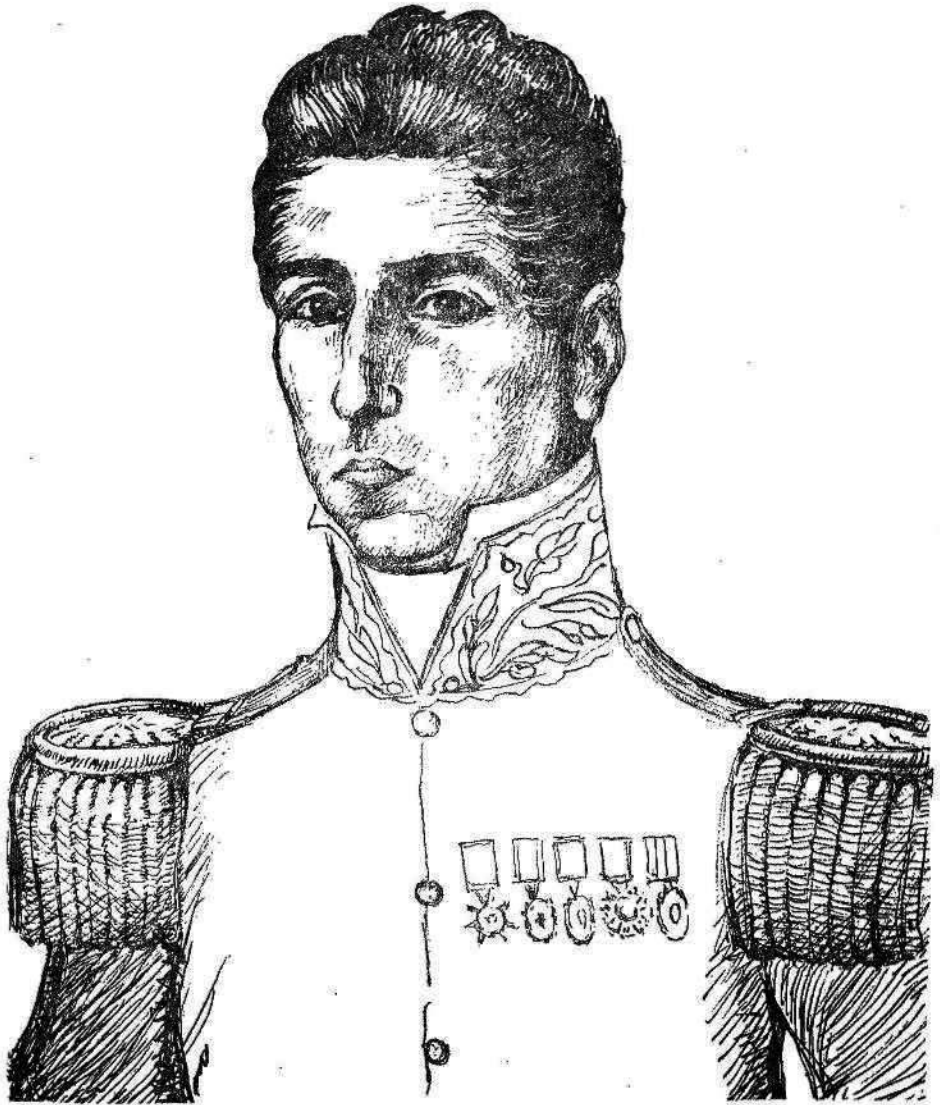
Ayacucho no es solamente una de las tantas y grandes batallas que regaron con sangre heroica el suelo americano. Ayacucho es el epílogo grandioso, el sello definitivo de la Independencia hispanoamericana y la resultante de la concepción estratégica de ese campeador genial que desde las playas de Cartagena concibiera, en 1812, el desarrollo de la empresa colosal y titánica de dar libertad a un pueblo que llegado a su mayoría de edad concebía la soberanía nacional como norma de existencia política en el futuro.

Pero si Ayacucho es el epílogo, Boyacá es el proemio; porque la gran batalla conque concluyera el extraordinario movimiento estratégico desde los Llanos del Apure y de Casanare para destruir definitivamente el dominio colonial en la Nueva Granada es el comienzo del fin, es el cambio total en los resultados parciales de la gran empresa bélica, es la consolidación definitiva de la autoridad del caudillo insigne, es el golpe mortal al gran Ejército Expedicionario español que defendiera con tanto valor y bizarría los intereses de su soberano en el Nuevo Mundo. Ya había profetizado

el desenlace el ilustre don Pablo Morillo a su rey: "Esta desgraciada acción entrega a los rebeldes además del Nuevo Reino de Granada, muchos puertos en el Mar del Sur, donde se acogerán sus piratas; Popayán, Quito, Pasto y todo el interior de este continente hasta el Perú en que no hay ni un soldado, quedan a merced del que domina en Santafé", porque como el mismo lo decía: "El Virreinato es el centro de la América, poblado más que el Perú y con recursos para llevar la guerra. Su colocación le da facultad para establecer un sistema de operaciones que abrace a todas partes y una de estas es la dirección, marcha y colocación de tropas como reserva. Méjico y, en especial el Perú, pueden prontamente recibir por aquí los auxilios que con previsión la Metrópoli haya acumulado".

Pero si Bolívar es genial en sus concepciones estratégicas y políticas no lo es menos en el conocimiento de los hombres y en la asignación de las responsabilidades como a cóautores de la victoria. La historia da fe al admirar el acierto del nombramiento de Santander como Vice-Presidente de la Nueva Granada, cargo confirmado por el Congreso al investirlo como Vicepresidente de Colombia y, más tarde, el de Sucre como Comandante del Ejército Unido Libertador del Perú. La trilogía del Hombre de las Dificultades, del Hombre de las Leyes y del Hombre de la Guerra serán la clave del éxito en la epopeya bolivariana.

La guerra continúa con el signo de la victoria que se ha enseñoreado en



los pendones de nuestros batallones vencedores en Boyacá. El suelo granadino va libertándose con el esfuerzo de sus hijos que expulsan a sus opresores en campañas fulgurantes. Córdova, Maza, París, Ricaurte, Cai-

cedo golpean a las fuerzas españolas mientras muchos reclutas granadinos de los nuevos batallones marchan hombro a hombro con los veteranos para cubrirse de gloria en Carabobo y libertar a Venezuela.

Es el año de 1821 y ya Bolívar ha logrado dar independencia a su patria, entrar de nuevo triunfante en su ciudad natal y hacer realidad el sueño acariciado de constituir a Colombia. Ahora su vitalidad creadora lo impulsa a lanzarse hacia el sur para libertar a Quito y colaborar en la empresa en que se halla empeñado ese otro libertador, don José de San Martín. Bomboná agrega una estrella a su prestigio heroico y el triunfo de Sucre en Pichincha, el 24 de mayo de 1822, otro altar a su gloria militar. "Antes de Pichincha, dice Mitre, Bolívar triunfante en el norte era el más fuerte: después de Pichincha, era el árbitro y podía dictar sus condiciones de auxilio al sur. San Martín se hacía ilusión al pensar que era todavía uno de los árbitros de América del Sur, y al contar que Bolívar compartiría con él su poderío político y militar, y que ambos arreglarían en una conferencia los destinos de las nuevas naciones por ellos emancipadas, una vez terminada por el común acuerdo la guerra del Perú como había terminado la de Quito. Sin más plan y con bagaje tan liviano, se lanzó a la aventura de su entrevista con el Libertador, que debía decidir de su destino, paralizando su carrera. Si alguna vez un propósito internacional, librado a eventualidades futuras, fue claramente formulado, ha sido éste; y si alguna vez se comprometieron declaraciones más avanzadas de orden trascendental sobre bases más vagas fue también en ésta".

La situación de San Martín en el Perú no podía ser más difícil y por

lo tanto sus probabilidades de éxito totalmente inciertas. Lima ejerció en él el mismo espejismo que Caracas en Bolívar hasta 1819. Dueño de la capital y con pleno dominio del mar se aferró a la costa donde destacó débiles columnas al interior sin tomar una decisión militar que lo llevara a empeñar la batalla decisiva que le permitiera obtener el éxito militar necesario para lograr la independencia total y definitiva del Perú, facilitando con esto al Ejército Realista tiempo y terreno para su organización y para la preparación de su defensa. La derrota de su subalterno don Domingo Tristán en Ica, su enemistad con Lord Cocharane y su inacción durante la campaña causó tal malestar en el ejército que lo obligó después de su entrevista con Bolívar a resignar el mando y a expatriarse voluntariamente perdiendo América sus invaluable servicios para la independencia y para la organización de sus gobiernos.

Decidida la participación de Colombia en la libertad del Perú que Bolívar había vislumbrado desde 1819, zarpó del puerto de Puná en los primeros días del mes de agosto de 1822 la primera fuerza expedicionaria colombiana al mando del general Jacinto Lara. Problemas administrativos con el gobierno peruano obligaron al por entonces Comandante de la División, general Juan Paz del Castillo a regresar con todas sus tropas, inclusive el Voltígeros, a Guayaquil en el mes de febrero de 1823.

Pero Bolívar no abandona la idea de tomar sobre sus hombros el com-

plejo problema de la independencia del Perú. Prepara inmediatamente una División de 4.900 hombres a órdenes del general Manuel Valdés, compuesta por los batallones Vencedores en Boyacá, Pichincha, Rifles de Bomboná, Bogotá, Escuadrón de Húsares y Escuadrón de Granaderos para que marche al Perú y designa a Sucre para que con el cargo de enviado ante el gobierno de Riva Agüero se encargue de los asuntos entre el Ejército auxiliar colombiano y el Gobierno, misión diplomática y militar de difícil ejecución. Empieza entonces el gran esfuerzo logístico de Colombia y en particular de la Nueva Granada para atender las necesidades de tropas, de relevos y de abastecimientos para esa campaña, esfuerzo sin igual para un país exhausto, aún en guerra por el norte, exigido en hombres y en recursos por patriotas y realistas y cansado, después de trece años de guerra sin cuartel, con una economía destruída en campos y ciudades y con pocas probabilidades de éxito en las gestiones de empréstito externo. Sólo la afortunada circunstancia de encontrarse el general Francisco de Paula Santander al frente del gobierno aseguraba el apoyo de Colombia a las operaciones militares desarrolladas por el Genio de la Guerra en un país dominado en su mayoría por los realistas y con un pueblo no decidido totalmente por la causa de la independencia. "...No es fácil, dice al Libertador el Secretario de Guerra de Colombia, don Alejandro Osorio, en oficio de fecha 30 de julio de 1823, ante los insistentes requerimientos en hombres, armamen-

tos y municiones, decidir cual de las partes de esta nota (la del 3 del presente) ha causado más pena al gobierno. Si US. recorre mi correspondencia desde principio del año anterior, hallará en toda ella, y especialmente en el oficio de S.E. el Vice-Presidente, fecha de 5 de junio de 1822, y en los míos de 5, 7 y 21 de marzo del mismo año, 6 de febrero y 6 de abril del presente, la embarazosa situación en que se halla el gobierno para satisfacer a tan urgentes demandas. Yo he demostrado a US. que no es posible disponer de un número tan considerable de hombres, sin comprometer la seguridad de todo el norte de la república mientras que tengamos que lidiar con los restos del Ejército Español y mientras que éste, por medio de su escuadra, amenace todas nuestras costas. Pero dado que fuese posible tomar de repente los tres mil hombres en la costa, y suponiendo también que este reclutamiento no produjese disgustos, alborotos u otros desórdenes, yo he dicho que el gobierno no tiene los medios necesarios para transportarlos al Istmo y hacerlos pasar a Guayaquil... Con respecto a los fusiles que se piden en número de seis mil y a la pólvora y plomo, debo hacer presente la necesidad general que hay de estos objetos en toda la República. Todavía no se han podido reemplazar los dos mil que se sacaron del Istmo para cubrir las anteriores demandas de S.E. el Libertador. Es absolutamente imposible que el gobierno pueda desprenderse de este armamento mientras no lleguen diez mil fusiles que se contrataron desde el

año pasado y aún se están esperando. Entre tanto se han mandado remitir de Cartagena mil, que son los únicos sobrantes que hay en aquel importante departamento. En cuanto a pólvora y plomo, se han enviado ya trescientos quintales de cada uno de estos objetos y se completarán hasta cuatrocientos a lo más”.

El 1º de septiembre de 1823 es día de expectativa en el puerto del Callao. Lima espera al Libertador de Colombia quien arriba en las primeras horas a bordo del bergantín de guerra Chimborazo después de múltiples negociaciones que ha tenido necesidad de realizar no solamente con el Gobierno Peruano sino ante el Cuerpo Legislativo de Colombia. La ciudad lo recibe con alborozo pero los problemas militares embargan su atención. Es necesario adelantarse operativamente a las fuerzas españolas que al mando del Teniente General Laserna, Virrey del Perú, y de sus generales esperan batir al Ejército Patriota antes de que haya logrado efectuar su concentración. La situación política es extremadamente delicada por las disensiones intestinas entre Riva Agüero y el Congreso que ponen en peligro la causa patriota. Pero Bolívar es el Hombre de las Dificultades. Entre aquella efervescencia de odios encontrados sabe dar el golpe certero a sus nuevos enemigos, imponer su autoridad y alistar el ejército para entrar en campaña.

Trujillo es ahora el centro de sus operaciones militares. Todo es allí trabajo incesante, planeamiento concienzudo y esperanzas de éxito. Bolí-

var se multiplica y ese entusiasmo febril contagia a sus tenientes y a sus tropas. El Libertador cae gravemente enfermo en Pativilca pero desde su lecho de enfermo activa enérgicamente la organización del ejército. Manda que el Vargas se traslade a Cajatambo y que dos batallones argentinos ocupen el Callao y ante la pregunta de don Joaquín Mosquera sobre sus planes para el futuro contesta decididamente: ¡Triunfar!

La actitud estratégica por tomar es en este momento la más grave de las decisiones del Comandante en Jefe. Por un lado, su intención es la de colocarse a la defensiva en vista de la superioridad enemiga y en espera de los refuerzos de Colombia, en tanto que el general Sucre es partidario de jugar el todo por el todo habida consideración de la heterogeneidad del Ejército que dificulta el comando y por el temor de que los españoles aúnen los refuerzos peruanos, mediante una campaña psicológica, contra las tropas colombianas. El Libertador decide la defensiva en el campo estratégico y la ofensiva en el táctico mediante el constante reconocimiento en fuerza de su caballería en la cordillera y valles inter-andinos.

La asombrosa actividad de Bolívar y la decidida colaboración de sus subalternos han colocado en pie de guerra el Ejército Unido Libertador del Perú cuya capacidad combativa se pone de manifiesto en su alto grado de instrucción y disciplina. Su fuerza en marzo de 1824 asciende a nueve mil hombres organizados en dos divisiones colombianas al mando de los generales

José María Córdova, la primera y Jacinto Lara, la segunda, una división peruana al del general José de La Mar y fuerzas de caballería de Colombia, de la Argentina y del Perú al del general argentino Mariano Necochea. Brillante pié de fuerza ofrecen los Batallones de la Guardia Colombiana Bogotá, Pichincha, Rifles, Voltígeros, Vencedor y Vargas y la caballería al mando del temible lancero el coronel Lucas Carvajal.

La grave querrela entre Laserna y Olañeta decide al Libertador a cambiar su actitud estratégica e iniciar la ofensiva para obligar al general Canterac a abandonar el Valle de Jauja. Es el 12 de abril de 1824. Después de una fructuosa permanencia de 36 días en Trujillo, Bolívar va en busca del enemigo para arrebatárle las ricas provincias de que se halla posesionado. Toma la iniciativa y recupera su libertad de acción. "Bolívar, comenta el notable historiador general Carlos Cortés Vargas, había comprendido desde antes de llegar al Perú que en la Sierra demoraba el poderío español y allí se dirigía ahora para arrancárselo. Este concepto estratégico, esta sabia apreciación del terreno, fue lo que constituyó la diferencia entre los dos generales: San Martín y Bolívar. Ya vimos al primero aletargado en la metrópoli, enviando a guerrear a sus tenientes, preocupado por organizar un gobierno en un país dominado por el enemigo, fiando en la intriga (como en la entrega del Callao), más que en las armas, desde que dejó ir de las manos al general Canterac, pretendiendo anexas a Guayaquil para

recuperar prestigio, en vez de arrebatár al común enemigo tantas tierras y ciudades que ocupaba; y por último abandonar la empresa acometida. Y al segundo si bien al frente de un ejército bien organizado, luchando con las mil trabas que los gobiernos del Perú le opusieron y logrando desprenderse del soporífero ambiente de Lima, la guerra al verdadero teatro de ella".

El Ejército Unido Libertador del Perú se encontraba a finales de abril concentrado en dos grandes núcleos: las dos divisiones colombianas en el Valle de Huailas y el ejército del Perú en la Provincia de Cajamarca. Quizá una actitud ofensiva hubiera permitido a Canterac batirlo por líneas interiores pero en audaz movimiento, los cuerpos colombianos trasmontan la helada cordillera en dirección a Huámaco durante el mes de junio y primeros días de julio. Su dirección es el cerro de Pasco para batir en Jauja al realista. Canterac sale al encuentro de Bolívar con sus brillantes escuadrones en la pampa de Junín. Aquel choque homérico recuerda la lucha del Pantano de Vargas. La caballería patriota acostumbrada a vencer en mil combates da buena cuenta del enemigo y en un lidiar de lanzas logra la victoria, el 6 de agosto de 1824. Canterac abandona el campo de combate y desde este momento, como Barrreiro cinco años atrás, espera una mejor concentración de sus fuerzas para comprometer la batalla decisiva. El realista abandona las Provincias de Talma, Jauja, Pampas, Huamanga, Cuzco, Andahuailas y Morocuchos hasta el Cuzco en una extensión de 150

leguas perdiendo entre muertos, heridos, prisioneros y dispersos tres mil hombres. El ejército patriota ocupa la Provincia de Jauja y continúa su marcha a Huamanga. Antes de llegar a la Villa de Huanta se le incorpora el segundo escuadrón de granaderos y el batallón Caracas llegados de Colombia al mando del Sargento Mayor Pedro Alcántara Herrán.

Bolívar decide volver a la costa y en Huancayo recibe la Ley del 28 de julio en la que el Congreso deroga las facultades extraordinarias de que se halla investido. Herido en su amor propio resigna el mando del Ejército en Sucre y se dirige a Lima no sin darle las instrucciones convenientes para la continuación de la campaña. Mientras el ejército marcha al Apurímac, Laserna concentra catorce mil hombres en el Cuzco y marcha sobre Sucre. La situación es desesperada. El Ejército Unido cuenta solamente con siete mil combatientes pero el gran estratega sabe contrarrestar con hábiles maniobras su inferioridad numérica para llevar a su enemigo al campo propicio en donde pueda librar la batalla decisiva que le ha recomendado el Libertador. Leves escaramuzas se realizan en Pampas y Bombón, Sucre cruza el río Pampas y ofrece batalla en Matará pero el realista rehusa comprometerse. El general español Valdés sorprende el paso de nuestras tropas en Corpahuaico pero el Rifles se cubre de gloria en la defensa del desfiladero mortal. Bolívar ordena a Sucre empeñar la batalla decisiva que rehusa Laserna, pero al fin, por hábiles maniobras lo obliga a aceptarla en el Campo de

Ayacucho el 9 de Diciembre. La posición no puede ser mejor escogida. El ejército español domina la elevación del Condorcunca en donde le es difícil presentar un ancho frente para facilitar la maniobra de sus unidades mientras la dimensión de la posición patriota en la llanura y en la base del cerro es apenas apropiada para su correcto despliegue. A las diez de la mañana se inicia la gran batalla que decide la suerte del Perú y el destino de América. El Virrey se encuentra a la ofensiva. Valdés inicia el ataque y rechaza las tropas peruanas que defienden la izquierda patriota. La Mar entra en acción con el grueso de su división, menos el número uno que está de reserva. Los nuestros llevan la peor parte. La división Monet que ocupa el centro realista aún no está en orden después del descenso. Sucre comprende que es el momento de romper el centro con la división Córdova y le ordena cargar rápidamente con sus columnas. El Coronel español Rubín de Celis cruza de uno a otro extremo con su batallón el campo de combate y se lanza sobre el flanco de la división La Mar. La falange colombiana compuesta de seis columnas en apretadas filas espera la orden de entrar en combate. Dada la gran palabra, dice el coronel López, y cargados nuestros hábiles tiradores hacia las baterías enemigas para despejarlas un tanto, el general Córdova recorrió a galope sus cuerpos haciendo a cada cual una arenga concisa y enérgica, sino esmerada. Con el Pichincha (que incluía su antiguo batallón) fue más expresivo; "contra infantería discipli-

nada no hay caballería que valga”, dijo señalando la muchedumbre de jinetes realistas; y poniéndose al centro como unos quince pasos adelante de sus columnas, les dió con arrogante acento aquella voz desconocida en la milicia y característica desde entonces del héroe que la inventó y de la famosa jornada que decidió con ella: “¡División!, ¡armas a discreción, de frente paso de vencedores!”.

“Imagínese la belleza de aquel general de veinticinco años en ese instante sublime, continúa el coronel López. Con su ligero uniforme azul, sin más galas que su juventud y su espada, agitando con la mano derecha su blanco sombrero de jipijapa y rigiendo con la izquierda el favorito castaño claro habituado por él a cabriolar y saltar, su rostro encendido como el de Apolo fulminaba el coraje de su alma, y sus palabras vibraron como rayos por entre aquel horizonte de pólvora y de truenos en que íbamos a envolvernos. Repetida por cada jefe de cuerpo la inspirada voz, la banda del Voltígeros, rompió el bambuco, aire nacional colombiano conque hacemos fiesta de la misma muerte; los soldados, ebrios de entusiasmo, se sintieron más que nunca invencibles; y entre frenéticos vivas a la libertad y al Libertador, que eran nuestro grito de guerra, avanzó rectamente esa cuádrupla legión de enconados leones, reprimida hacía casi dos horas por la diestra mano de su amo”.

Desde este momento la derrota del Ejército español se convierte en definitiva. Córdova arrolla a su paso la

División Villalobos, se apodera de las piezas de artillería y comienza cual avalancha la ascensión del Condorcunca sembrando terror y muerte a su paso. La División Valdés domina a la peruana cuando el Vargas llega en su apoyo. A pesar del valor de las tropas españolas el hálito de la derrota en las faldas del Condorcunca contagia a los gladiadores realistas. A la hora y media de refriega todo ha concluido y el dominio español en el Perú y en Sur América se ha extinguido para siempre.

Al terminar este somero discurrir por las incidencias de la campaña del Perú de 1824 que culminara gloriosamente en Ayacucho quiero rendir en nombre de la Academia Colombiana de Historia, de la Sociedad Bolivariana de Colombia y de las Fuerzas Militares un emocionado tributo de admiración al pueblo colombiano y a los de Venezuela y Ecuador que conformaron la gran patria libertadora por el heroico y silencioso esfuerzo que hizo posible la independencia de las naciones hermanas, Perú y Bolivia, y que siempre han estado dispuestos a ocurrir con su generoso concurso a todas las latitudes en donde la libertad se halle conculcada o el dolor aflija a la familia humana.

Loor a Bolívar, a Sucre y a sus guerreros que hicieron posible la gran epopeya.

Loor a Córdova que simbolizó el valor de los granadinos en su entrega total a la patria y a la causa de la libertad.



SEGUNDO CENTENARIO DE LOS COMUNEROS



MANUEL JOSE FORERO

Los Comuneros han sido recordados siempre por la memoria del pueblo colombiano, como elemento esencial de la nación y de la patria. La justicia colectiva ha ponderado a lo largo de dos siglos sus pedimentos, su clamor y su sacrificio.

Dentro de pocos años, en 1981, se cumplirán doscientos desde el día de marzo en que el nombre de Comunero empezó a significar un deseo entrañable y una aspiración equitativa de quienes habitaban entonces el Nuevo

Reino de Granada. Los cuales se dividían en españoles nacidos en Europa, en españoles nacidos en América, en mestizos y en indios. Es decir, cuatro grupos de gentes cuyo contenido moral, espiritual y étnico los diferenciaba recíprocamente. Pero todos en su conjunto eran la población de la futura Colombia.

La idea de la independencia política no estuvo, ciertamente, en los Comuneros como sí se encontró palpitante varios años más tarde en las inteligencias de Antonio Nariño y de Camilo Torres. Pero el sentido americanista y patrio de aquel grupo de hombres clamantes forma parte de los antecedentes mayores de la hechura de la República.

Los historiadores han recordado a lo largo de dos siglos el movimiento popular empezado en el Socorro el 16 de marzo, y propagado al momento a las poblaciones de Charalá, Simacota, Mogotes, Oiba y otras muchas aldeas de la Nueva Granada. El ímpetu inicialmente visto en la plaza mayor socorrana fue visible también con prontitud notoria a la sombra de otros árboles campesinos. El grito fundamental fue repartido a la vera de otros campanarios y en presencia de otras verdes montañas.

La conmoción fue unánime.

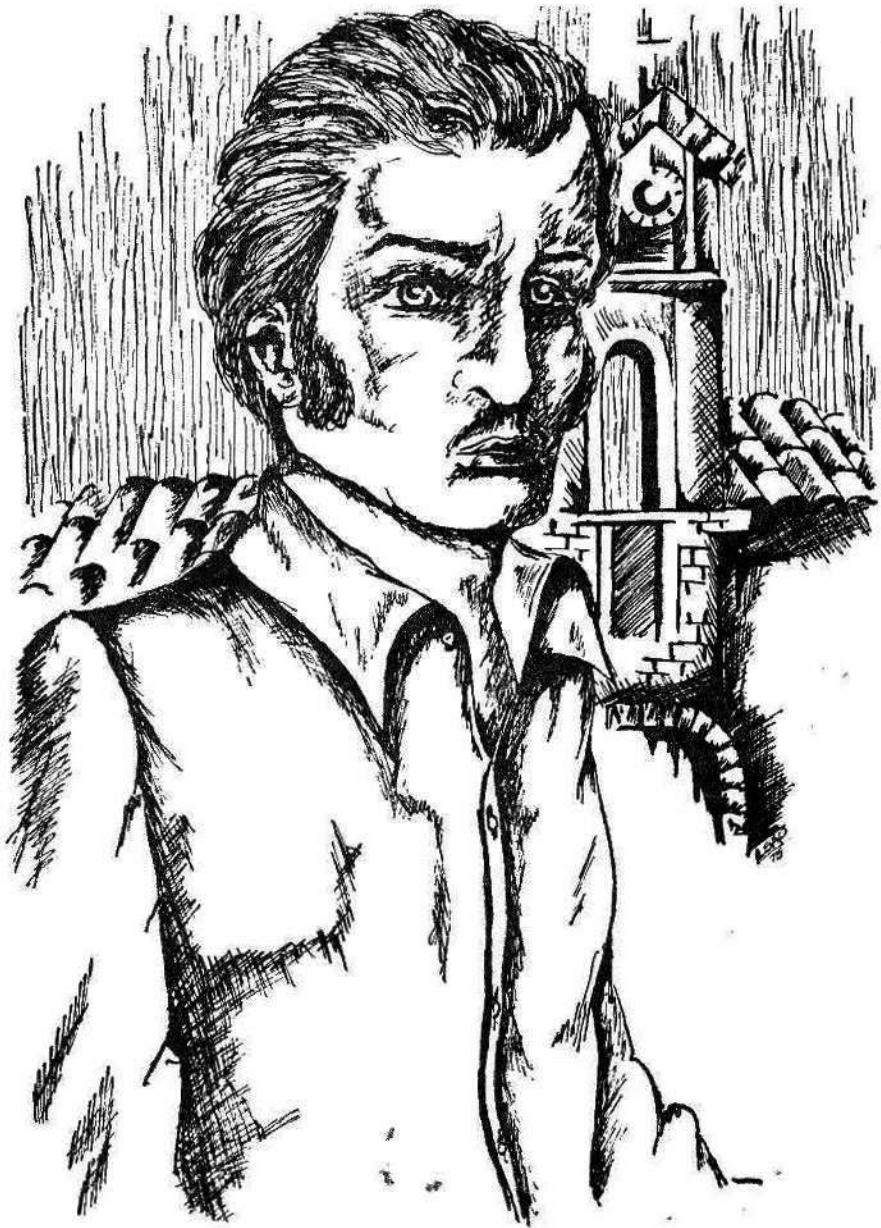
Todo era silencio en la vida colonial de Colombia. Todo era quietud al redor de los golillas y garnachas, de los oidores y capitanes generales. To-

do era sosiego a los lados del palacio de los Virreyes.

No sucedía lo mismo en los ranchos de los labriegos, ya fueran criollos o mestizos. Aunque acostumbrados al sol violento o al hielo paramuno, padecían la pobreza visible en sus harapos y el hambre reflejada en sus rostros morenos. Y por grande que fuera su resistencia física, no dejaban de mostrar en sus cuerpos escuálidos la suma de privaciones propias de su condición dura.

Las afirmaciones anteriores acerca de la ínfima situación de los hombres del pueblo hace doscientos años, se fundan en documentos respetables y en testimonios sólidos procedentes de aquella época. Nuestros conceptos no se afirman en cimientos endeble y quebradizos. La unanimidad del movimiento comunero se explica sobrada y altamente, al tener en cuenta el desamparo de los aldeanos rudos, de los estancieros sin pan suficiente y de los hijos sin esperanza.

Así como el 20 de julio de 1810 la escena del famoso florero puso de bulto el descontento de los criollos más cultos y de los entendimientos más ilustrados, el 16 de marzo de 1781 se reveló a las miradas de todo el país la ruindad y estrechez de la parte más numerosa del orbe colombiano. Cada labrador desde su habitación pajiza se dió cuenta de que millares de seres semejantes a él soportaban calamidades idénticas. Y cada siervo humilde advirtió en los semblantes de



sus vecinos y allegados, iguales pesadumbres a las suyas sin redención.

Fueron perseguidas las industrias Sencillas.

Facilísimo es comprender todas estas cosas si se observan sin prevención las circunstancias de aquel tiempo.

El movimiento comunero se presentó en una aldea laboriosa, no en un lugar ocioso y cortesano. Todo el que allí trabajaba en el campo o en el telar, veía cómo su esfuerzo valía poco y cómo su inquietud aumentaba cada día. El pan resultaba cada vez más escaso y la miseria cada vez más amplia y congajosa. En los mercados rurales era perceptible la descompensación entre lo producido por la tierra o por el brazo, y el resultado económico traducido en onzas invisibles y en cuartillos desmoronados.

Un enviado español, desconocedor del medio en que debía imponer condiciones fiscales aún más duras que las tradicionales, trató de señalarse con vehemencia y de erigirse con tiranía. Así lo dicen los papeles autorizados que determinan nuestro relato y nuestro juicio. Don Juan Francisco Gutiérrez de Piñeres no quiso o no pudo entender el ambiente de las horas de 1781, el mérito cotidiano de los industriosos tejedores, el sentido profundo de su pobreza y de su humillación permanentes.

En las ciudades mayores de Colombia vivían con abundancia relativa y no

absoluta algunas familias españolas o criollas. Sobre estas hubiera pesado mucho menos la mano fosca del Visitador. Había oro en sus arcones y riqueza creciente de trigo en sus dilatadas sementeras.

Han sido fieles los historiadores al narrar cómo una campesina llamada Manuela Beltrán alborotó a compradores y vendedores en la plaza principal del Socorro, a fin de que protestaran con ella por el comportamiento injusto de los representantes del Rey de España hacia los súbditos de entonces. Los numerosos libros escritos por aquellos investigadores han manifestado todas las peticiones presentadas en Zipaquirá a los delegados de la autoridad virreinal. Todos sabemos bien el desamparo en que dejaron los ministros reales a quienes se atrevieron a pedir justicia y a suscribir reclamaciones.

La verdadera importancia de los Comuneros.

Hace cerca de doscientos años toda la atención de las gentes colombianas se orientó hacia las ideas económicas comuneras. Los renglones tocantes a la sal y al tabaco, a las alcabalas y al crecimiento de los gravámenes soporados por el común de los habitantes de la Nueva Granada recibieron la mirada preferente de las inteligencias reflexivas. Hoy no.

Cuando los Comuneros pidieron en Zipaquirá los primeros puestos en el



gobierno, para que este fuera ejercido por quienes eran americanos y no por españoles, se presentaron como heraldos de la venidera República. Toda la jerarquía gubernamental española habría de ser reemplazada por una jerarquía de criollos doctos, ilustrados, benévulos y conocedores absolutos de la tierra colombiana. Veintinueve años después de 1781 los fundadores de la Nación realizaron el anhelo de los Comuneros patriotas.

Hay también una manera nueva de juzgar a tan diligentes precursores. No todos ellos fueron la plebe sin educación y sin horizontes intelectuales. No todos fueron el motín y el clamor que

busca un momentáneo remedio para las necesidades de cada día. No todos pretendieron medir su propia insurrección con la vara usada para las mercaderías. Muchos de ellos pidieron cosas superiores a la entidad de los tributos, porque fueron personas de buen linaje, de cuna predilecta, de dignidad reconocida. Muchos habían adquirido la noción de la personalidad nacional, a pesar de la preponderancia realista española en todos los órdenes de la vida.

Al pedir el Gobierno para los hombres nacidos en América, los insurrectos de hace dos siglos escribieron el primer renglón del Acta de Independencia de Colombia.

TEXAS PETROLEUM COMPANY

TEXACO

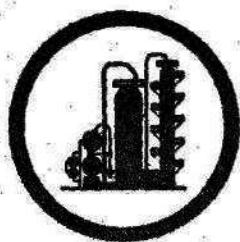
Contribuye desde 1926 al desarrollo de la economía nacional, mediante la vinculación de capital en trabajos de:



EXPLORACION




EXPLORACION



REFINACION



TRANSPORTE



El 24 de agosto de 1974 se conmemoró el quinto centenario del nacimiento del insigne Procurador y Protector General de los Amerindios **Fray Bartolomé de las Casas**. España y varias naciones de la América hicieron emocionado recuerdo del antiguo pero vigente fraile dominico, "profeta de la liberación", cuyo nombre desborda triunfante las barreras de religión, raza y cultura, figura sin par en la Historia de la Humanidad por el de-

sempañío de su misión providencial, llevada adelante con caridad y filantropía, sin punto de reposo.

Emerge de la oscuridad un Mundo Nuevo, fascinante por sus múltiples características, dignos de estudios y de consideración y de respeto como familiar de la raza humana; pero el Mundo cristiano, "echando la cristianidad a las espaldas", no vió en el hermano hallado sino un objeto de explotación. Fray Bartolomé se interpone

EL DEFENSOR DE LOS AMERINDIOS

Fray ALBERTO E. ARIZA S., O. P.

entre esos dos Mundos para contener al cristiano y proteger al indígena americano, recordando al primero y enseñando al segundo que Dios es el Padre de todos los hombres.

Montañas de vituperio han sido lanzadas sobre su nombre, sin que hayan bastado cuatro siglos para sosegar la furia que ha podido avasallar la inmensa gloria del Defensor de los Amerindios. Enhiesto como la cordillera de los Andes, es el testigo de la Verdad, que repite la voz del vencido en reclamo de justicia; y si recibe injurias, marca también con estigmas de fuego a los obradores de la iniquidad.

En sintéticas líneas, recorramos la vida del "más genial de los sevillanos, y del más universal de los españoles":

1474, 24 de agosto: en el hogar de los mercaderes Pedro de las Casas e Isabel de Sosa, barrio San Lorenzo de Sevilla, la Puerta de las Indias, nace **Bartolomé De Las Casas**. Se educa en la Escolanía de la Catedral, hasta obtener las órdenes menores.

1502, 13 de febrero: con el gobernador, Caballero de Alcántara, Comendador de Lares, Don Fray Nicolás de Ovando, se embarca para América.

1503: colono y doctrinero en Concepción de la Vega - Isla Española - Santo Domingo.

1509, 10 de julio: Ovando es reemplazado por el Almirante Virrey Diego de Colón. Don Bartolomé regresa a



Fray ALBERTO E. ARIZA S., O. P.

España con Ovando, a terminar en Sevilla los estudios eclesiásticos.

1509, septiembre: llegan a Santo Domingo los primeros misioneros dominicos en América: Fr. Pedro de Córdoba, Fr. Antonio de Montesinos, Fr. Bernardo de Santo Domingo, y el Hermano Fray Domingo.

1510, octubre: regresa a Santo Domingo Don Bartolomé, ya ordenado sacerdote. Viernes 1º de noviembre (o domingo 3), celebra en Concepción de la Vega su primera Misa, "la primera que se cantó nueva en todas estas Indias".

1511, 21 de diciembre, domingo cuarto de Adviento. Fr. Antonio de Montesinos lanza el primer grito de Libertad en el Nuevo Mundo; execración de la conquista violenta, justicia y libertad para los indígenas. El sermón fue compuesto por los cuatro frailes en equipo.

1512: acompaña Don Bartolomé a Pánfilo de Narváez, auxiliar de Diego Velásquez en la conquista de Cuba.

1514, Pentecostés: determina dejar la vida de colono y encomendero, y dedicarse a la defensa de los indígenas. 15 de agosto. en la Villa cubana de Sancti Spiritus, se despide para entregarse a su nueva misión.

1515, septiembre: en compañía de Fr. Antonio de Montesinos se embarca para España. 23 de diciembre: En Plasencia es recibido por Fernando el Católico, quien fallece en Madrilejos el 23 de enero de 1516.

1516, 15 de marzo: en Madrid visita al Cardenal Fr. Francisco Jiménez de Cisneros OFM., y al embajador flamenco Don Adriano de Tiumseto, Regentes del Reino, y obtiene la revisión de las Leyes de 1512. 3 de septiembre: se nombran Comisarios Regios para América a los jerónimos Fr. Luis de Figueroa, Fr. Bernardino de Manzanedo y Fr. Alonso de Santo Domingo. 17 de septiembre: Don Bartolomé es nombrado Procurador y Protector General de los Indios.

1517, 2 de enero: desembarca en Santo Domingo. Los Comisarios Regios se plegan al criterio de los conquistadores. 30 de mayo: regresa Don Bartolomé a España para dar cuenta de la nueva situación y a responder de las acusaciones que se le hacen de entorpecer la paz. 18 de noviembre: llega de Flandes el nuevo Rey Don Carlos I de España, Emperador V de Alemania. El Canciller Juan de Sauvage, nombra secretario de Indias a Don Bartolomé.

1518, 22 de febrero: marcha con el Rey a Aragón y Cataluña en continua gestión por los americanos. Los ministros flamencos distinguen a Don Bartolomé frente al inescrupuloso palacio y primer ministro Don Juan Rodríguez de Fonseca, fautor de la explotación de los indios.

1519, 24 de enero: La Corte continúa el viaje de Zaragoza por Lérida a Barcelona, a donde llega en los primeros días de marzo. 20 de marzo: Don Bartolomé propone al Consejo Real su "Remedio para la Tierra Firme", o colonización pacífica de la Costa del Caribe desde el río Dulce-Esequivo —límite sur de Guayana— hasta Urabá. El obispo Fonseca más soldado que sacerdote, más entrenado en formar tropas que en celebrar pontificales, procura entorpecer los planes de Don Bartolomé. 12 de diciembre: enfrentamiento de Don Bartolomé y Fr. Juan de Quevedo OFM, obispo del Darién, delante del Rey y su Consejo; vencido el obispo, muere el 24 de diciembre en la villa de Molins del Rey.

1520, 23 de enero, sale la Corte para la Coruña. 17 de mayo: firma el Rey en Coruña la Capitulación con Don Bartolomé para la colonización de la Costa Caribe, pero reducida entre Guayana y Cabo de la Vela. El Cardenal Adriano (próximo Sumo Pontífice), Regente en ausencia del Rey que marcha a Alemania, hace férvida exhortación a la cristianización pacífica de los indios, "y no por guerra ni servidumbre, ni al modo mahomético que allí nuestra gente española ha tenido".

30 de noviembre: Don Bartolomé, equipado de gente y utensilios para su proyectada empresa, se embarca en Sevilla, y el 14 de diciembre sale de San Lúcar de Barrameda.

1521, 10 de enero: desembarca en San Juan de Puerto Rico, donde se informa que los indios han sacrificado a los misioneros dominicos de Cumaná. 27 de febrero: intenta disuadir a Gonzalo Ocampo de ir a Cumaná a castigar a los indios, y no lo consigue. Deja sus colonos en San Juan y sigue a Santo Domingo a reclamar los derechos de su Capitulación, que veta a los conquistadores la entrada a la Costa del Caribe. Julio: regresa a San Juan, donde halla que sus gentes se han ido con los salteadores y ladrones de indios; prosigue a Cumaná, desolada por Ocampo, y se acoge a la hospitalidad de los franciscanos. Regresa a dar cuenta al Rey, pero su lugarteniente Francisco de Soto se entrega también al robo y a la matanza de indios, quienes se sublevan.

1522, enero: los indios destruyen la misión franciscana. y muere el Hermano Dionisio, que no pudo huir. Agosto: Don Bartolomé viste en Santo Domingo el hábito de dominicano, en busca de un refuerzo para la empresa que solo no podía conducir con éxito. 1523, agosto: hace su profesión religiosa. Se dedica a los Estudios Eclesiásticos, en absoluto aislamiento de los negocios temporales: el silencio y la contemplación son la indispensable disciplina del pastor de Cristo.

1527: fundador del convento de Puerto Plata, - costa norte de la isla Española, empieza a escribir su monumental Historia de las Indias.

1531, 20 de enero: escribe vibrante protesta ante el Consejo de Indias contra el tratado que el Rey ha firmado con los alemanes para la conquista y colonización de Venezuela. Viaja a México con su Provincial Fr. Tomás de Berlanga.

1533, 7 de junio: los Oidores de la Audiencia de Santo Domingo piden que Fray Bartolomé sea retirado de su priorato de Puerto Plata y que se le recluya en Santodomingo para que deje en paz a la colonia.

1533: Don Bartolomé, acompañado de uno de sus religiosos, logra la paz con Don Enrique Cacique de Bauruco, que durante catorce años 1519 - 1534 mantuvo en jaque a los españoles desde sus montañas, en justa represalia por el atropello del encomendero Valenzuela a su hogar.

1535, enero: sale para el Perú con el obispo D. Fray Tomás de Berlanga; pasa el istmo de Panamá, pero a causa de una borrasca arriba a Nicaragua en los últimos días de abril. Evangeliza a Guatemala.

1536: llega del Perú a Guatemala Fr. Rodrigo de Ladrada, su leal compañero hasta la muerte. Los dos, con Fr Bernardino de Minaya, Prior de México, se reunen en Tlaxcala —sur

de México— y conciertan con el obispo D. Fr. Julián Garcés O.P. una súplica al Papa Paulo III en favor de los indígenas, que el mismo Minaya lleva personalmente a su Santidad.

1537, 2 de mayo: inicia la conquista pacífica de Tezulutlán, "Tierra de la Guerra", irreductible por la fuerza, que luego se llamó "Vera Paz". 2 de junio: el Papa expide la trascendental Bula "Sublimis Deus" en la que declara que los indios, como hombres que son, gozan de todos los derechos humanos que se les debe respetar, y condena la conquista por la violencia. Mientras el Gobierno español ordena recoger el documento, Fr. Bartolomé lo multiplica y lo hace llegar a todos los puntos de avanzada de la conquista.

1539, diciembre: sale para España en busca de misioneros.

1540: obtiene gran número de Cédulas a favor de los indígenas. Gestiona ante el Rey un nuevo Código para las Indias.

1541: conferencia en Salamanca con el célebre profesor Fr. Francisco de Vitoria O.P. Empieza a redactar la "Brevisima relación de la destrucción de las Indias". Elegido por el Rey para obispo de Cuzco, que no acepta.

1542, 20 de noviembre: el Rey firma en Barcelona las Leyes Nuevas de Indias; La "Brevisima relación..." Ha ido llegando a manos del Rey por pliegos; Fr. Bartolomé firma el colo-



*El Obispo de
los Casas*

fón de la urticante obra en Valencia a 8 de diciembre de 1542.

1543, 5 de febrero: sentencia del Consejo Real contra los Oidores del Consejo de Indias, acusados de cohecho, empezando por el Presidente Cardenal Don Fray García de Loaisa O. P., quien en atención a su dignidad, continuó en el cargo pero con asesor Real.

1543, 1º de marzo: el Rey ordena al Embajador Juan de la Vega presentar al Papa la promoción de Fr. Bartolomé al obispado de Chiapa. El 6 de junio se le comunica al Provincial. El 20 de diciembre lo preconiza el Santo Padre.

1544, 30 de marzo, domingo de Pasión: Don Diego de Loaisa, sobrino del Cardenal Arzobispo de Sevilla, acompañado de Don Pedro de Torres y de Don Cristóbal de Pedraza, obispos de Córdoba y de Honduras, consagra a Fr. Bartolomé en la iglesia conventual de San Pablo de Sevilla. 9 de julio: se embarca en San Lúcar de Barrameda, acompañado de numerosa comitiva de misioneros. 9 de septiembre: llega a Santo Domingo, en medio de la hostilidad de los encomenderos. 14 de diciembre: prosigue el viaje.

1545, 6 de enero: desembarca en San Lázaro de Campeche —Península de Yucatán—. El buque de vanguardia naufraga en travesía a Tabasco, pereciendo nueve misioneros, veintitrés seglares y gran parte del equipaje. Febrero. llega a Ciudad Real,

su sede episcopal —hoy San Cristóbal— Las Casas. Empieza la lucha frontal con los encomenderos. A través de la "Tierra de Guerra", va a Honduras; en Gracias a Dios (Hoy Lempira en recuerdo del heroico cacique del mismo nombre), consagra en obispo de Nicaragua a Fray Antonio de Valdivieso O.P., (asesinado por Hernando Contreras el 26 de febrero de 1549). 20 de octubre: el Rey decapita las Leyes Nuevas de Indias, suprimiendo la extinción de la Encomienda; arrecia la rebelión contra Las Casas.

1546, marzo, primera semana de Cuaresma: Las Casas sale para ciudad de México a la junta episcopal convocada por el visitador Francisco Tello de Sandoval. Defiende allí los derechos de los indígenas, pero se convence del criterio de conformismo con la injusticia.

1547, enero: exactamente a los dos años de su llegada, sale del Puerto de San Juan de Ulúa, rumbo a España. Toma tierra en las Azores; en otro barco sigue a Lisboa, y en junio llega a Salamanca. Sin descanso, gestiona y obtiene para sus indígenas muchos favores del Rey.

1550, 11 de abril: renuncia a su obispado de Chiapa, y continúa de Protector Procurador de los Indios, ante la Corte. 15 de agosto: violenta controversia de las Casas con el Capellán y Cronista Real Juan Ginés de Sepúlveda en la junta de canonistas y teólogos, durante un mes, en Valla-

dolid. sobre la conquista de América, que Sepúlveda halla justa como se va llevando; a lo que replica Las Casas: "Todos los pueblos del mundo son hombres. Cristo, el Papa los preladados y los Reyes de España no pueden pretender sino la predicación de la fe para que los indios se salven: pero los medios para ello no son robar, escandalizar, cautivar, despedazar hombres y despoblar reinos, y hacer herder y abominar la Fe y la Religión cristiana entre los infieles pacíficos, lo que es propio de crueles tiranos enemigos de Dios y de su Fe...".

1551, 19 de enero: el Papa acepta la renuncia y nombra sucesor a Fr. Tomás de Casillas. Abril a mayo: segunda sesión de la controversia de la cual resulta que Las Casas continúa en la defensa de los americanos libre y públicamente, y Sepúlveda queda reducido al silencio. 17 de mayo: de la Junta de Valladolid pasa Fr. Bartolomé a Salamanca, y en calidad de Delegado Regio, obtiene el Capítulo General de los Dominicos la erección de las Provincias de San Vicente de Chiapa y de San Antonio del Nuevo Reino de Granada para reorganizar la evangelización. 21 de julio: suscribe carta de Hermandad con el Colegio de San Gregorio de Valladolid para hospedaje y alimentación para él y su secretario Fr. Rodrigo de Ladrada y un criado.

1552, enero: pasa a Sevilla a organizar misiones para las dos nuevas Provincias de Chiapa y Nueva Granada. Agosto — Septiembre: hace imprimir

en Sevilla, *ad instar manuscripti*, sin licencia de nadie, ocho Tratados —Historia y Doctrina— para orientación de sus misioneros frente a los explotadores de los indios. 20 de septiembre: lleva los libros a San Lúcar y los distribuye a los viajeros, que aún están demorados por dificultades en la flota de Alvaro de Bazán. Sus adversarios gestionan el decomiso de los impresos, sin lograrlo.

1553, 8 de enero: recibe de la imprenta el Tratado sobre los títulos del imperio de España en América, en que nuevamente condena la fuerza mayor para esclavizar a los indios. 10 de enero: marcha a Madrid y Valladolid a continuar la defensa de los americanos.

1560, 61 y 62: reside con la Corte en Toledo, desde donde atiende la nutrida correspondencia de diversas partes de América. 1562, 25 de septiembre: por tercera concurre al tribunal que juzga al arzobispo de Toledo Primado de España D. Fr. Bartolomé Carranza de Miranda, falsa y maliciosamente acusado de herejía. Con su compañero Fr. Rodrigo de Ladrada se enfrenta con un coraje que causa espanto, al Inquisidor General D. Fernando de Valdés, Arzobispo de Sevilla.

1563 y 1564: escribe sus tratados "De Thesauris" y "Doce Dudas", sobre problemas de América y especialmente del Perú.

1564, febrero: ante Gaspar Testa, Escribano de Madrid, otorga su testamento.

1566, 7 de enero: elección del pío V (Cardenal Miguel Chislieri O.P.), a quien inmediatamente Fr. Bartolomé escribe sobre los indígenas de América y pide para ellos la protección de su Santidad.—Junio: entrega al Rey sus dos últimos tratados que titula "Testamento y Codicilo", despliegue jurídico humanístico, filosófico, Teológico y literario.

1566, 18 de julio: en el convento dominico de Nuestra Señora de Atocha afueras de Madrid—termina la jornada de la vida, cumplidos los 82 años "Y estando con la candela para partir de este mundo, protestó que cuanto había hecho en esta parte (defensa de los indios) tenía entendido ser verdad, y quedaba corto al referir las causas que le obligaron al empeño". El 20 fué sepultado, con humildes ornamentos y su báculo de palo, como lo había dispuesto.—31 de julio: se abre su testamento en el cual proclama su vocación divina para "volver por aquellas universas gentes de las que llamamos Indias.../, cuyo bien espiritual y la honra divina fueron sus móviles, "como Dios es testigo que otro interés nunca pretendí".

A los cinco siglos de su existencia se mantiene en dimensiones de gigante este fraile, honor de España, ornamento del Nuevo Mundo, gloria de la Humanidad, figura sin segundo en el Arcópagos internacional del Derecho de Gentes. Adversarios de todas las estaturas los

tuvo en su vida, y los tiene hoy. La controversia continúa, y el paso del tiempo mantiene vigentes los principios defendidos por el Defensor de los Indios.

El furioso embate de los adversarios contra la impasible figura de Las Casas, trae a la memoria "La parábola del Monte", al que ni la algarabía de las guacharacas, ni el ahullido de los chacaes, ni menos la insolencia de las aves menores, logran conmovér:

En el más alto
pico de aquellos montes eterniza
su diamantino fulgor la nieve.
Como férvida ola de basalto
emergió de la tierra—fatigada
por la vana equidad de las llanuras
ese monte de cima plateada
y raíces inmoviles y duras.

Fúnebremente solo, su fiereza
vió los siglos pasar, hojas caídas
del áspero laurel de su cabeza.

Ni las huracanadas sacudidas
del frío Septentrión, ni la demente
voz de la tempestad, ni sus filosas
dagas, robaron al adusto pico
la actitud impasible de su frente.

Y la montaña se levanta loca
ante la inmensidad, y cuanto irisa
la lumbre matinal su nivea toca,
parece que vagara una sonrisa
sobre la faz de la vetusta roca..."

Guillermo Valencia



Biografía de Don Juan Francisco Pavageau

Teniente Coronel (r) Polinal ANTONIO J. RODRIGUEZ A.



Tte. Coronel Polinal (r) Antonio J. Rodríguez A.

Ningún personaje que haya tenido que ver con el Libertador nos debe ser extraño para los bolivarianos, para los que lo somos de verdad. Por consiguiente la vida de éste ciudadano francés que vivió entre nosotros y fue amigo de Bolívar nos es interesante.

Este trabajo lo iniciamos durante las vacaciones comprendidas entre los finales del año de 1966 y principios del 67. El autor deja constancia de perdurable agradecimiento al entonces señor Notario 1º de Cartagena por permitirle gentilmente el uso de los archivos. Igualmente para mi querido amigo el Presbítero José J. Ortega Torres, S S de la Curia de Cartagena, al Padre de la Parroquia de "Santo Toribio de Mogroviexo" de la misma ciudad; y en Santa Marta al amigo N N quien me suministró varios y valiosos datos; sobre: lugares, fechas y otras particularidades de los archivos arriba mencionados, quien me pidió ocultar su nombre, más que todo por papeles secretos que conserva, y que tuvo a bien prestarme, para lectura y copia, bajo esa expresa condición.

En la mañana del día 8 de mayo del luctuoso año de 1830, salía de Bogotá el Libertador Simón Bolívar; triste y desengañado, decidido a abandonar estas tierras que su fulgurante espada había libertado, y resuelto a terminar los últimos días de su gloriosa vida en Europa, más exáctamente en Francia. Despidámoslo con las frases con las cuales Sucre lo hiciera en memoriosa carta.... "Adios mi General; reciba usted por gaje de mi amistad las lágrimas que en éste momento me hace verter la ausencia de usted...." Por todos los pueblos por donde pasaba recibía muestras de cariño y gratitud. En Honda el General Joaquín Posada Gutiérrez, con gran afecto le prepara el "gran champán" que ha de llevarlo por el río Magdalena. El 20 desembarca en Mompós, en medio del delirio de aquella ciudad en la cual, como en muchas, amó y fue amado. Salió de allí el día 22 dejando a la ciudadanía costernada por el mal estado de su salud. El día 25 llega a Turbaco, encantadora población cercana a Cartagena, en completo estado de postración. Con una pequeña mejoría se trasladó a Cartagena el día 24 de junio, se aloja en una casa de la ciudad. En La Heroica fue objeto de delirantes manifestaciones de afecto, propias de tan noble pueblo. "Bolívar caído, pobre, proscrito; inspiró más simpatías, más respeto, más veneración, que cuando poderoso y vencedor otras veces lo recibieran". Posteriormente fue trasladado a una casa más fresca situada al pie del Cerro de la Popa. Antes de

abandonar la ciudad, testigo de sus glorias, decidió entregar a un viejo amigo que allí residía, un preciado tesoro,diez baules contentivos de correspondencia, documentos privados y otros papeles de su personal archivo.

Este amigo era el ciudadano francés Juan Francisco Pavageau. (1) Quien después de atento, cuidadoso y minucioso exámen de lo entregado, extendió y firmó el siguiente recibo.

"Cartagena, 28 de Septiembre de 1830

"En la fecha he recibido de S.E. el Libertador Simón Bolívar, diez baúles que contienen papeles privados de su pertenencia, para ser depositados en París, en manos seguras, según las instrucciones de S.E.

Firmado

JUAN PAVAGEAU

(Rúbrica)

Días después el Libertador viajó a Soledad y de esta a Barranquilla, en donde estuvo durante los meses de octubre y noviembre. Con fecha noviembre 25, le escribió al General O'Leary... "Yo sigo de peor en peor con mi salud: ya he perdido hasta la esperanza". Y con fecha 26 al General Urdaneta... "Mi querido General: en éste pueblo he sido hospedado en casa del señor Bartolomé Molinares que me ha tratado con la mayor bondad, asistiéndome en mi enfermedad como si fuera un hijo". Corrían así, entre cartas, atenciones y dolores éstos días del mes de

(1) El Dr. Sergio Elías Ortiz lo nombra Juan Bautista; Obra Citada, Pág. 227

noviembre. El General Montilla (Mariano) le escribe preocupado, por la cada día más deplorable salud del Libertador, a su amigo el señor Don Joaquín de Mier, contándole la situación desesperada en que se hallaba su común amigo el general Bolívar..." perseguido vilmente por el gobierno de Bogotá, soezmente injuriado por el de Venezuela, desdeñado por aquellos que todo se lo debían, en resumen: enfermo no sólo del cuerpo sino tal vez más del alma; que acariciaba la idea de ir a Europa a terminar su agitada vida... que creía que el ambiente de Santa Marta le sería benéfico... etc. ...etc.". Las atenciones del señor de Mier no se demoraron, pues el día 19, el Libertador le escribía a Santa Marta... "Mi querido amigo: He recibido la apreciable de usted, que me trajo mi mayordomo, junto con la cerveza, vino y legumbres que Ud. ha tenido la bondad de remitirme y por los cuales le doy a Ud. mis más finas gracias".

Bolívar

(Rúbrica)

Días después, el señor de Mier, le enviaba su propio bergantín bautizado "MANUEL", el cual recogió al Libertador, al propio General Montilla y a los Generales: José María Carreño, Laurencio Silva, al Auditor de Guerra y Marina Dr. Manuel Pérez de Recuerdo; los Coroneles: José de Cruz Paredes, Belford Wilson; al Capitán Andrés Ibarra, al Teniente Fernando Bolívar y a otros. El 19 de diciembre a las 19h. 30, desembarcó Bolívar en el más

deplorable estado físico y anímico. Lívido, descarnado, con las pupilas apagadas,.... ¡Esas pupilas que como rayos fulguraron en Pantano de Vargas, Puente de Boyacá, Junín, Bomboná, Pichincha y en tantas otras gloriosas guerras!!... Parecía más bien un cadáver escapado de la tumba, no podía estar en pie, lo desembarcaron en una silla de manos y lo condujeron a la antigua casa del "Consulado Español" o "Tribunal del Comercio", en esta misma casa en donde días después, o sea el 18, 19 y 20 estaría su cadáver expuesto a la veneración y lágrimas del pueblo Samario. (Hoy esta reliquia arquitectónica, que debería ser un Museo y estar cuidada y ser respetada; es gracias a la incuria de los Samarios, un inicuo hotel de pasajeros de ínfima categoría) pero prosigamos.

Por aquel tiempo ejercía en Santa Marta el ilustre Médico Francés Doctor Alejandro Próspero Reverend, más dejemos que sea él mismo quien nos cuente cómo conoció al glorioso enfermo. "Introducido poco después, por el General Mariano Montilla, cerca del agosto enfermo, cuyo rostro pálido, enflaquecido, cuya inquietud y agitación continua en su cama, indicaban violentos padecimientos, me sentí fuertemente conmovido y no me fue difícil conocer a la simple vista lo grave de la enfermedad, por el rango y prestigio del sujeto se acrecentaban en mi ánimo las dificultades para emprender una cura que me parecía tan asombrosa. Sin embargo me alentó algo,.... el modo tan benigno con que me trató

el Libertador, diciéndome que: "por un amigo suyo, el señor Juan Pavageau en Cartagena, sabía que podía tener confianza en mi...". (1) Hasta aquí el Doctor Reverend.

Pero ya es tiempo de que indagemos quien era el señor Pavageau, a quien el Libertador confiaba con tanta seguridad, tan importantes documentos.

Natural de la población de —Saint Marc— (San Marcos), actualmente República de Haití. Nació a finales del Siglo XVIIº, época en la cual, dicha isla era posesión de Francia. (La cual la denominaba — "Saint Domingue" por lo tanto era francés. Fueron sus padres: Don Antonio Pavageau y Doña Margarita de la Regla. (Debemos recordar, que el padre de Doña Margarita, fue el señor General Don Manuel de la Regla y Mota, quien fuera Presidente de la República Dominicana en 1826). Dadas las tremendas condiciones, sociales, políticas y económicas, en las cuales se hallaba su patria, en la primera época del pasado siglo, Pavageau emigró a Jamaica, en donde su habilidad para los negocios, su consagración al trabajo y su don de gentes, le produjeron un muy bien saneado capital; más por razones que desconocemos lo perdió. Hacia el año de 1821 emigró a nuestra patria, y después de que Cartagena, ya libre, empezó a regularizar sus actividades portuarias y comerciales, se estableció en compañía de Don Juan de Francisco Martín, íntimo amigo del Libertador. Tenía —"Casa de Comercio y Abastos"— de

(1) Bibliografía — Número 12.

nominada: "Juan de Francisco Martín —Powels y Compañía—".

Por la seriedad, gentileza y don de gentes que poseía Pavageau, el Libertador, gran concededor de las calidades humanas, lo hizo su amigo. No está de más recordar tres hechos históricos:

Primero: Que el señor Martín fue nombrado por el Libertador, como uno de sus albaceas, en efecto; en la Cláusula —13 de su testamento, estipuló:— "Para cumplir y pagar, éste mi testamento y lo en él contenido, nombro por mis albaceas testamentarios fideicomisarios, tenedores de bienes, a los señores: General, Pedro Briceño Méndez. **Juan de Francisco Martín.** Doctor José Vargas y General Laurencio Silva para que de mancomún.... etc." — **Segundo:** Que en la fecha de la muerte del Libertador; Martín ejercía en Cartagena, el cargo de: —Prefecto del Departamento— y lanzó una Proclama que empieza:

Juan de Francisco Martín
Prefecto del Departamento, etc.

¡PUEBLOS DEL MAGDALENA!

Penetrado del más acerbo dolor, lle-
no hoy el más triste DEBER.

¡El Padre de la Patria ya no existe.
...Las calamidades públicas y la horrible ingratitud de sus enemigos le han conducido al sepulcro... etc. y termina. CIUDADANOS.... Juremos sobre su tumba ser fieles a los deseos que le inspiraron sus últimos votos por la felicidad de la Patria. Así honraremos su memoria y satisfaremos una inmensa deuda de gratitud.

Cartagena, diciembre 21 de 1830

Juan de Francisco Martín
(Rúbrica)

Es copia. Cartagena, enero de 1831.

El Secretario de la Prefectura,

Juan B. Calcaño.
(Rúbrica)

Tercero: Que en la Cláusula —9ª— del Testamento del Libertador se halla estipulado lo siguiente: — 9ª; **Ordeno: Que los papeles que se hallan en poder del señor Pavageau, se quemén.**

Para mejor conocimiento, debemos anotar, que Pavageau, demoró su viaje para Europa hasta el quince (15) de Diciembre, o sea dos (2) días antes de la muerte del Libertador, razón por la cual, y debido a la natural demora de las comunicaciones, de todo orden por aquel tiempo, lógicamente no pudo conocer de esta disposición del testamento, fechado en Santa Marta, el diez (10) del mismo mes. Es por lo tanto lógico deducir, que si Pavageau hubiese sabido que el contenido de los baúles, a su cargo y custodia, debía ser quemado, habría dejado el importante cargamento en tierra a disposición de los albaceas, máxime que uno de ellos, era su socio y amigo, el señor Martín.

Siempre se creyó, y era fácil deducirlo, que los baúles habían sido sacados de Cartagena cuando en 1831, fueron villanamente desterrados de Colombia, los amigos de Bolívar, y entre ellos se contaban, Don Juan de Francisco Martín y el General Daniel Florencio O'Leary. En efecto, Don Vicente Lecuna en la —Introducción— de su obra —"Cartas del Libertador"—

dice.... "Cuando el señor Juan de Francisco Martín, uno de ellos, (se refiere a los albacéas) y el General Daniel Florencio O'Leary se retiraron a Jamaica desterrados del país, llevaron consigo los diez baúles de documentos (1). En su libro "Vida del General Daniel Florencio O'Leary" Don Manuel Pérez Vila, dice lo mismo. Otro tanto relatan varios historiadores consultados. Mas este hecho no fue así. Nuestro querido amigo y gran bolivariano, Carlos González Rubio, en un muy bien documentado estudio, demuestra que los acontecimientos, no se sucedieron así, y en forma irrefutable y basado, entre otros en el libro "Memoria sobre la vida del General SIMON BOLIVAR— Libertador de Colombia, Perú y Bolivia" — escrita por el sr. General Tomás Cipriano de Mosquera. Cuando relata: — **El 15 de Diciembre partimos de Cartagena, mi hermano el Presidente, el señor Pavageau y yo, para los EE. UU. con la triste convicción de no volver a ver al Libertador; el señor Pavageau, amigo del Libertador, conducía consigo varios baúles que contenían la secretaría privada del Libertador, que le había confiado a su cuidado, y de la que hizo relación en su testamento. El 17 del mismo mes dejó de existir el Libertador de Colombia**".... etc.

Pavageau hizo escala en Jamaica, y faltando pocos días para salir con des-

tino a Francia, se enteró de la muerte del Libertador y de la disposición testamentaria atañera al contenido de los baúles, entonces los dejó cuidadosamente depositados en la Casa Comercial de su socio y amigo señor Martín.

Los baúles contentivos de tan apreciado tesoro histórico, permanecieron allí cuidadosamente guardados, hasta principios del año siguiente o sea 1831.

Quando llegaron a Kingston, como ya lo historiamos, miserablemente desterrados de Colombia; O'Leary y Martín, se enteraron de la lógica disposición de Pavageau.

No sobra que recordemos las nobles razones que tuvo Bolívar, para ordenar la cremación de su archivo. Los amigos que rodeaban su lecho le instaron para que no lo hiciera y el les respondió: **"Entre mis papeles hay comprobantes de la mala fe e infamia de los que han perseguido mi reputación; deseo destruirlos para que su publicación no cause algún día nuevos males a la Patria. "Protesto que entre dichos papeles no hay documento alguno que pueda dañarme en lo más mínimo en el concepto de los más celosos amigos de la libertad"**.

En una **"—Relación—"** que... "de su corazón y de su pluma que tardíamente, sin vano orgullo, sino con franca elegancia publica Reverend en París en 1866. "Nos dice lo siguiente: —**"Entre los papeles que por disposición testamentaria mandó el Libertador que se quemaran, me fue enseñado uno, el único que el señor Pavageau apartó para sí y era una "Acta" o "Re-**

(1) —Cartas del Libertador— Tomo Iº (1. 799-1.817) Segunda Edición. Caracas 1.964. Editadas por el Banco de Venezuela-Fundación Vicente Lecuna. Página IX al final y X al principio.

presentación" de varios sujetos, cuyas firmas recuerdo muy bien, en la cual proponían al Libertador que se coronase. Bolívar rechazó tal proposición en éstos términos: — "Aceptar una corona, sería manchar mi gloria; más bien prefiero el precioso título de primer ciudadano de Colombia." Estas palabras afirmo, como hombre de honor, haberlas visto estampadas en ese documento que no se publicó para cumplir las órdenes del Libertador y también por no comprometer las firmas de los autores de la proposición" (1).

Es lógico deducir que O'Leary y Martín al tener ante ellos los baúles con tan preciado contenido y dadas la persecución y acrimonia que contra todo lo que fuera bolivariano se estaba desatando en las patrias libertadas por el genio, y especialmente en Colombia, Venezuela y Ecuador; resolvieron no hacer caso de la disposición testamentaria y **usar el archivo para la defensa de Simón Bolívar**. Veamos que rumbos fueron tomando los documentos.

En la Obra —"**Cartas del Libertador**"— Tomo XII (1803-1830) de la Colección "Fundación John Boulton" en "Introducción" página XII, leemos: "La odisea del archivo del Libertador a partir de 1831 es bien conocida. Dividido en tres partes, que pasaron respectivamente a manos de: 1º Daniel Florencio O'Leary. 2º Pedro Briceño Méndez y 3º Juan de Francisco Martín". Posteriormente el archivo del Libertador fue pacientemente reconstrui-

do por el historiador Vicente Lecuna con ocasión de cumplirse el primer centenario de la muerte de Bolívar y se conserva en la casa natal en Caracas. El señor Coronel O'Leary acrecentó con valiosísimos documentos la parte que conservó del archivo original, siendo éste material el origen de la famosa obra que en varios tomos escribió y que todos conocemos con el título: "Memorias del General O'Leary y que consta de: "Narraciones" "Memorias" "Documentos" y "Cartas". Permítasenos un paréntesis que creemos de importancia histórica. Dice el biógrafo de Manuelita Sáenz en su obra "Las cuatro Estaciones de Manuela" lo siguiente: — "En 1847 (se refiere al General O'Leary) estaba de nuevo en Bogotá, como Cónsul General de la Gran Bretaña y preparaba una Biografía de Simón Bolívar basada en sus cartas públicas. Iba a ser la fuente literaria de la gloria del Libertador y como Manuela tenía muchos documentos que no estaban en las colecciones de O'Leary, fue buscada en Paita. Manuela escribió sus recuerdos personales de lo que había sucedido durante aquella dramática noche del 25 de septiembre, para las memorias de O'Leary. Y luego atendiendo a un ruego del irlandés, reveló a éste el escondite de los papeles que tenía en Bogotá y le permitió que examinara el cofre que contenía todas las cartas de aquellos ocho años de amores" "El año de 1854 fue malo para Manuela. Había mantenido correspondencia con el General O'Leary, llenando los días con

(1) Bibliografía N° 12.

Tejidos

Leticia Ltda.

♦ PAÑOS

♦ MANTAS

♦ RUANAS

♦ PONCHOS

♦ HILAZAS

DE

LANA

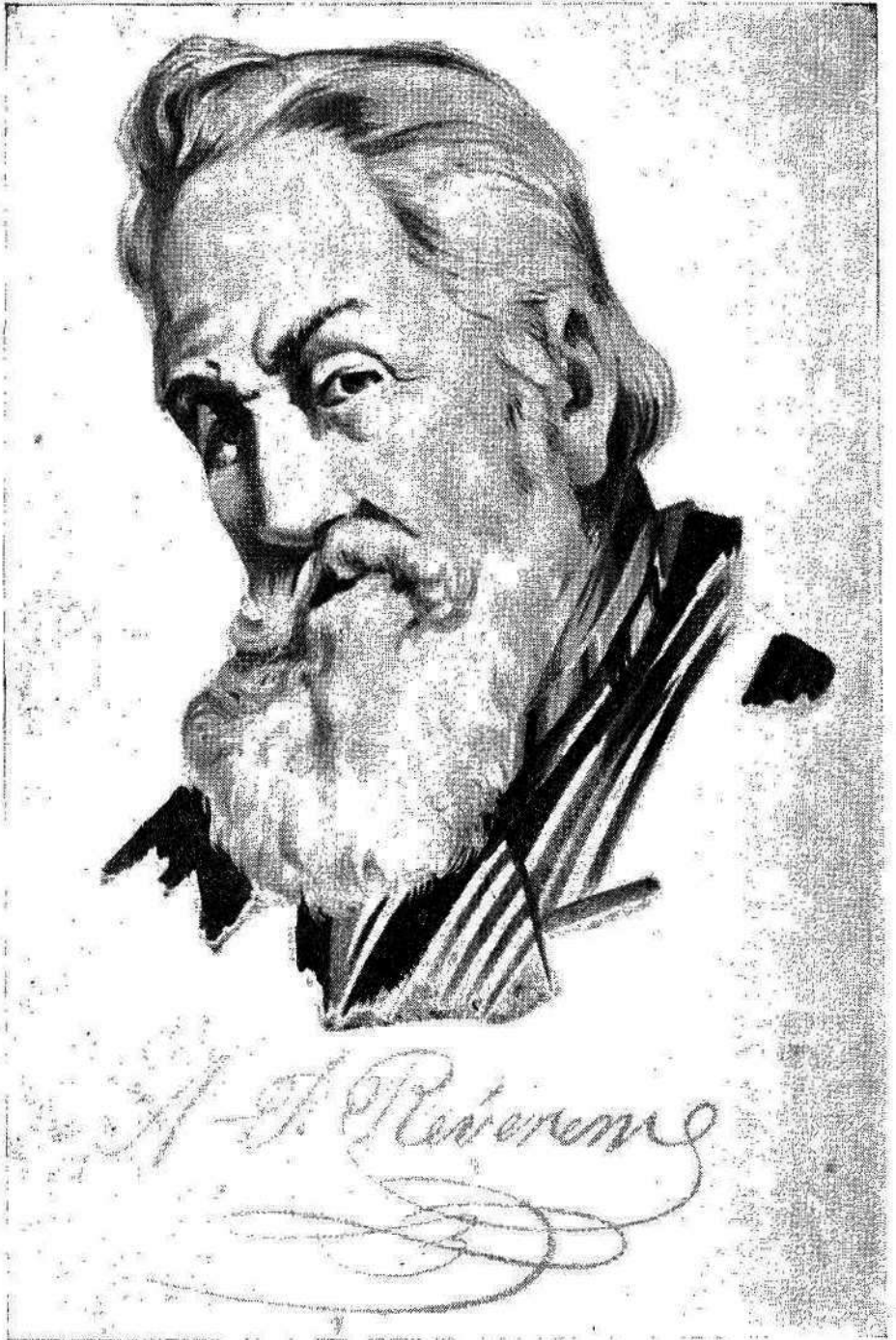
MEDELLIN

BOGOTA

CALI

los recuerdos del pasado, añadiendo sus propias reseñas de aquéllos agitados años. Y éste irlandés que veneraba a Bolívar había terminado sus memorias, en veintinueve volúmenes. Doce, según explicó a Manuela, iban a ser de la correspondencia de Bolívar; catorce de documentos y dos de narración. El volumen final, el apéndice, sería aquel en el que ella aparecería. Pero cuando las autoridades de Venezuela, que iba a imprimir toda la obra, vieron aquellos pasajes que detallaban los amores de Manuela con el Libertador, se horrorizaron y suprimieron el volumen. En Bogotá, un gran legajo de papeles titulado "Correspondencia y Documentos relacionados con la señora Manuela Sáenz, que demuestra la estimación que en ella hacen varios jefes y particulares", desapareció "misteriosamente" de los estantes de los archivos nacionales". Al final de la Obra a la que nos estamos refiriendo, en la —Nota Biográfica— dice: 1830-1845— "Correspondencia y documentos relacionados con la Señora Manuela Sáenz que demuestran la estimación que en ella hacían varios jefes y particulares, y la parte que tomaba en los asuntos de la política" — "Señalando como "Volumen 56" en la Antigua Biblioteca de Bogotá, este volumen se ha perdido. Fue visto hasta en 1875, fecha en que su contenido fue comentado por los autores Leonidas Scarpetta y Saturnino Vergara" Hasta aquí el historiador, Víctor W. Von Hagen.

O'Leary posteriormente facilitó al General Briceño, algunos documentos



H. J. Rose

importantes, como fueron: los —“Copiadores de Ordenes”— que comprendidos entre los años de 1814 a 1818, los usó para la historia de las Campañas de Venezuela. Desafortunadamente la obra del General Briceño se perdió, pero los “Copiadores”, pasados algunos años, y nó sabemos como, llegaron a poder del Señor Ramón Azpurúa. En el año de 1828 el señor Quiñones de León, quien ejercía el cargo de Embajador de España ante el Gobierno de Francia y que era descendiente del señor Martín, obsequió al Benemérito General Juan Vicente Gómez, por intermedio del señor Embajador de Venezuela en París, señor Don Simón Barceló, el archivo que conservaba de su antepasado, el cual archivo produjo 65 volúmenes. Recordemos, sin ánimo de agria polémica, que uno de los volúmenes de la Obra de O'Leary fue mandado a recoger aquí en Bogotá, y que los originales “desaparecieron”. “Además en la edición de tres volúmenes, el tercero o sea El Apéndice fue destruido en Venezuela por disposición del señor Guzmán Blanco por citar en éste tomo a un antepasado de Guzmán Blanco” (Esta nota la trae la Edición de O'Leary).

Pavageau regresó a Cartagena tres años después de muerto el General Simón Bolívar, o sea en 1833. Casi al tiempo de su llegada se suscitó un incidente entre el Cónsul de Francia en Cartagena, Monsieur Adolfo Barrot y el alcalde de la ciudad Vicente Alandete, por el asesinato de la familia Woodbine en la hacienda Maparapá, en

la noche del 26 de julio de 1833 Pavageau reemplazó temporalmente a Barrot

En el año de 1845 Pavageau fue nombrado “Agente Consular” en Cartagena por el gobierno de Francia. Ejerció el cargo, “con gran agrado, no sólo de sus compatriotas sino también de los italianos”, a quienes por no tener Cónsul nombrado los representó. (Como lo hizo en el llamado “Caso Trucco” —Señor Juan Bautista Trucco Lafranco— anotamos nosotros) Así Pavageau, no solo sirvió a sus compatriotas y a otros, sino que rehizo, por el comercio honesto, su desecha fortuna. Por 1841 estaba residenciado en la Heroica, el ciudadano Víctor Dujardin —compatriota de Pavageau— y se unieron para la empresa de ... “explotar el oro existente en el río Sinú”. Iniciadas las labores, una noche el río creció en forma desusada y se llevó las instalaciones. Pavageau aceptó el pasivo de la que parecía fracasada empresa y un buen día en su residencia, situada en la “Calle del Sargento Mayor” instaló el laboratorio para ... “hacer la químicas del terreno del río Sinú...” Organizó la empresa e hizo un viaje a Francia, para traer elementos de laboratorio y otros para metalurgia, con el objeto de mejorar la explotación. De regreso de Europa y rehecho su capital, un buen día resuelve que su apellido no se extinga y une su vida a la de una encantadora dama originaria de la Isla de Curacao (Curazao), de nombre Juana Isabel, hija del ciudadano Don Guillermo

Duyking y de su esposa Doña Juliana Devén. De la unión con la bella morena Juana Isabel, que en un principio no fue legítima; hubo los siguientes hijos:

1º **Pablo Santiago Porfirio**, nacido el día 26 de junio de 1836 y bautizado el 3 de agosto de este mismo año. Tres años después y el día 2 de agosto de 1839, nació:

2º **María Candelaria Adelaida Serafina**, y fue bautizada el 14 de febrero de 1840. Después una nueva niña alegró el hogar el día 2 de junio de 1841, y fue bautizada con los nombre de:

3º **Margarita Elizabeth Marcelina**. Como curiosidad histórica debemos consignar que con gran alegría nuestra, leímos que en la partida de bautizo aparece como padrino de ésta niña, el Doctor Alejandro Próspero Reverend muy querido amigo de Pavageau. Como cuarto hijo, hallamos a:

4º **Juan Víctor Carlos**. Nacido el 3 de septiembre de 1843 y bautizado el día 25 de noviembre del mismo año.

5º **Manuel Salvador**, quien nació el día 25 de diciembre de 1845 o sea de Navidad y fue bautizado el día 31 de enero de 1846.

El día 1º de junio de este mismo año de 46, Don Juan Francisco Pavageau, resolvió confirmar por el rito de la Iglesia Católica, la unión que años atrás el amor ya había consagrado. La ceremonia tuvo lugar en la Catedral Primada de Cartagena y se efectuó... "Después de haberse dispensado, las tres canónicas moniciones (sic) que previene el Santo Oficio de Trento, por

las justas causas que se les manifestaron".... etc. Ofició la "litúrgica" Ceremonia el.... "Presbítero, Canónigo Doctoral de la Iglesia Parroquial de la Santa Iglesia Catedral..." Doctor Don Juan Hurtado de León. Fueron Padrinos y "testigos" los señores Doctores los hermanos Luis Montes Méndez y Pedro Montes Méndez y el señor José Araújo. Como dato curioso las tres, "canónicas moniciones" están firmadas por el entonces, ya famoso en los anales de la historia Eclesiástica de Cartagena, el Obispo Ilustrísimo Monseñor Juan Fernández de Sotomayor y Picón, del Orden de San Basilio.

Tres años después de consagrar su amor por los ritos de nuestra Madre Iglesia, el día 15 de julio de 1849 murió Don Juan Francisco Pavageau; su desaparición fue muy sentida en la ciudad en donde era admirado y respetado por sus múltiples cualidades. El día 21 de diciembre de este mismo año nació su hijo póstumo, a quien la viuda madre hizo bautizar con el nombre de **Juan**, el día 3 de febrero de 1850. Por la repetición del nombre Juan (para este 6º hijo) corregimos que el 4º o sea Juan Víctor Carlos, había muerto antes del nacimiento de su hermanito póstumo y del matrimonio católico de sus padres, pues en su partida de bautizo no aparece, como sí lo hallamos en las de sus otros hermanos, el "Protocolo" de "Legitimación". Cuando el señor Pavageau murió, ejercía aún el cargo de Cónsul de su país, pues los archivos consulares así lo demuestran.

Veamos ahora algunos aspectos de la vida de sus hijos. Rastreando archivos encontramos que: la segunda o sea María Candelaria, Adelaida, Serafina; contrajo matrimonio con el señor Justiniano Zubiría y murió en el año de 1884 en el mes de junio, no pudimos averiguar si hubo hijos. La tercera, Margarita, Elisabeth, Marcelina (a quien por lo visto no le bastaban sus tres nombres) sino que su padrino el Doctor Reverend, no sabemos por qué, la llamaba cariñosamente Elice (Elisa) y así le decían sus amigos y familiares. Elisa, cuentan en la costa, tuvo dos hijas, no pudimos averiguar quien fuera el padre, pues no encontramos acta matrimonial ni otro papel notarial o eclesiástico que nos pudiera orientar. Sus nombres fueron María de Jesús e Isabel, y llevaron el apellido de su mamá, es la tradición conocida por nuestro informante. Las "actas" o partidas de matrimonio de: Pablo, Santiago, Porfirio, y de Manuel Salvador, no tuvimos tiempo de localizarlas, pues el tiempo de vacaciones se nos terminaba, ni alguien que nos orientara con algún dato o tradición; pero es lógico suponer que por lo menos uno de ellos se casara, puesto que en la costa atlántica, se encuentran distinguidas personas de apellido Pavageau.

El diez de mayo de 1850, o sea casi a un año de muerto Pavageau, su viuda Doña Juana Isabel, dió poder a Don Joaquín de Mier, ... "avecindado, ciudadano de Santa Marta, para que **liquide**, con el señor Médico Alejandro Próspero Reverend, del mismo vecin-

dario, la compañía, que de por mitad tuvo con su esposo, fallecido Juan Pavageau, de unas tierras de crías de ganado situadas en aquella (dicha) provincia, con todo el ganado existente en ellas..."

Las líneas siguientes están ilegibles. No sobra que agreguemos que en el año de 1847 o sea un año después del matrimonio de Pavageau, el Doctor Reverend unió su vida el 20 de noviembre a la de la distinguida dama Doña Victoria Pagane de Ruy, desafortunadamente ésta unión fue muy corta así como lo fue la vida de su único hijo. No existe (al menos nosotros no la hallamos) noticia escrita, ni tradición notarial, de la causa o causas para que el señor de Mier, no hubiera ejercido el "poder" otorgado por la viuda. Se pidió la "revocación" y se le "otorgó" al señor Doctor Don Antonio Del Real abogado de Cartagena. En dicho "poder", la "viuda": habla en su propio nombre y en el de sus hijos menores; Pablo Santiago Profilio María Candelaria Adelaida —Serafina. Margarita Elisabeth Marcelina (Elsa) y Manuel Salvador. Cosa curiosa, anotamos; no figura el hijo póstumo Juan.

Por la razón anotada anteriormente, la falta de tiempo, no pudimos investigar, que final jurídico tendría este petitorio de "Liquidación" de Compañía. Dos años después o sea en 1852 la señora viuda de Pavageau vendió:— "...una casa alta, de madera teja y piedra, ubicada en la calle de —La Media Luna—, sita en la Ciudad de Cartagena y el solar que está a su

espalda"... al señor Doctor Félix Barrios.

De esta fecha en adelante, no hallamos dato alguno ni sobre la liquidación de bienes ni acerca de este capítulo de nuestra historia, que por estar relacionado con familias de personas que tuvieron algo que ver con la vida de nuestro Padre y Libertador **Simón Bolívar** tanto nos interesa. El día 20 de marzo de 1857, o sea ocho años después de fallecido su esposo, murió la Señora viuda de Pavageau. Fue enterrada en el cementerio denominado "Manga" en la Heroica Cartagena, en el Mausoleo perteneciente a la denominada, "Archicofradía del Santísimo", en una de cuyas bóvedas, una placa ya borrosa por la pátina de los años y el destructivo aire marino decía:

JUANA ISABEL DE PAVAGEAU
20 de Marzo de 1.857
Recuerdo de sus hijos

Fuentes para éste trabajo

- I — Archivos Eclesiásticos. (Catedral y una Parroquia).
- II — Archivo Notarial.
- III — Papeles antiguos de propiedad Particular.
- IV — Bibliografía.
 - I — Archivo de la Catedral de Cartagena — Varios Tomos, diversas fechas. Años de 1836 - 1839 - 1841 - 1843 - 1846 etc.
Archivo de la Iglesia Parro-

quial de: "Santo Toribio de Mogroviexo" en Cartagena. Más o menos las mismas fechas comprendidas entre los años 1836 y siguientes.

- II — Archivo de la Notaría 1ª de Cartagena (Circuito de Cartagena) Años: 1821, 1827, 1830, 1846, 1849, 1850.
- III — Varios y valiosos datos; sobre lugares, fechas y otras particularidades de algunos archivos parroquiales y notariales de Cartagena y Santa Marta, gentilmente suministrados por el amigo de quien hago referencia en el acápite con el que inicio ésta biografía, así como los valiosos "papeles" históricos que posee.

IV — Bibliografía.

- 1 — Testamento de S/E/ el Libertador de Colombia General **Simón Bolívar**. Copia fotostática del original. Tomada e impresa con ocasión del Segundo Congreso Bolivariano Nacional-Santa-Marta- Julio de 1958- Ejemplar Número 0.28- (Antonio J. Rodríguez Av)
- 2 — Cartas del Libertador. Tomo XII (1803 - 1830). Fundación John Boulton, Caracas 1959. Impreso por Italgráfica C.A. Caracas Venezuela (Páginas 398. Carta Nº 366 y Página 399, Carta Nº 367).
- 3 — **Simón Bolívar**. Obras completas. Compilación y notas de Don Vicente Lecuna. Volumen IIIº Car-

- tas del 21 de septiembre a 8 de diciembre de 1830, Editorial Lib. Nacional. Barranquilla, Colombia, 1951.
- 4 — **Vida y Correspondencia general del Libertador Simón Bolívar** - Por Don Felipe Larrazabal. Quinta Edición. New York, D. Appleton, 1893. Tomo IIº página 546 y siguientes.
- 5 — **Memoria sobre la vida del General Simón Bolívar. Libertador de Colombia, Perú y Bolivia.** - Por el Señor General Tomás Cipriano de Mosquera. Biblioteca de Historia Nacional. Volumen LIV Academia de Historia, 1940. Editorial "Consortio Editorial" página 764 y siguientes.
- 6 — **Historias, Leyendas y Tradiciones de Cartagena.** Por Dr. ARCOS (Camilo S. Delgado) Tomo IV. Editorial J. V. Mogollón. Diciembre 28 de 1950. Tercera Edición. Página 135 y siguientes, especialmente página 145.
- 7 — **El Ocaso de Bolívar** - Por José Ignacio Méndez. Segunda edición. Bogotá. Editorial Minerva. 1951.
- 8 — **Memorias Histórico - Políticas. (Últimos días de la Gran Colombia y del Libertador)** - Por el General Joaquín Posada Gutiérrez. Biblioteca Ayacucho. Tomo IIIº Graf. "Ambos Mundos", Divino Pastor. 10 Madrid. España. Editorial América. Director: R. Blanco-Fombona. Año 1965.
- 9 — **Franceses en la Independencia de la Gran Colombia** - Por el Dr. Sergio Elías Ortiz. Editorial A.B.C. Sep. 2 de 1971 Bogotá. Academia de Historia. Biblioteca "Eduardo Santos". Volumen Iº. Segunda Edición.
- 10 — **Las cuatro Estaciones de Manuela** - (Los amores de Manuela Sáenz y Simón Bolívar) Por: Víctor W. Von Hagen. Editorial Hermes. México D.F. Agosto 31 de 1953. Páginas 328, 331, 332 y Nota Biográfica.
- 11 — **Memorias.** Por el señor General Daniel Florencio O'Leary. En 6 Tomos. Biblioteca de Autores Colombianos. Ministerio de Educación Nacional (Ediciones de la Revista **Bolívar**) Editorial A.B.C.
- 12 — **La última enfermedad, los últimos momentos y los funerales de Simón Bolívar, Libertador de Colombia y del Perú.** Folleto por el Doctor Alejandro Próspero Reverend —Médico del Libertador— Editorial París 1866.

Nota Final: Esta conferencia fue leída en la Sede de la Sociedad Bolivariana de Colombia —Casa Bolivariana— Durante el Ciclo de "Cátedra Bolivariana".

ESTUDIOS MILITARES

En esta Sección:

La Amenaza Hemisférica

Defensa Nacional y
Guerra Psicológica

COMJEFAMER

El "Special Boat Service" de la
Infantería de Marina Británica

LA AMENAZA HEMISFERICA



Brigadier General
FERNANDO LANDAZABAL R.

Capítulo del Libro próximo a aparecer "FACTORES DE VIOLENCIA"

El mundo subdesarrollado se halla hoy sometido a las fuertes presiones de un ambiente, en el que el progreso y la miseria desconocen barreras para su expansión y crecimiento. América Latina, como parte sustantiva de ese mundo, pudiera decirse que incentiva los trastornos, producto del estado actual de su desarrollo, con el permanente acicate de la inestabilidad política de sus Gobiernos. Por ello el presente toma la significación histórica de un momento para su porvenir, pues en él se están formando lo que han de ser las bases y columnas fundamentales de sus nuevos estamentos gubernamentales. La lucha entre oriente y occidente; el tremendo pugilato entre el atraso y

el progreso; los antagonismos establecidos entre el saber y la ignorancia; la pugna creada entre la riqueza y la miseria y la nueva estructura mental que aflora en la conciencia colectiva de los pueblos, frente a la cual el hombre adquiere la más alta dimensión espiritual, en medio de un mundo que parece querer sacrificarlo todo, en beneficio de la liberación de las Naciones, dan base y fundamentos razonables para deducir, a través de la más pura lógica del conocimiento, que algo se espera de la controversia y que quizá en la búsqueda de la síntesis habrá de definirse para el porvenir, el nuevo sistema, la renovación del establecimiento, la aceptación de la parte sustantiva

de lo que se rechaza, para alcanzar al fin la concreción de un todo social, político y económico, que deje a los pueblos en mejores condiciones para realizar sus propósitos, perseguir sus objetivos y cultivar sus esperanzas, con plena fé en una auténtica autodeterminación, en una libertad cumplida y realizada en un mundo creado para el hombre, forjado para su especie y sostenido para el disfrute de todas sus generaciones.

No obstante lo anterior, y el grandioso entusiasmo cultivado en los sentires de las nuevas generaciones, los obstáculos se agigantan ante la magnitud de los intereses ya creados, ante la explotación de las condiciones dadas por los determinantes de un momento histórico, aceptadas como necesidades incuestionables en contra de la propia subsistencia de la gran mayoría de los países del hemisferio, y en absoluto y lucrativo provecho de los únicos beneficiarios del común atraso: las grandes potencias.

Las diferencias cada día más amplias que se ahondan entre las naciones, con visos cada vez más remotos para salvar los abismos que las separan, al tiempo que desmoralizan la voluntad en la lucha sistemática para nivelar las semejanzas, dejan trás de sí, en el corazón y el alma de las generaciones, un sentimiento natural de rencor que las impulsa a acudir a medidas extremas para apresurar el recorte de las distancias. Pero no es solo el convencimiento de la simple importancia para la conquista del mejor vivir, lo que lleva a las gentes al marasmo de ese cierto

hastío social, en el que hoy se debaten ingentes masas del pueblo americano; es que ha brotado en el sentir de los hombres un aliento de rebeldía, inusitadamente auspiciado por los mismos factores del poder y aquilatado en el alma de las naciones, por el permanente golpear sobre ellas de los adelantos de la técnica y la ciencia, que al tiempo que le ofrecen mejores instrumentos para el bienestar individual y colectivo, las coloca en condiciones cada vez menos favorables para la satisfacción de esas nuevas apetencias creadas para su servicio. El progreso no se detiene; el ser humano se acerca cada día más al "homo sapiens" y es esta circunstancia la que ha llevado hasta su corazón el dilema de liberarse como ser superior antes de consagrarse como esclavo de un mundo, por él mismo perfeccionado, para su disfrute y progreso.

Pero el hombre vive en sociedad, las sociedades constituyen los pueblos y los pueblos forman las naciones; y a través de estos cuadros de las distintas civilizaciones, se van depurando los sistemas, concretando los objetivos y satisficiendo las necesidades de los distintos agrupamientos de las sociedades organizadas, para cada una de las épocas vividas por la humanidad. La historia de los pueblos ha sido claramente escrita en el mismo seno de sus realidades: los hombres primitivos dieron un claro ejemplo de los rudimentos de una organización social, acorde con sus propios intereses de subsistencia y protección; los pueblos siguieron progresando y a medida que las generaciones fueron ganando un más alto nivel de

civilización, las sociedades se fueron transformando, según las nuevas necesidades, para adquirir formas cada vez más avanzadas de gobierno y ofrecer sistemas cada vez más propicios para el común beneficio de los hombres. Así lo que ayer fué una norma legal de dependencia, lo que fué un estado normal de vida para los esclavos, lo que se consideró como una rutina indispensable para el buen vivir, fué perdiendo actualidad, se fué presentando con el verdadero sentido de su contenido filosófico, sacando a la superficie del sentimiento popular, la última razón de su condición explotable o explotada por el legislador de turno, como elemento de sumisión y de poder, y, llegado un momento crucial para la humanidad, se oyeron en los ámbitos de las llanuras y montañas, los gritos de libertad, igualdad y fraternidad de la revolución francesa. Parte de allí y como consecuencia de la revolución industrial, la clave de una liberación estrangulada en los años subsiguientes en el seno mismo de las naciones menores, en vía de crecimiento, por los tentáculos de ese fenómeno que hoy sintetiza las causas y motivos de la explotación de pueblo a pueblo, de nación a nación, de poder a poder: el desarrollo. El nuevo instrumento de dominación es el avance técnico y científico; el campo propicio para ejercerla es el país subdesarrollado; y las tácticas y técnicas para acrecentar el dominio y para garantizar su vigencia, están regentadas por el constante aporte del poder económico, para acrecentar las distancias y mantener los desniveles en pueblos y naciones, para evi-

tar que estos puedan realizar esfuerzos para surgir, dentro de ese campo torvo de la codicia, por sus propios medios, al amparo de la sola condición de su estructura independiente y soberana.

Pero el esfuerzo realizado por los desposeídos se presenta con verdaderos matices de incapacidad, frente a los grandes intereses de los nuevos colonizadores del universo. Diríase que el mismo sentido de la dignidad del hombre tiene un precio para cada momento de su historia, y que para los momentos actuales, la dignidad tiene un valor diferente para los hombres, según sea el estado del desarrollo del pueblo de que forman parte. Se ha dado en la época presente un valor nominal a la persona humana, los hombres han descendido a la simple categoría de cifras para el desarrollo, y han sido numerados en las empresas ya sean estas propiedades del estado, en los sistemas políticos comunitarios, o sean propiedades privadas en los sistemas individualistas. La razón virtual de los agrupamientos sociales ha perdido el incentivo aglutinante del calor humano, acariciado en su seno en épocas pasadas; la producción ha sido el nuevo determinante del poder y la explotación ha sido la nueva razón para la subsistencia de los pueblos que no han podido alcanzar el poder de producción deseable y acorde con el momento y el adelanto de la actual civilización; diríase que hay una sanción expresa en el desequilibrio de las transacciones internacionales, decretadas por quienes todo lo han logrado en contra de los que nada o poco han podido alcanzar.

No en vano, los hombres recorren los dictados de la historia para hallar sus posibles desenlaces futuros y no en vano las desigualdades han ido regando el camino de los pueblos con el cálido flujo de su propia sangre; no obstante y como gran contradicción histórica de la humanidad, parece que los pueblos como pueblos, las naciones como naciones, no han aprendido las lecciones de la historia y han caído siempre en los mismos errores, en las mismas fallas, en los mismos vacíos, cuando han alcanzado un grado de superación por encima del conjunto, dentro de la sociedad mundial establecida. Roma cayó del pedestal de sus glorias más por su propia ambición que por el poder de sus opositores; las hordas amarillas perdieron a Europa cuando perdieron el sentido de la proporción de los dominios; España empezó a vivir la oscuridad en sus colonias, cuando quiso detener el proceso histórico de América, convirtiéndose en causa y razón de la liberación del nuevo continente. Diríase que en el momento presente las grandes potencias, desprecian a su turno la realidad histórica del mundo, por ellas mismas ensanchado y crecido hasta la altura de las estrellas, pero que la potencialidad de su poder y la grandiosidad de su dominio científico, les impiden detenerse a contemplar el panorama del hombre, para ellos perdido en el espacio de sus descubrimientos, en los que a cada momento parece que quieren buscar una tangente más para dominar el universo, así porque la especie humana no desaparezca en el momento mismo de la conquista de

tan fantástico e inusitado objetivo. La soberbia ha llegado hasta la búsqueda del perfeccionamiento del robot que es la máxima expresión del deseo de hallar la mecanización del pensamiento, mediante el automatismo del ser para establecer la verdadera paridad del hombre y la materia, como tratando de plasmar irónicamente la expresión cómica de la razón que el poderoso no ha podido ni podrá esclavizar jamás.

Quizá por ello ha llegado el momento de una nueva campanada histórica; quizá por ello ha llegado el minuto de reflexión y quizá por ello los pueblos menos favorecidos por la fortuna dan el grito de independencia para no sucumbir en la hecatombe de los grandes poderes, garantizando la supervivencia de la especie, al margen de la controversia de los nuevos gladiadores del universo que amenazan con su gigantesco poder la destrucción del nuevo templo de la civilización, para que perezca en él toda la especie humana.

Pasados los años de las grandes confrontaciones bélicas mundiales, y habiendo entrado la humanidad en esa especie de frenesí despertado por la velocidad en el rodaje del progreso, sufrieron los pueblos la experiencia de hallarse ante la posibilidad de verse sometidos a la fácil acción de armas y elementos destructivos de poder incalculable, primero y luego ante el propio temor a los poderosos, por quedar sujetos al turno riguroso establecido por ellos para llevarlos a soportar en su propio suelo el enfrentamiento limitado de los poderes en pugna; forzaron la decisión de sus voluntades

para liberarse del peligro, y presentando el rostro de la dignidad, abandonaron el campo en que solo se defendían los intereses de terceros adversarios bajo el impulso dado por el sacrificio de los importantes. Surgió pues ese tipo de liberación que impidió la continuación de las guerras limitadas, y ante el estruendoso espectáculo del derrumbamiento de la escalada bélica, los pueblos pequeños sintieron el sople de su salvación, al impulso de su liberación de las grandes potencias.

En la nueva situación; lejos, por lo menos en apariencia, cada pueblo de lo que fuera su tutor tradicional y ante la impotencia de muchos para el adecuado enrumbaramiento de sus propios destinos, surgieron las controversias internas, que llegaron a sacudir las estructuras tradicionales de los sistemas; por las técnicas de las revoluciones marxistas unas veces, y otras por las de la simple inconformidad originada en la misma impotencia del establecimiento para solucionar los problemas derivados del nuevo ambiente y de la nueva política de relación entre gobernantes y gobernados, entre pueblos y naciones. América Latina recibió el impulso anímico de estas influencias y como consecuencia de su contagio se generalizó en el continente Americano el ambiente subversivo, y si bien los matices de su colorido político señalan tantas variantes como sistemas existentes, el hecho real es que en cada pueblo, en cada rincón, en cada país, se gesta un algo de inconformidad que pide a gritos el cambio, unas veces a nombre de Marx, otras a nombre

de Cristo, casi siempre en busca de un replanteamiento estructural de la vida social, política y económica, que garantice la distribución igualitaria de los medios, las oportunidades, los beneficios, la libertad, el trabajo y la participación individual y colectiva en todos los problemas del desarrollo nacional.

En esta nueva mentalidad surgió la nueva razón y la causa principal del ambiente revolucionario palpable en la entraña misma de los pueblos americanos. De allí surgió la nota discordante de la interpretación de las razones por las cuales unos pueblos sufren las penas y otros se alimentan de sus sufrimientos; de allí se derivó el viraje de los satélites hacia las propias órbitas de su soberanía para buscar la ruta definitiva de su progreso y de allí nacieron las voces de protesta, los desplantes del chantaje y el nuevo tipo de diplomacia que colocó a los grandes ante la alternativa de escuchar, así porque no fuera parcialmente, a los pequeños, para no correr el riesgo de ver traumatizado su propio sistema, ya por la abundancia de su producción, amenazada en sus más obligados mercados, ya por la amenaza de la pérdida de una influencia solo mantenida en la garantía de la socialización universal de los sistemas, o en la leal cooperación y tratamiento igualitario de los mismos, según se tratase de patrones orientales u occidentales.

El morbo de la violencia amenaza pues a todos los sistemas políticos hoy vigentes en el hemisferio, y el ha sido tan vital y se ha presentado con tales caracteres de autenticidad histórica, que ha llegado inclusive a golpear las

puertas de los medios sociales más desarrollados; en todos los países del hemisferio se viven ambientes de tensión; por todas partes la lucha deja su cruento saldo de victimas como buscando con el sacrificio de sus vidas la salida definitiva hacia el nuevo orden y el nuevo progreso. En algunos sectores los cambios se enrumban por los postulados del socialismo de extrema, en otros por una marcada dedicación hacia los sistemas de derecha y en no pocos se aprecia aún la controversia entre las tendencias para tratar de establecer lo que pudiera llamarse la solución de centro del conflicto.

La nueva izquierda, producto del replanteamiento ideológico motivado en el angustioso momento de la definición de los sistemas para el porvenir, y de la necesaria reestructuración de los postulados y programas para el gobierno de las naciones, aparece ya con el reconocimiento del fracaso de Marx, en el presente, como maestro de las ciencias económicas y lo mantiene solamente en el pedestal de los grandes filósofos del pasado. Pero ante el fracaso económico de la tesis en el momento presente, se acude a la glorificación de la violencia, llevándola inclusive al aspecto racista, acudiendo a todas las formas de la acción revolucionaria para garantizar la derrota de la burguesía y de la sociedad opulenta. A su turno el comunismo presenta una socialización bipartita en el rodaje permanente de los sistemas, pretendiendo sostener como solución definitiva, el socialismo económico garantizado por la estructura comunitaria del sistema, mientras se empeña en el manteni-

miento de la dictadura política como si una y otra tesis no estuvieran abiertamente en pugna con la tesis de libertad democrática, tan ampliamente explotadas por todo el universo, a favor de su causa y en contra de sus adversarios.

Y por último, en la final definición de sus doctrinas, la derecha se presenta como una alternativa en que se conjugan los más altos valores del capitalismo para garantizar su desarrollo en todos los campos del sistema.

Diríase que todas las corrientes sintetizan el problema de la revolución en la simple mecánica política pero que aún existe confusión, por razón de las mismas circunstancias históricas que vive el continente, y el énfasis que ellos han dejado, en el estado cultural de sus pueblos en relación no solo con la plataforma ideológica que ha de presentarse como posible triunfadora del conflicto, sino en la misma estructura que ha de tomar el sistema vencedor en los campos sociales, políticos y económicos para responder satisfactoriamente a las críticas que sobre justicia se lanzan hoy a todas las corrientes no solo en lo relativo a las relaciones económicas, sino a las sociales y hasta las religiosas que se palpan en el diario trajín de la disputa.

El hecho concreto es que en el momento presente se ha llevado la expectativa a las masas, que en la época actual, como sucede siempre en las épocas prerevolucionarias, se está dando forma, al clamor pregonado desde años atrás por todas las tribunas del pensamiento y por todas las manifestaciones del poder, de la necesidad de sus

cambios en la estructura de los sistemas vigentes.

Pero debe reconocerse, en honor a la verdad, que en el seno de las corrientes políticas, de todos los sectores se buscan en forma incansable las soluciones para extirpar los antagonismos en la lucha, lo cierto es que no ha llegado aún a conformarse la plataforma que aporte las soluciones sociales, políticas y económicas, estructuradas dentro de nuevo patrón de la tecnología que sea capaz de presentarse como solución superior a las estructuras que intenta desplazar. Precisamente la vigencia de la lucha radica en la presencia de las soluciones propuestas y es de esperarse que esa lucha culmine en el más amplio desenlace que pueda ofrecer una reestructuración social que sintetice en sus sistemas, la eficacia en el ejercicio del poder, la amputación definitiva del despilfarro en los recursos humanos y materiales; la implantación definitiva del sentido y la norma que sinteticen la aplicación de la justicia en los aspectos distributivos de la economía, en los sociales y en los religiosos; que sea la expresión moderna de la función de la cultura en el medio social y que garantice la distribución indiscriminada de esa cultura en todos los estamentos de la sociedad, y en fin que sea un baluarte en el cual las libertades individuales, por tanto tiempo atropelladas por el arbitrio del abuso en el poder ejercido, se reivindiquen del pasado vergonzoso que las extirpó y se lancen a la lucha por la cada vez más noble y digna senda de la verdadera libertad.

La vigencia pués de estas controversias, el permanente choque de las tesis y antítesis puestas a la consideración del elemento humano; la falsa creencia de que la violencia en sí misma lleva implícitamente un carácter revolucionario y que por consiguiente hay necesidad de acudir a ella para garantizar el triunfo de la revolución, ha llevado a estos pueblos del continente a olvidarse inclusive de sus realidades históricas y a desconocer con terquedad propia de la ignorancia, que la violencia no abrirá el camino, sino que antes por el contrario habrá de cerrarlo definitivamente en la controversia y la lucha por el poder. Si se sigue pensando que una revolución está determinada por la variedad y cantidad de los hechos fabricados por el simple desplazamiento político del poder, en lugar de aceptar que ella inicia su presencia precisamente en la variedad de hechos cuya vigencia hemos extirpado en el ejercicio del poder, una vez adquirido éste no por los azarosos imperativos de la violencia indiscriminada, forzadora del terror en los pueblos, sino por la suma libre de las voluntades individuales que ponen a disposición del nuevo gobierno la fé en sus destinos y la esperanza en sus reivindicaciones.

Es indudable que la subversión es una amenaza para la tranquilidad del hemisferio, pero tratándose de un conflicto que ha perdido los tonos singulares de conjunto que venía presentando, se aprecia hoy como un fenómeno individual que lesiona el régimen interno de los países, sin que se

vean comprometidos en la lucha forzadamente elementos externos de la sociedad americana. Cada pueblo ha asumido la responsabilidad de su propio futuro; cada nación se ha hecho cargo de gestar su propio progreso y la suerte del conjunto estará íntimamente ligada a la suma de las resultantes individuales, que será la que en último término habrá de señalar para el hemisferio americano, cuál ha de ser la estrella que lo guía, cuál la norma que lo rija y cuál el sistema y la doctrina política que lo gobierne con la clara intención del beneficio del conjunto.

La subversión ha perdido pues el carisma de un determinado tipo por todos rechazable; la izquierda y la derecha se disputan sus banderas a lo largo y ancho del continente suramericano y lo que ayer fué un motivo de aglutinante sentir para la legítima defensa hemisférica, ante la perspectiva de un ataque masivo de continente a continente, hoy pasa a ser un motivo de preocupación individual que a todos afecta pero que a ninguno en particular compromete en contienda colectiva, precisamente por ese alto sentido del respeto a la individualidad que las naciones del hemisferio han decretado para sus componentes, mediante el cual cada pueblo, cada nación y cada estado tiene pleno derecho al cabal ejercicio de su autodeterminación, para la selección del pro-

pio sistema social, político y económico, que pueda regentar sus destinos, y porque a más de lo anterior la mutua disuasión de las superpotencias, las llevó a concluir que cada uno debe contentarse con el control de sus satélites antes de que por razón de los poderes encontrados, la desintegración produzca en los sistemas similares estragos a los que produce con los efectos de los átomos.

No obstante lo anterior, la subversión, como fenómeno vivido dentro de los más variados matices políticos del continente, es una amenaza para la estabilidad y seguridad del hemisferio; su peligro no radica ya tanto en la bondad o perjuicio de la salida política que ella pueda ofrecer al conjunto, si no en la permanencia, en la vigencia, en la prolongación interminable y en la posible extensión del conflicto, que en un momento dado pueda llevar los pueblos a la anarquía, que mueva la intervención externa para evitar la generalización del conflicto a las zonas aledañas de su vecindario, mediante la capitalización de un hecho determinado, en beneficio nuevamente de los grandes intereses de las potencias que se puedan ver lesionadas o comprometidas en sus intereses particulares, y que en último término jamás se resignarán a abandonar sus viejos propósitos de la paritaria explotación de los necesitados.

DEFENSA NACIONAL Y GUERRA PSICOLOGICA

EMPLEO - INTENSIVO
Y DIRIGIDO DE LAS
COMUNICACIONES
SOCIALES



Coronel DIEGO MANRIQUE PINTO

La Defensa Nacional, atañe hoy a la colectividad entera. Todas las fuerzas vivas y naturales del país se hallan plena e integralmente comprometidas en ella. Nada escapa hoy a sus requerimientos. La política, la economía, las instituciones, los organismos todos, con el esfuerzo conjunto de sus factores espirituales y materiales, han de empeñarse, en la máxima medida de sus posibilidades, en la trascendental empresa de la Defensa Nacional. Pero esta verdad no sólo es evidente en cuanto a la realización heroica en los campos de la lucha armada, sino también en cuanto se refiere a los

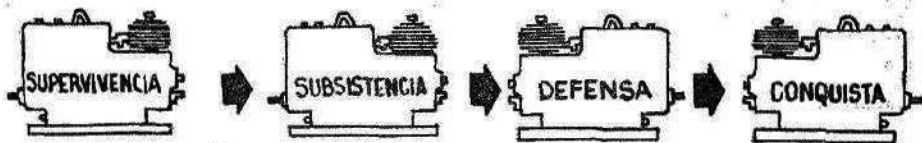


... Lucha Integral ...

esfuerzos generales y permanentes de la dinámica total de la nación. El concepto actual de la Defensa es el de la "Lucha Integral" sin excepciones ni limitaciones. A esta clara e inevitable situación se llegó a través de un dilatado proceso histórico de transformación, el cual, a grandes rasgos, puede sintetizarse como sigue:

En los tiempos primitivos, de las viejas edades, el hombre luchó solo, con su personal esfuerzo, ante el angustioso problema de la SUPERVIVENCIA. No contaba entonces con sociedades ni lo demilitaban las fronteras. El sentido de la colectividad era inexistente. Pero el ser humano mal podía sobrellevar eternamente la vida solitaria, de donde, ya con la conquistada compañera, le sobrevino el natural advenimiento de los hijos y el consecuente sentido de la agrupación, al menos familiar. Con ello surgió el imperativo deber de la mutua SUBSISTENCIA. Prontamente, la obli-

gada reunión de las familias condujo a la formación del Clan y a la inmediata y urgente necesidad de la común Defensa. Con el correr del tiempo, al crecer las colectividades humanas, se fue abandonando la perpetua trashumancia y, por lo tanto, se llegó al asentamiento de las agrupaciones. Apareció así la reservación de apetecidos territorios, hasta llegar a la inicial delimitación de las fronteras. Los conceptos de la propiedad, de la autoridad y del territorial dominio se hicieron sentir. Pero, la ambición, aguzada con los éxitos y, a la vez la necesidad de hallar nuevas posibilidades, condujeron a los hombres inevitablemente a la **CONQUISTA**. Esta se realizó entonces por masas colectivas, ingentes y semiorganizadas. todos gozaban de los beneficios de la victoria y todos padecían las tremendas calamidades de la derrota. Fue ello verdadera aplicación de una "lucha integral", en la cual intervenía la población entera.



SUPERVIVENCIA, SUBSISTENCIA, DEFENSA y CONQUISTA fueron, pues, los motores fundamentales y activos del desarrollo humano a través de sangrientas luchas, las cuales fueron señalando los tortuosos y cruentos caminos de la historia.

Pero, con el decurso de los siglos y el asentamiento más completo del destino humano, fueron surgiendo ante la historia, uno a uno, los Reinos formidables y los Imperios poderosos. En todos ellos cristalizó ya la conformación de lo Ejércitos, a los cuales correspondió sobrellevar el peso total de las contiendas. Las guerras se tornaron empresas típicamente militares, conducidas, generalmente, sobre planes de conquista por los grandes Capitanes de sus respectivas épocas. Más tarde, al fenecer inclusive la fisonomía feudal de la Edad Media, con la constitución más exacta de los Estados, estos mantuvieron los Ejércitos para el afianzamiento de su integridad territorial, pero ya sobre bases muy nítidas del moderno sentido de la Patria.

Pero los armamentos, cada vez más poderosos, y los implementos bélicos, más y más devastadores, auxiliados unos y otros por la ciencia y por la técnica modernas, fueron afectando cada vez más directamente a las masas totales de los pueblos y exigiendo

de ellas su creciente esfuerzo. Y ya, en el presente siglo, el colosal problema ha llegado a límites casi apocalípticos. No se trata sólo del formidable poderío de los Ejércitos actuales, ni del potencial demolidor de las Fuerzas Navales sobre los mares del mundo, ni de ese descomunal avance prepotente e ilímite de las fortalezas del espacio. Es ya la progresión incontrollable de la devastación, transportada por cohetes dirigidos sobre toda la redondez del orbe, con su carga volcánica de tremenda fuerza nuclear, destinada, fatalmente, a la total devastación de nuestro mundo. Y es también la diabólica perspectiva de los actuales estudios sobre el trágico empleo de las fuerzas cósmicas desatadas por el hombre.

Ante este juego macabro de la espantosa técnica, se afectan por igual las Fuerzas Militares y las desventuradas masas de los pueblos todos, inclusive de aquellos que no participan directamente en el duelo catastrófico. Por lo tanto, se hace indispensable, como antaño, la intervención directa e inevitable de todos los estamentos sociales, de todas las fuerzas nacionales y de todos los recursos posibles. Nadie ni nada puede ausentarse de la lucha. La contienda se ha tornado nuevamente en esa legendaria "lucha integral" de las viejas edades. En ella

todo, absolutamente todo, ha de entrar en juego, sin distingo alguno ni excepciones. Se trata, entonces, de renovado concepto sobre "Defensa Nacio-

nal", basado en que, ante una "GUERRA TOTAL", se hace indispensable la correspondiente "DEFENSA INTEGRAL".

Con las consideraciones anteriores caemos lógica y nuevamente, en la esencia de nuestra Tesis, objeto del presente artículo, de todo lo cual se desprende:

DEFENSA NACIONAL

BASADO EN QUE



— Imperativo deber de los Gobiernos y de las Fuerzas Armadas de preparar, intensa y permanentemente a las masas nacionales para toda emergencia, de cualquier especie, propia o extraña, en los fundamentales sentidos de la moral, de la inteligencia, de la unidad, de las técnicas adecuadas y del entrenamiento práctico de ellas.

— Como elemento para el desarrollo de la anterior actividad y entre los más efectivos recursos, figura, primordialmente, el empleo intensivo y dirigido de las Comunicaciones Sociales como factores preponderantes de la orientación y de la convicción.

Guerra Psicológica

Frente al contemplado panorama y como fantasma actual de la violencia humana, la Guerra Psicológica es otro de los graves peligros, internos o externos, que se cierne sobre la desprevenida ciudadanía de un país en emergencia. Ella, más que a las

Fuerzas Armadas, afecta primordial y directamente a la masas populares, debilitando o quebrantando la indispensable resistencia del "Frente Interior". Es, por lo tanto, poderosa "Arma de Guerra", la cual se realiza, igual y preferentemente, mediante la técnica de las Comunicaciones Sociales.

Como todas las armas, esta modalidad de lucha puede tener efectos positivos o de propia exaltación, si con ella se ataca al adversario; o efectos negativos, deprimentes, si se es víctima de su enemiga y letal virulencia.

Dentro de los efectos positivos es posible enumerar: Comprensión clara de nuestros legítimos derechos, afirmación sobre nuestra justicia, incitación convincente hacia la lucha; incremento de anhelos y ambiciones, de alcances y propósitos; acicate de los resortes emocionales, optimismo, tónico en el esfuerzo y en las facultades cívicas; inyección constante de la persuasión, factor imponderable de la permanente elevación de la moral, entusiasmo y fervor por nuestra causa.

Entre los efectos deprimentes o negativos, si el adversario predomina en esta lucha psicológica, pueden mencionarse: Anulación consecencial de nuestros factores positivos, quebrantamiento de la moral, explotación del terror, pesimismo, duda sobre la justicia y legalidad de nuestra causa, ámbito de misterio, perspectiva de ataques inesperados y letales, desconcierto, desorientación sobre la realidad, ablandamiento en la determinación de lucha, desmoralización, alarma permanente, descrédito de las propias auto-

ridades y de los conductores militares de la contienda.

Pero no debe olvidarse que esta guerra es de doble filo, según quien predomine en su aplicación, tanto en la técnica de la realización como en el volumen masivo de la aplicación. De toda suerte y como uno de los medios más eficaces, las Comunicaciones Sociales generalizadas actúan en ella con empleo intensivo de la **Propaganda** y de la **Contra-propaganda**. Solo que la guerra psicológica tiene aún mayor alcance, como quiera que puede realizarse por medios y sistemas diferentes, también de poder extraordinario. Por ello se dice que esta lucha puede ser: Franca y descubierta o "BLANCA" (Propaganda y Contra-propaganda), de penetración disimulada o "GRIS" (Propaganda, Contra-propaganda, contactos populares); o encubierta, sutil, atentatoria o "NEGRA" (contactos populares, Espionaje, Sabotaje, etc.).

De toda suerte, para cualquier emergencia es indispensable **mantener la preparación latente de los pueblos** para desconocidas emergencias y soluciones inmediatas. Es una ardua y permanente tarea que jamás se puede improvisar. Lo esencial es mantener vigente y vívida la moral y la preparación técnica de la ciudadanía, dado que el adversario, como la muerte, suele llegar sin previo aviso y sorpresivamente.

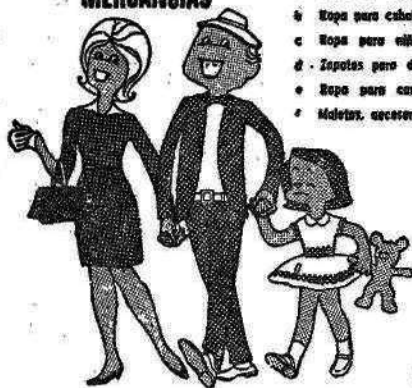
Misión trascendente que se puede cumplir mediante el acertado empleo didáctico y convincente de las Comunicaciones Sociales, Militares.

FONDO ROTATORIO DE LA FAC

Ofrecemos a precios rebajados los siguientes artículos:

MERCANCIAS

- a Ropa de todas las marcas para dama
- b Ropa para caballero en diferentes estilos
- c Ropa para niños en variadas calidades
- d Zapatos para damas, caballeros y niños
- e Ropa para cama, albornoces y toallas
- f Maletas, sacos, etc.



**GASTE
POCO Y
"LLEVE
MUCHO"**

DROGUERIA PERFUMERIA Y REGALOS

- a Toda clase de Drogas
- b Perfumeria en general
- c Regalos para todos los gustos y edades



SUPERMERCADO

- a Granos
- b Cereales, diversas marcas
- c Azúcar
- d Panes
- e Chocolate, diferentes marcas
- f Refrigerica: Carne de Res, Cerdo, Pollo, y Mariscos
- g Huevos
- h Licores
- i Ronche
- j Vajillas, (Pedernol Corona)
- k Implementos de cocina
- l Cristaleria, Lámparas de mesa, Porcelanas, etc.



ELECTRODOMESTICOS

Con financiación desde 6 hasta 18 meses para el personal militar y civil al servicio de las FF MM

- a) Televisores (General Motorola Selección)
- b) Radios (L. Serola y Selección)
- c) Neveras (General Laska)
- d) Tejedoras (Folsán 200)
- e) Máquinas de coser (Singer)
- f) Licuadoras Ollas y Presión (estopadoras) (Universal) Molinos, (Corona)
- g) Estufas Eléctricas y a Gas (Selman)
- h) Transformadores, Estabilizadores, Calentadores (Cryon) Planchas (General) - Mesas para alacena y otros artefactos para el hogar.

JUGUETERIA Y PAPELERIA



- a Triciclos, Camionetes, Puffetas, bicicletas
- b Baberos, Guantes de Bezo, Partalibros y Juegos de mesa
- c Ollas esmaltes etc.

Almacenes Calle 20 No. 12-44
Carrera 30 No. 48-51 -interior-

CONJEFAMER XV

Coronel FAC Fidalgo Monroy Rey



En este año, corresponde a la Fuerza Aérea Colombiana, el alto honor de presidir la Conferencia de Comandantes en Jefe o Jefes de Estado Mayor de las Fuerzas Aéreas del Continente Americano, (CONJEFAMER), la cual constituye el evento más importante del sistema de Cooperación de las Fuerzas Aéreas Americanas, (SICOFAA). Por esta razón, conviene ilustrar a través de la Revista de las Fuerzas Militares, sobre el significado de esta Organización, su historia y logros alcanzados a fin de interesar a quienes portamos el uniforme militar colombiano, en tan serio compromiso.

1. — Qué es el SICOFAA y sus objetivos.

La necesidad de una estrecha cooperación entre las diferentes Fuerzas Aéreas del Continente, fue punto relevante desde el primer momento en que por una feliz iniciativa, los jefes máximos de la aviación comenzaron a reunirse anualmente, a partir del año de 1961. En esta oportunidad el señor General Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, **Tomás D. White**, en su discurso de bienvenida para la Primera Conferencia llevada a cabo en abril del citado año, bajo el auspicio de la USAF, expresó: "Nuestro recurso básico descansa en el mantenimiento de un esfuerzo, colectivo, progresista y eficaz en todas las actividades del mundo libre, encaminado a la preservación de la libertad y bienestar de las Naciones, individual y colectivamente. El que seamos capaces de lograr esa finalidad y la seguridad ulterior del Hemisferio Occidental, dependerá del grado de entendimiento y cooperación con que hagamos prosperar las relaciones entre nuestros países, nuestros pueblos y nuestras instituciones Armadas en los críticos años inmediatos".

De este anhelo común de todos los responsables de conducir, al más alto nivel, los destinos de la aviación militar en América, surgió el "Sistema de Cooperación de las Fuerzas Aéreas Americanas" -(SICOFAA)-, mediante el

cual se busca que "todas las fuerzas aéreas integradas, afiancen los lazos de amistad y poder conseguir así los procedimientos que garanticen la efectividad para cuando tengan que actuar en conjunto, en obediencia a los compromisos internacionales suscritos por los respectivos Gobiernos en la Carta de la O. E. A."

Quedó así definida la filosofía del sistema en la V Conferencia realizada en Washington, en mayo de 1965, al suscribir los Jefes el proyecto de las "Bases y Procedimientos para el Sistema de Cooperación Interamericana" presentado por el Comandante de la Fuerza Aérea Peruana en cumplimiento de la misión que en tal sentido le asignara la Conferencia del año anterior.

En este documento básico también se establece quiénes integran el Organismo; el propósito mutuo, tanto de llevar a cabo las resoluciones o acuerdos surgidos de las conferencias, como el de cooperar en la medida de sus recursos, con el más alto espíritu panamericano, para alcanzar la finalidad propuesta.



Coronel FAC FIDALGO MONROY REYES

Propone, además, la materialización de esta cooperación en funciones básicas tales como: "Apoyo logístico, contra-insurgencia, correos aéreos militares, búsqueda y rescate, acción cívica, instrucción y entrenamiento, comunicaciones sobre vuelo, apoyo en caso de desastres, información meteorológica permanente, asuntos relacionados con la Junta Interamericana de Defensa y otros organismos intergubernamentales".

Finalmente, fija el documento algunas normas de procedimiento para mantener activo el Sistema; se acuerda en él que la CONJEFAMER se efectúe anualmente antecedida de una reunión preliminar de delegados que fije la agenda y se aprueben, en gran parte, los lineamientos generales que rigen actualmente el SICOFAA, bien modificados, bien adicionados, pues la Organización ha gozado de especial flexibilidad y dinámica.

En resumen, los objetivos del SICOFAA se pueden concretar en la búsqueda de la solución de problemas comunes a Fuerzas Aéreas y campos tecnológicos asociados; en el afianzamiento del Sistema de Seguridad y Defensa Continentales, mediante el desarrollo de doctrinas y técnicas de los distintos componentes del Poder Aéreo. Propende por el desarrollo de la capacidad operativa combinada y conjunta de las Fuerzas Aéreas Continentales, y fomento de la unidad de doctrina que deben caracterizar a dichas Fuerzas, para encarar situaciones que afecten los compromisos internacionales suscritos por sus respectivos Gobiernos en la OEA.

Busca desarrollar y afianzar los lazos de amistad, comprensión y conocimiento entre el personal de las Fuerzas Armadas del Continente Americano, sus Gobiernos y sus pueblos.

Emblema.

Que todas estas aspiraciones fueran representadas en un emblema fue deseo de los Comandantes y desde la VI Conferencia, fue un punto de interés adoptarlo.

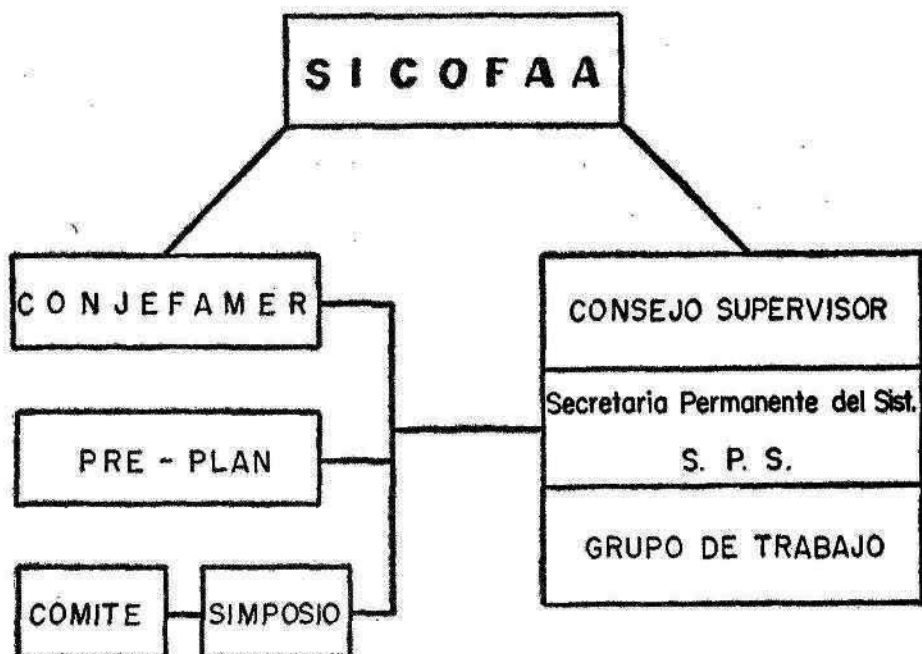
El proyecto presentado en esta Conferencia quedó aprobado en definitiva y sus componentes simbolizan: las alas doradas, entrelazadas con ramas de palma y olivo, alrededor del Continente Americano, significan que nuestras Fuerzas custodian el Continente Americano bajo el signo del triunfo en la paz. El lazo, en fondo azul, con leyenda "Unidos-Aliados" sella el pensamiento anterior y materializa a su vez la unión para el desarrollo y alianza de nuestras Fuerzas en la defensa continental. Dentro de un círculo en el cual aparece la leyenda "Fuerzas Aéreas Americanas" y "Sistema de Cooperación" sobre un rectángulo con la sigla "SICOFAA".

Organismos

Los organismos de operación del SICOFAA se han venido perfeccionando a lo largo de los 14 años de vida del sistema, en forma que constituye hoy instrumentos perfectamente ordenados, con responsabilidades asignadas y gran secuencia lógica. Son ellos la **Conferencia de Comandantes en Jefe o Jefes de Es-**

tado Mayor de las Fuerzas Aéreas Americanas (CONJEFAMER), la Reunión de Asesoramiento Previo de la CONJE-

FAMER (PRE-PLAN), el Comité, el Simposio y el Consejo Supervisor. (Cuadro Orgánico).



2. — La CONJEFAMER.

Es el organismo rector del SICOFAA que determina su política y las acciones generales. Su propósito es lograr el máximo beneficio que ofrecen las reuniones de los Jefes de las Fuerzas Aéreas y servir como foro para la consideración de los temas de interés profesional de la mayoría de sus respectivas instituciones.

Como organismo decisorio, constituye el medio principal para vigorizar el espíritu del Sistema.

Participan de las sesiones de la CONJEFAMER, exclusivamente:

—La Fuerza Aérea anfitriona: Es aquella en cuyo país se efectúa la Conferencia.

—La Fuerza Aérea representante del Sistema: Es la designada para que asuma la representación de todas las Delegaciones en ceremonias y actos protocolarios.

—**Los demás miembros efectivos:** Son las Fuerzas Aéreas que suscribieron la Carta del SICOFAA.

—**Los miembros observadores:** Aquellas Fuerzas Aéreas que no firmaron la Carta, pero que apoyan los conceptos contenidos en ella.

—**Los invitados especiales:** Organismos internacionales, nacionales y de otros países americanos, de carácter civil o militar, así como autoridades o especialistas, invitados a la Conferencia por la Fuerza Aérea que anfitriona.

Dentro de esta categoría tradicionalmente ha participado la Junta Interamericana de Defensa.

—**Consejo Supervisor:** En la persona de su Presidente o representante, tiene por objeto informar sobre las actividades del Sistema desarrolladas durante el ciclo correspondiente.

El ciclo es la serie de eventos relacionados con el SICOFAA que se desarrollan entre una Conferencia y la siguiente, como son, la Pre-Plan, los Comités, los Simposios, actividades mediante las cuales se prepara la CONJEFAMER.

La Conferencia se realiza anualmente bajo el auspicio de una Fuerza Aérea miembro del Sistema, en forma rotativa, por orden alfabético y su desarrollo está perfectamente reglamentado, en todos sus aspectos; la agenda que se trata incluye temas en su mayoría seleccionados en la Pre-Plan anterior. Corresponde al Comandante de la Fuerza Aérea que la patrocina, ejercer la Presidencia de la Conferencia y bajo su responsabilidad recaen todas aquellas

actividades relativas a la atención de los distinguidos huéspedes.

Hasta el presente han sido anfitriones de la CONJEFAMER, las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos de Norteamérica, Argentina, Brasil, Perú, Venezuela, Chile, Paraguay y Bolivia.

En la CONJEFAMER V se acordó que la Fuerza Aérea Estadounidense voluntariamente aceptaba desempeñar el papel de anfitrión, en ocasión en que la Fuerza Aérea que tuviera a su cargo esa responsabilidad, se viera imposibilitada para hacerlo.

Aún más, se ha implantado la costumbre que la USAF auspicia la Conferencia en forma alterna con las demás Fuerzas Aéreas.

3. — Reunión de Asesoramiento previo de la CONJEFAMER (Pre-Plan).

Es la Pre-Plan el organismo del SICOFAA en el cual se consideran, en detalle, todos los temas presentados por cualquier miembro efectivo u organismo del Sistema, seleccionándose aquellos que deben ser elevados a la consideración de la CONJEFAMER, a través de la agenda recomendada.

En otras palabras, la PRE-PLAN cumple todas las tareas destinadas a facilitar y acelerar el desarrollo de la CONJEFAMER correspondiente, ya que en su seno se deliberan o estudian los diferentes asuntos que deben llevarse a los Jefes sobre las propuestas presentadas, informes de los Comités, Simposios y Consejo Supervisor.

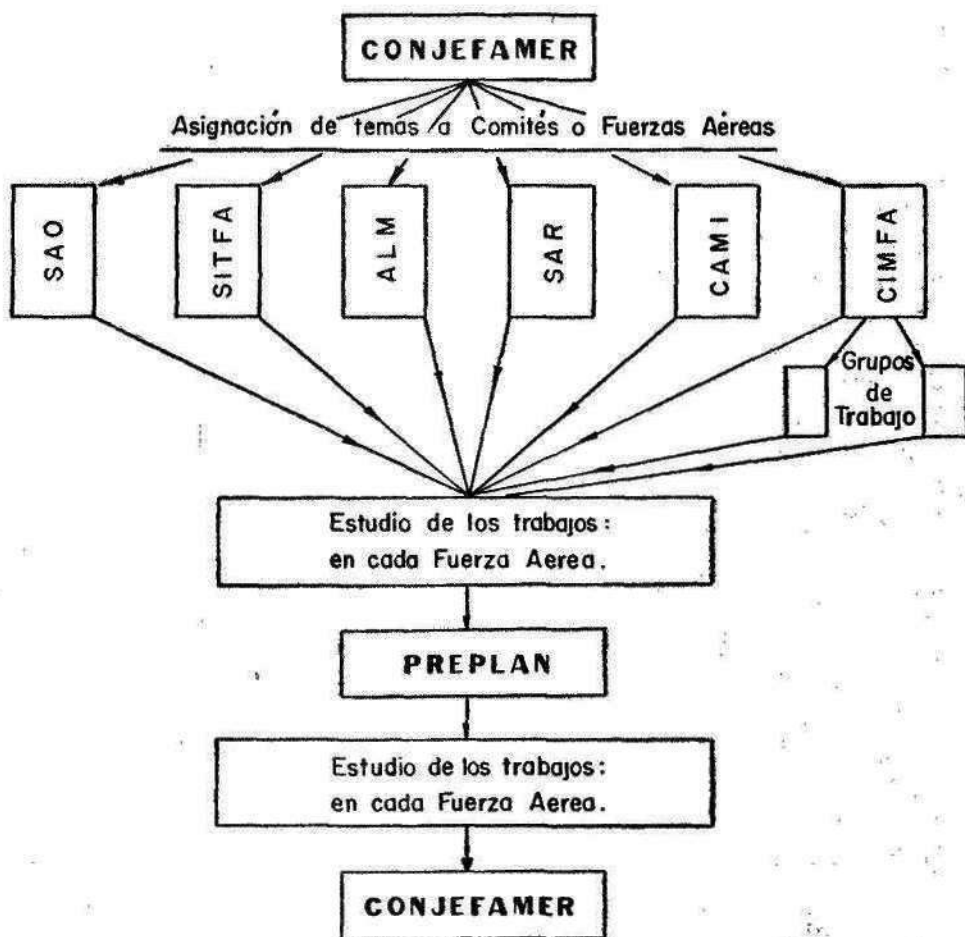
Participan en la PRE-PLAN:

La Fuerza Aérea que anfitriona la CONJEFAMER siguiente a cuyo cargo está la Presidencia. La Fuerza Aérea representante, los demás miembros efectivos, los miembros observadores y el Consejo Supervisor.

El desarrollo de esta reunión le corresponde a la Fuerza Aérea que anfitriona la CONJEFAMER del mismo ciclo y ejercerá por tanto la Presidencia. Su funcionamiento y composición sigue los lineamientos generales de la CONJEFAMER. A partir de 1964 y con

el fin de facilitar su realización, la USAF tomó la responsabilidad de auspiciarla cada año en la Base Aérea de Albroom, Zona del Canal.

La Agenda de la PRE-PLAN es elaborada por la Fuerza Aérea a cargo de la Presidencia y con base en las conclusiones e instrucciones de la CONJEFAMER anterior y los estudios y proposiciones surgidos de los Comités, Simposios y Consejo Supervisor. Los Comités y Simposios son las reuniones de trabajo acordadas por la CONJEFAMER para que se estudien determinados te-



mas y sus recomendaciones se lleven a la siguiente PRE-PLAN para que esta asamblea las evalúe y si lo estima conveniente, las eleve a consideración de los Comandantes para su decisión en la correspondiente Conferencia. Se integran con representación de diferentes Fuerzas Aéreas y los auspicia, por lo general, aquel país que ha demostrado interés en el asunto o ha sugerido la reunión de trabajo. Su funcionamiento y responsabilidades están reglamentados.

4. — Consejo Supervisor del SICOFAA.

Es el organismo que orienta el funcionamiento administrativo del Sistema en cumplimiento de las decisiones de la CONJEFAMER. Por su nivel jerárquico y carácter de organismo permanente, el Consejo Supervisor constituye el elemento dinámico de que dispone el SICOFAA para mantener su continuidad administrativa y de fiscalización. Los detalles relativos a su composición, sede, funcionamiento, trabajo y responsabilidades, están definidos en la Reglamentación del Sistema.

Cabe destacar dentro de la composición del Consejo Supervisor, la Secretaría que es ejercida por el Secretario General del Sistema y su personal auxiliar. Denominada Secretaría Permanente del Sistema (SPS) suministra el apoyo administrativo para el funcionamiento correcto del Consejo Supervisor y del Sistema en general y opera en la Base Aérea de Albrook, Zona del

Canal, bajo el Comando Sur de la Fuerza Aérea de los EE. UU. de América.

En el último nivel de la Organización figura el **Grupo de Trabajo**, encargado de llevar a cabo los estudios encomendados por el Consejo Supervisor, bajo cuya Presidencia está adscrito. El grupo de Trabajo es integrado por Oficiales instructores huéspedes de la Academia Interamericana de Fuerzas Aéreas, en la Base Aérea de Albrook, un Oficial de la Fuerza Aérea de los EE. UU. de América y un Oficial de la Fuerza Aérea Panameña.

5. — CONJEFAMER XV.

En esta Décimo-quinta Conferencia a realizarse en Bogotá en los primeros días del próximo mes de mayo, tomarán parte los Jefes de las Fuerzas Aéreas del Continente Americano como miembros efectivos; los representantes de las Fuerzas Aéreas del Canadá y Costa Rica, como miembros observadores; los Comandantes de las Fuerzas Aéreas de Haití y México, un oficial de Fuerza Aérea en representación de la Junta Interamericana de Defensa y el Comandante del Comando Sur de la Fuerza Aérea Estadounidense con sede en la Zona del Canal, como invitados especiales.

La agenda que se desarrollará fue ya preparada en la Reunión de Asesoramiento previo (PRE-PLAN XIV) llevada a cabo en la Base Aérea de Albrook, Zona del Canal, entre los días 4 y 8 de febrero, bajo el auspicio de

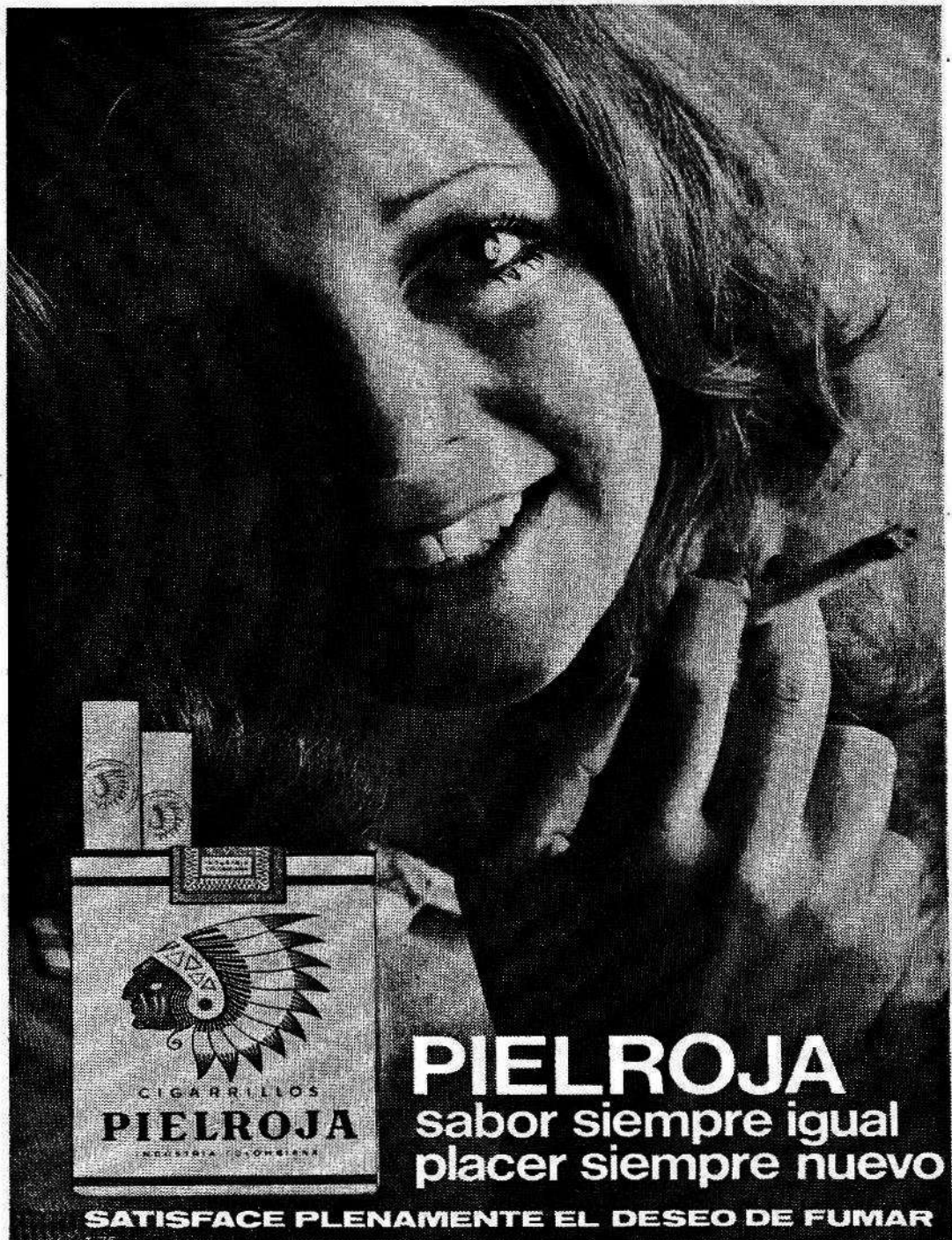
la Fuerza Aérea de los Estados Unidos y la presidencia de la Fuerza Aérea Colombiana, como Fuerza miembro del Sistema que anfitriona la CONJEFAMER XV. En términos generales, comprende la evaluación de cada una de las varias actividades que han venido realizándose desde los comienzos del SICOFAA y que casi coinciden con las funciones básicas propuestas en la V CONJEFAMER.

Entre otros temas importantes se analizará lo relativo a **"La Operación y Reglamento del Sistema de Cooperación", el Correo Aéreo Militar Interamericano (CAMI), la Medicina en las Fuerzas Aéreas Americanas (MEDFAA), el Apoyo Logístico Mutuo, la Prevención de Accidentes Aeronáuticos, el Sistema de Comunicaciones de las Fuerzas Aéreas (SITFA), el Apoyo Aéreo Mutuo en casos de Desastres.** De esta manera, en las Conferencias anuales, se consideran los logros alcanzados en cada una de las áreas en que se ha hecho realidad la cooperación entre las Fuerzas Aéreas y como se dijo, han sido iniciativas de antaño que hoy constituyen programas muy benéficos para el Sistema. Valga la pena citar, a manera de ejemplo, el Correo Aéreo Militar Interamericano (CAMI) en vuelo a lo largo y ancho del Continente Suramericano y cuya integración para su mejor aprovechamiento, es una aspiración común próxima a alcanzarse. Otra gran empresa lograda es el Sistema de Telecomunicaciones de las Fuerzas Aéreas (SITFA) a través del cual hay comunicación eficiente de

Fuerza a Fuerza para diferentes propósitos como son el mismo de la conducción del Sistema de Cooperación (SICOFAA), la información de sobrevuelo de aeronaves militares, la transmisión de información meteorológica, etc.

Esta XV CONJEFAMER ha sido considerada como una ocasión muy especial para que distinguidos huéspedes de la aviación continental, conozcan nuestro país, su geografía, las gentes y las industrias sobresalientes. Por ello el programa comprende, a más de las sesiones de la Conferencia, visitas a lugares de interés turístico, comercial y cultural, tanto en la ciudad capital como en Medellín y Cali a donde viajarán las Delegaciones para conocer la industria textil y del azúcar.

En esta forma queda cubierta, en términos generales, la información sobre el **"Sistema de Cooperación de las Fuerzas Aéreas Americanas"** (SICOFAA), en su filosofía básica, organización y realizaciones principales, como también su evento máximo **"La Conferencia de Comandantes en Jefe o Jefes de Estado Mayor de las Fuerzas Aéreas Americanas (CONJEFAMER).** La Fuerza Aérea Colombiana se apresta a realizar su Asamblea, la que ciertamente ocupará destacado lugar entre los hechos más afortunados de su historia, toda vez que recibirá en su casa lo más sobresaliente de la aviación militar del continente y se le brindará la oportunidad de demostrar lo que el País, sus Fuerzas Militares y en particular la FAC, representan y valen en el panorama aeronáutico interamericano.



PIELROJA
sabor siempre igual
placer siempre nuevo

SATISFACE PLENAMENTE EL DESEO DE FUMAR



El "Special Boat Service" de la Infantería de Marina Británica

Los soldados del Special Boat Service del British Royal Marines pueden ser considerados entre los combatientes mejor entrenados del mundo. Estos hombres son seleccionados cuidadosamente y entrenados en múltiples ejercicios físicos y militares: saltos con paracaídas, natación, buceo, remo, navegación, técnicas de sabotaje lucha sin armas y ardides de guerra.

Su misión consiste en operaciones clandestinas en territorio ocupado por el enemigo, después de haber ganado la costa por sus propios medios. Estas operaciones abarcan los más variados aspectos, pero entre las misiones más importantes pueden citarse las siguientes: reconocimiento de una playa antes del desembarco, destrucción de estaciones productoras o distribuidoras de

energía eléctrica, destrucción de navíos anclados, voladura de esclusas y localización de lugares propicios para el aterrizaje de helicópteros.

El Ejército británico dispone de dos unidades especializadas en misiones clandestinas: el Special Air Service (SAS) y el Special Boat Service (SBS). La línea de demarcación de sus campos de operaciones está situada teóricamente a unos 15 Km. de la costa, es decir, el SBS opera 15 Km. a partir de las playas, mientras que el SAS interviene en operaciones en el interior del territorio enemigo. En realidad, esta línea es solamente hipotética, puesto que en las posibles operaciones de lucha antiguerrillera, puede darse el caso de que el SBS sea la única fuerza

clandestina disponible en un momento dado.

El SBS proviene de dos grupos que intervinieron eficazmente durante la segunda guerra mundial: la Boom Patrol Defense y la Combined Operations Pilotage Party (COPP). La primera tomó parte en la incursión contra Burdeos, remontando en canoas el río Garona; la COPP efectuó el reconocimiento clandestino de la costa normanda, poco antes del desembarco de las fuerzas aliadas. Después de la guerra, ambos grupos fueron disueltos y se creó el Special Boat Service del British Royal Marines. Actualmente, el SBS es una pequeña unidad que consta de unos 100 oficiales y soldados, dividida en tres secciones, dos de ellas están



Miembros de un destacamento del Special Boat Service, a bordo de una lancha neumática. Gemini, durante un ejercicio de entrenamiento en el estrecho de Johore.

acantonadas en Extremo Oriente; la tercera tiene su cuartel en el centro de entrenamiento anfibio del Royal Marines, en Poole (Dorset), donde se halla también una compañía de entrenamiento del SBS. Pequeños destacamentos son enviados temporalmente a ultramar, o incorporados a navíos de la Navy; uno de estos destacamentos se halla actualmente en Gibraltar, y otro, a bordo del buque de transporte de comandos Bulwark.

Los miembros del SBS son reclutados entre los soldados del Royal Marines, y el candidato debe sufrir un examen global de aptitudes. Si el resultado es satisfactorio, pasa un período de pruebas selectivas, que dura dos semanas y media e incluye una semana de ejercicios de buceo. Los elegidos poseen cualidades especiales; en primer lugar, deben ser más valerosos que el hombre común, y lo suficientemente instruídos para asimilar los principios de navegación y sabotaje; deben ser individualistas, es decir, capaces de obrar por cuenta propia, aunque disciplinados; por último, no deben sufrir el efecto de claustrofobia, originado en las operaciones de buceo. Esta especialidad es la más difícil de cumplir satisfactoriamente; más del 60% de los candidatos son eliminados por su incapacidad para trabajar bajo el agua. Si el soldado pasa satisfactoriamente estas pruebas selectivas, es admitido para seguir durante quince semanas un curso de instrucción, que incluye conocimientos náuticos y de embarcaciones, sabotaje, navegación y buceo subma-

rino, al que siguen cuatro semanas de paracaidismo; es interesante notar, que en general, los hombres hallan más fácil saltar con paracaídas que trabajar bajo el agua.

El candidato que obtiene notas satisfactorias, es nombrado Swimmer Canoeist 3rd Class (SC3), es decir, nadador-canoero de 3ra clase, siendo incorporado a una sección operacional, en la que continúa su formación durante seis meses. Pasado este semestre, obtiene el grado SC2 y puede participar en operaciones reales. Después sigue un curso de 3 meses en el que aprende topografía y reconocimiento costero y fotográfico; al final de este curso es nombrado SC1. Los oficiales siguen el curso SC3, pero son separados de los soldados para seguir un curso especial, algo similar al SC1.

Los cursos son efectuados deliberadamente en la forma más dura posible, todos tienen lugar en invierno, puesto que los instructores estiman que lo que un hombre es capaz de hacer con frío, niebla o nieve, resultará una labor fácil en condiciones meteorológicas más favorables. Naturalmente, el estado físico de los candidatos es de gran importancia; los soldados son entrenados para efectuar marchas y carreras de gran distancia, y aprenden perfectamente a nadar y maniobrar una embarcación, así como trabajar bajo el agua con una escafandra. Al finalizar este entrenamiento, aprenden a entrar en un submarino sumergido y a salir de él.



Dos hombres del SBS atraviesan un río a bordo de una canoa portátil.

Los instructores recuerdan constantemente a los candidatos que su misión es la de obtener informaciones en las costas enemigas, y que en caso de que fueran hechos prisioneros, no sólo perderían la vida, sino que comprometerían el éxito de la operación futura. Así pues, sus movimientos deben ser hechos con el mayor sigilo; los hombres deben aprender a moverse sin ser vistos, a usar todos los medios posibles de camuflaje, a borrar las huellas de sus pasos y, por último, a matar silenciosamente.

Para ilustrar los métodos de trabajo de estos profesionales de la acción clandestina, nos referimos a una misión típica: la preparación de una incursión anfibia en una isla ocupada por importantes fuerzas enemigas.

Tan pronto como se planea la operación el Comandante de una unidad del SBS es convocado ante el Estado Mayor, donde se le indica el lugar previsto para el desembarco y algunos detalles generales de la operación, ya que en previsión de su posible captura, el comandante solo debe conocer los detalles indispensables para la realización de su misión. Se le muestran los mapas disponibles y recibe un cuestionario especial referente a las informaciones necesarias para que el Estado Mayor pueda organizar la operación en forma detallada.

El cuestionario puede pedir, por ejemplo, la pendiente de la costa desde el nivel de la marea alta hasta la curva de nivel situada a 10 metros de profundidad. El conocimiento de esta pen-

diente es indispensable, puesto que hay que estar seguro de que las embarcaciones de desembarco encallen en aguas suficientemente poco profundas para facilitar el desembarco de los soldados. Otras preguntas del cuestionario pueden referirse a las indicaciones precisas de la naturaleza del terreno más allá de la playa, al emplazamiento de los puntos de defensa y existencia de salidas de playa, presencia de obstáculos anticarros, rutas existentes, intensidad del tráfico en ellas, etc.

El comandante del SBS es advertido de la posibilidad de hallar oposición en la playa; por consiguiente, él debe decidir el mejor método de aproximación y, probablemente, efectuar un ensayo general de la operación con su destacamento. Los métodos de aproximación pueden ser muy variados; el primero, y quizás el más sencillo, con-

siste en utilizar una embarcación empleada corrientemente en la región considerada, tal como una barca de pesca. En este caso, no despertará la desconfianza del enemigo, que creerá se trata de los habitantes del país ocupados en su tarea de pesca nocturna (las operaciones del SBS se efectúan generalmente durante la noche). El pequeño destacamento, (cuatro o cinco hombres), llegado a las proximidades de la costa, abandonará la embarcación y ganará la costa, bien a nado o a bordo de una canoa.

Otro método consiste en el lanzamiento con paracaídas de hombres a lo largo de la costa, y de canoas neumáticas, con las que pueden ganar la orilla. Terminada la misión, los soldados pueden ser recogidos por un navío o submarino, o bien, izados a bordo de helicópteros. Ambos métodos son peli-



Desembarco en la orilla enemiga. Visten trajes de camuflaje.



Observación de una posición enemiga.

grosos; el enemigo puede detener el barco de pesca para investigar su carga, o detectar por medio del radar las aeronaves utilizadas en el segundo caso.

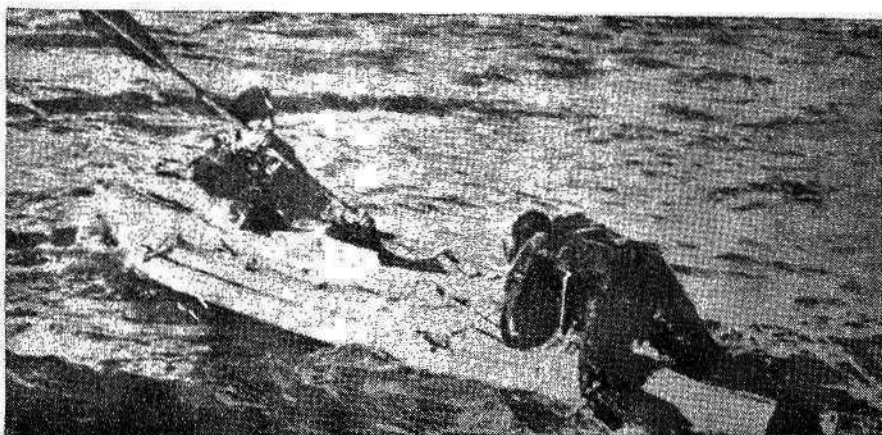
Los soldados pueden ser llevados por un submarino hasta las inmediaciones del lugar de desembarco, pero es preferible elegir un lugar de cita; los soldados, provistos con trajes de buceo, llegan a este punto en aviones y se lanzan con paracaídas cerca del submarino sumergido, en el que entran por la escotilla de escape. El submarino se acerca sumergido a la playa; los soldados, salen de él por la misma escotilla y nadan bajo la superficie hasta alcanzar la costa. El submarino permanece sumergido hasta el regreso del destacamento, el cual entra en él, una vez terminada su misión, en forma

análoga a como salió. Para la cita con el submarino, los soldados están provistos de balizas ultrasónicas miniaturizadas, que recogen las señales de guía emitidas por los hidrófonos del submarino. Otro método consiste en tender sobre la superficie del mar un largo cable, sostenido en cada extremo por un nadador; el submarino emerge su periscopio, que atrapa el cable y permite acercarse a los dos hombres. Con las modernas escotillas de escape, instaladas en la mayor parte de los submarinos británicos, la entrada y salida de los hombres no presentan dificultad alguna.

La verdadera labor del soldado del SBS comienza cuando llega a la costa. Este hombre sabe medir distancias en la oscuridad, valiéndose de cintas métricas especiales, o, simplemente con-

tando sus pasos. Para efectuar el levantamiento hidrográfico del fondo utiliza una cinta métrica que lleva en su pecho, cuyo extremo es fijado en la orilla por medio de una estaca. Al alejarse a nado de la orilla, obtiene las distancias y mide con una sonda las distintas profundidades, cada 10 m.; el soldado anota los datos obtenidos en una tablilla especial con un lápiz craso. Los resultados de este método, al parecer primitivos son mejores que los obtenidos por medio de diversos equipos electrónicos, tales como sondas portátiles de ecos. Mientras un soldado realiza este trabajo, los demás miembros del destacamento realizan el reconocimiento de la playa, anotan los caminos de acceso estudian los movimientos del enemigo, etc. Al finalizar la operación, y después de analizar las informaciones de estos hombres, el ofi-

cial del SBS debe suministrar al Estado Mayor una descripción perfecta de la playa, tanto en su aspecto topográfico como militar. Naturalmente los organizadores de la futura operación deben efectuar algunas rectificaciones, teniendo en cuenta, por ejemplo, la altura de la marea en el momento del desembarco o la posibilidad de actividades enemigas en el tiempo comprendido entre el reconocimiento y el desembarco. Debido a esta posibilidad, es conveniente efectuar otro reconocimiento poco antes de la hora prevista para el desembarco. En este caso, los exploradores están provistos de transreceptores para comunicar el resultado de sus investigaciones a las fuerzas de desembarco en espera. Estos aparatos de radio son utilizados también para transmitir los informes del primer reconocimiento, cuando no se dispone de



Este nadador-canoero regresa a su piragua después de haber cumplido su misión. La recuperación de los hombres del SBS puede ser realizada también mediante submarinos o canoas rápidas.

tiempo para esperar el regreso de los soldados del SBS. Generalmente, se emplea el morse de HF en períodos de emisión ultracortos. Es recomendable el menor número posible de transmisiones en un código simplificado, dado el peligro que supone la utilización de un aparato de radio en una playa enemiga.

El nadador-canoero utiliza el traje de buceo y el aparato respiratorio reglamentario de la Marina. Este aparato es de tipo oxígeno, de circuito cerrado, que no produce burbujas. Además el soldado está provisto de una brújula, un reloj y un manómetro que le indica la profundidad a que bucea. Su armamento consiste en un pistola de 9,65 mm y un cuchillo; en caso de tener que efectuar una incursión en el terreno enemigo, dispone también de un fusil (probablemente el Armalite 250). En tierra, lleva el uniforme standard de combate y cubre su cara con un velo o una crema de camuflaje.

El soldado puede ganar la costa a nado o bien, a bordo de una canoa reglamentaria Klepper o de una lancha neumática tipo Gemini, fabricada por Dunlop. El Laboratorio del Ministerio de Marina desarrolló recientemente otro medio de transporte, conocido con el nombre de Underwater Delivery Vehicle, se trata de una suerte de torpedo automotor, sin carga explosiva, propulsado por un motor eléctrico alimentado por batería de acumuladores puede transportar dos nadadores equipados, acostados boca abajo sobre él. El UDV está provisto de instrumentos de navegación a la estima, un sonar, una sonda de ecos y un receptor de boming.

En toda organización militar de esta naturaleza, el valor de la unidad depende esencialmente de la intrepidez de los hombres que la componen. El método británico de entrenamiento tiende a garantizar que el soldado del SBS cumpla su misión, en cualquier circunstancia, con la eficacia que requiere tan difícil obligación.



ASPECTOS JURIDICOS

En esta Sección:
La Embriaguez

LA EMBRIAGUEZ

(I)

"Cuando Noé despertó de su embriaguez se enteró de lo que había hecho su hijo menor y dijo: ¡Maldito sea Canán, el hijo de Can! Sea para sus hermanos el ínfimo de sus siervos". (Génesis 9).

1º Introducción.

Este fenómeno en todas las épocas ha llamado la atención por las considerables modificaciones del comportamiento individual y por su incidencia en la vida social. Objeto de estudio para historiadores, siquiátras, sociólogos, filósofos y juristas. En la Biblia encontramos relatos de personajes que embriagados realizaron hechos que a los exégetas corresponde explicar:

Noé maldice a su nieto Canán por una falta que no ha cometido. De acuerdo con las notas que aparecen en la edición consultada, desconocedor de



Doctor
Leonel Olivar Bonilla

la fuerza del vino se embriagó sin culpa; la maldición recae sobre Canán "quizas" en razón de la bendición de Dios dada a los hijos de Noé; se recuerda también allí que las maldiciones de los patriarcas en la concepción semítica alcanzaba a sus descendientes.

Lot posee a su dos hijas en estado de embriaguez provocada por ellas con este fin; al presentarnos el pensamiento de San Agustín, Días Palos dice que Lot no pecó por el incesto perpetrado en ellas, puesto que ignoraba que lo eran en el momento del acto carnal, pero sí por su embriaguez, que fue voluntaria y causa de su posterior conducta.

2º Definición y clasificación.

Es la turbación pasajera de las facultades mentales causada por la abundante ingestión de vino o de otro licor.

La más importante división: embriaguez ordinaria y embriaguez patológica.

Presentamos el criterio de distinguidos tratadistas, en relación con este problema:

Antolisei la clasifica así: Embriaguez común, que se divide en accidental, voluntaria, preordenada y habitual.

Es accidental la derivada de un caso fortuito o fuerza mayor; cuando se llega a ella sin culpa del agente, como cuando por error excusable se ingiere una bebida alcohólica.

La embriaguez voluntaria puede ser intencional o culposa, según se tenga la intención de embriaguez o se llegue

a este estado por imprudencia o negligencia.

Es preordenada cuando a ella se llega con el fin de cometer un delito y prepararse una excusa.

Embriaguez habitual.

Finalmente menciona la intoxicación crónica producida por el alcohol, que según el mismo autor, representa el último grado del alcoholismo.

El profesor Alfonso Reyes nos da la siguiente clasificación que consideramos muy técnica:

1. Según la posición subjetiva del agente: voluntaria, culposa y fortuita. Como se ve, corresponde a las definiciones de embriaguez voluntaria (con las clasificaciones de intencional y culposa) y accidental de que habla el tratadista italiano.

2. Según la estructura biosfísica del agente; embriaguez común y embriaguez patológica.

A) La embriaguez ordinaria.

El profesor Marco A. Castro Rey hace una síntesis de sus características en sus diversos grados, así:

Grado ligero. Hay elevación de ánimo, ideas rápidas, sustitución de asociaciones lógicas por mecánicas, excitación motora, intensificación de deseos sexuales y síntomas vegetativos. Dos a cuatro horas más tarde, aparece depresión y somnolencia.

El grado de embriaguez ligero, no suele tener amnesia.

El grado medio de embriaguez presenta exacerbación de los síntomas anotados; afectividad más acusada, que se traduce en agresividad; hay incoordinación de movimientos, lenguaje ininteligible y más tarde, sueño profundo.

Hay amnesia parcial o completa en este grado medio de embriaguez aguda.

El grado profundo o grave tiene trastornos más pronunciados de la actividad psíquica; desorientación en tiempo, espacio y personas; lenguaje incoherente; no comprende las preguntas; mayor incoordinación de movimientos y luego sueño profundo. A veces se produce la muerte. Hay amnesia completa posterior.

A pesar de la claridad de lo expuesto en estas líneas, que explica las manifestaciones que otra persona pueda observar en un individuo embriagado, nos parece importante transcribir la descripción que hace el profesor I. F. Sluhevski:

“La embriaguez alcohólica, ordinaria o simple, se manifiesta de formas diversas, según las personas. Lo más frecuente en ella es la elevación del estado de ánimo. El ebrio se muestra alegre, se ríe, bromea. Sus ideas discurren más rápidas y empieza a sufrir la calidad del pensamiento. Las asociaciones lógicas son sustituidas por asociaciones de semejanza y de vecindad. Aparece excitación motora. El ebrio gesticula y se mueve mucho. Se sobrevalora la propia persona, con tendencia a la presunción. A ello se une la intensificación del deseo sexual. Au-

menta la afectividad, lo que conduce al ebrio a conflictos y agresiones. Generalmente se le enrojece la cara. Poco a poco, en el transcurso de dos a cuatro horas, la excitación cede lugar a la depresión, languidez y somnolencia.

Tales son las manifestaciones de la embriaguez ordinaria en su grado ligero. La embriaguez ordinaria también puede ser de grado medio y grave.

En el grado medio de embriaguez los anteriores fenómenos se hacen más manifiestos. Los procesos asociativos ostentan un carácter desordenado. La persona embriagada salta de un pensamiento a otro. Se trastorna mucho la atención, que es atraída por excitaciones casuales y sin importancia. El instinto sexual se manifiesta en sus formas más groseras y crudas. La efectividad es muy acusada. Al menor pretexto el ebrio se pone furioso y se encoleriza, importuna a cuántos le rodean, habla sin descanso no escucha a nadie, grita, canta e insulta. Los movimientos pierden coordinación, lo que se manifiesta tanto en las manos como en la marcha. El habla se hace menos inteligible, sin modulación, se corta. Generalmente esta situación conduce pronto a un profundo sueño.

El grado grave de embriaguez se manifiesta por un trastorno más pronunciado aún de la actividad psíquica. El ebrio pierde la orientación con respecto al lugar, tiempo y personas que le rodean. El habla es completamente incoherente y queda reducida a palabras sueltas y aun a sílabas sin sentido;

no reacciona en absoluto a las preguntas ni las comprende. Los trastornos de coordinación de movimientos son muy manifiestos, por lo que el sujeto embriagado no puede realizar ninguna acción completa. También sufren intensamente las funciones vegetativas. La cara está o muy hiperemiada o, al contrario, pálida. Se producen vómitos y salivación y aumenta la diuresis. Con gran rapidez, y a veces de súbito, esta situación se transforma en un sueño profundo casi comatoso. Se pierde en mayor o menor grado la sensibilidad al dolor y desaparecen los reflejos, incluso el pupilar a la luz. La respiración se hace lenta y profunda. El pulso es o muy frecuente o lento. No son raras las arritmias. En tales casos puede producirse hasta la muerte (muerte del bebedor).

Aun diferenciando estos tres grados de la embriaguez ordinaria, debemos tener presente que o bien se suceden uno al otro o bien la embriaguez se limita al grado primero (ligero) o al segundo (medio). En unos casos el grado ligero pasa rápidamente al medio, y en otros el ligero y el medio pasan en seguida al grave. El grado grave se caracteriza siempre por la subsiguiente amnesia de todo lo que tuvo lugar durante la embriaguez. No es rara la amnesia completa o parcial en el grado medio. El grado ligero no suele ir acompañado de amnesia.

Al estudiar la clínica de la embriaguez ordinaria, además de los trastornos psicopatológicos ya indicados, se advierten otras manifestaciones patoló-

gicas, registradas por la investigación experimental aún en el grado ligero. Entre estos trastornos figuran la gran debilidad de la atención, de la memoria y sobre todo, del recuerdo."

El grado de embriaguez se determina en Colombia por aplicación de la clasificación internacional sobre alcoholimetría, de Ladd y Gibson, así:

Primer grado	de 0.005% a 0.014%
Segundo grado	de 0.015% a 0.049%
Tercer grado	de 0.050% a 0.149%
Cuarto grado	de 0.150% a 0.299%
Quinto grado	de 0.400% a 0.600%

Desde luego, la ley autoriza también el análisis de la sangre o cualquiera otra de carácter científico.

B) La embriaguez patológica.

Es definida como un trastorno psíquico de corta duración que puede producirse con una pequeña cantidad de alcohol. El profesor Castro señala como factores predisponentes: "a) debilidad del sistema nervioso; b) personalidad epiléptica y c) algunas situaciones psicopáticas."

Enseñan los autores que esta anomalía puede manifestarse en dos formas: la epileptoide y la alucinatoria-delirante. La primera se caracteriza por profunda obnubilación de la conciencia; desorientación respecto del medio ambiente; ideas delirantes; excitación motora. En la segunda no hay obnubilación profunda; hay ideas delirantes repentinas; alteración en la percepción del medio ambiente.

En ambas formas las personas afec-

tadas pueden constituir un peligro social.

Alcoholismo crónico. Estado patológico estable en el cual el individuo ingiere una nueva dosis de alcohol antes de que la anterior haya sido eliminada. Se señalan como características: debilitamiento de los sentimientos sociales y morales; marcado egoísmo que se hace sentir en forma acentuada en el círculo familiar, y se traduce en la falta del cumplimiento de sus obligaciones, malos tratos a su esposa e hijos; la voluntad se debilita hasta el punto de no poder renunciar a la bebida, pese a sus continuos propósitos. Sufre la memoria; se altera el sistema nervioso, lo que se manifiesta en temblor especialmente de las manos. El alcohólico es en realidad un enfermo; las consecuencias individuales y sociales del alcoholismo crónico, las diversas etapas de su evolución escapan a los límites de este trabajo. El alcoholismo se clasifica como enfermedad mental, y a su alrededor se agrupan el delirium tremens, el delirio alucinatorio, el síndrome de Korsakoff, el delirio de celos y la demencia seudoparalítica. (Altavilla).

3º La embriaguez en los estatutos penales. De acuerdo con el derecho positivo y con las interpretaciones doctrinales, no es circunstancia modificadora de ninguno de los tipos penales establecidos en el Código Penal, ni en el Código Penal Militar, especialmente los que forman parte de los Capítulos IV del Título III y II del Título VIII del Libro II de este último estatuto;

y en cuanto a la responsabilidad, la Corte Suprema de Justicia en sentencia de julio 4 de 1950 sostuvo que la afirmación de la responsabilidad y "el estado de embriaguez no son incompatibles entre sí, puesto que la ley tiene como sujeto de derecho penal al que delinque hallándose embriagado. Solo que, en el caso de intoxicación crónica producida por el licor, deben imponerse al delincuente medidas de seguridad, en vez de las penas propiamente dichas."

En consecuencia podemos hacer la siguiente síntesis:

a) Los Artículos 29 del Código Penal y 28 del Código Penal Militar ordena aplicar las medidas de seguridad previstas en ellos, cuando al tiempo de cometer el hecho el agente se hallare en estado de enajenación mental o de intoxicación crónica producida por el alcohol o por cualquiera otra sustancia, o padeciera grave anomalía psíquica. Distingue la ley entonces tres estados patológicos: la enajenación mental; la grave anomalía psíquica, una de ellas es precisamente la embriaguez patológica; la intoxicación crónica producida por el alcohol, que es la que por ahora nos interesa, o por cualquiera otra sustancia.

De modo que en las disposiciones mencionadas se prevén las dos formas: la embriaguez patológica y la intoxicación crónica producida por el alcohol.

Como lo recuerdan la jurisprudencia y la doctrina, para la aplicación de las medidas de seguridad es necesario

que la intoxicación sea crónica, es decir, permanente, no aguda; a este último estado se llega por excesiva ingestión de alcohol, pero sus efectos son transitorios. Debe por tanto distinguirse la embriaguez ordinaria, la intoxicación aguda y la intoxicación crónica, distinción que también hace el derecho positivo, y la embriaguez patológica, como grave anomalía psíquica.

Conviene recordar que los Artículos 516 del Código Penal Militar y 411 del Código de Procedimiento Penal imponen al investigador la obligación de someter al procesado a la observación de facultativos cuando descubriere en él indicios de intoxicación crónica producida por el alcohol, o padeciere grave anomalía psíquica, al momento de cometer el hecho. Esta es una obligación cuya omisión puede incidir posteriormente en la validez del juzgamiento.

b) Cuando el hecho se comete en estado de embriaguez ordinaria, es circunstancia de menor peligrosidad, siempre que el agente no haya podido prever sus consecuencias delictuosas, numeral 5º del Artículo 38 del Código Penal y 8º del 37 del Código Penal Militar. Si por el contrario previó las consecuencias y las aceptó, si se embriagó para cometer el delito, se califica como circunstancia de mayor peligrosidad de acuerdo con el Artículo 37 Ordinal 5º del Código Penal y 7º del Artículo 38 del Código Penal Militar.

c) El Código Penal en el Artículo 76 prevé además una sanción accesoria que debe imponer el juez en la

sentencia, siempre que una de las causas o motivos del delito haya sido el uso immoderado de las bebidas alcohólicas: prohibición de entrar, por un término de seis meses a tres años, una vez cumplida la condena, a cualquier establecimiento donde se expendan dicha clase de bebida.

d) La embriaguez como hecho punible. Código Penal Militar, Artículo 153. Tres son las modalidades del delito de abandono del Puesto, de acuerdo con las disposiciones consagradas en el Capítulo II del Título IV del Libro II:

1. Como abandono del Comando, artículos 151 y 152, para quienes ostenten las calidades que en el primero se señalan.

2. Cometan este ilícito quienes sin causa justificativa abandonen su puesto por cualquier tiempo, Artículo 153.

3. También lo cometen quienes estando de facción o servicio se embriaguen.

En esta última modalidad el hecho de embriagarse se eleva a delito si se realiza cuando el sujeto activo está de facción o servicio.

Observamos que el Artículo 153 es tipo alternativo sin que pueda afirmarse que por el aspecto fáctico las conductas sean idénticas, pues es lógico que una cosa es abandonar el puesto sin causa justificativa, es decir, desplazarse a un lugar distinto del asignado, lo que coloca al militar en imposibilidad absoluta de cumplir en un momento dado la específica misión que se le confía, y otra cosa es

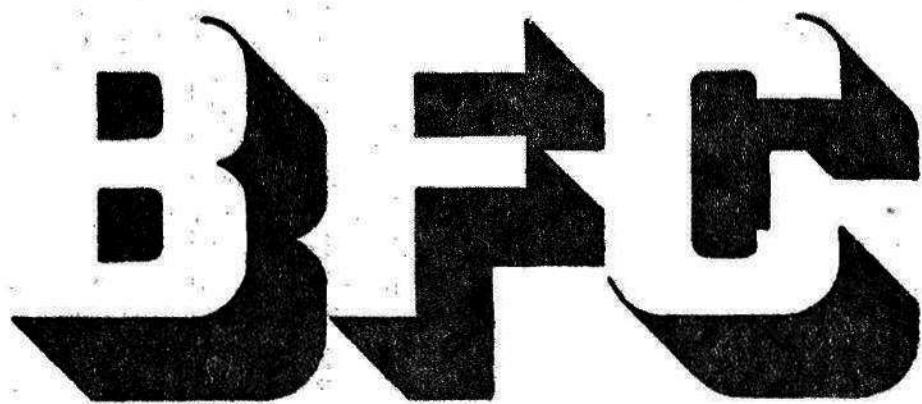
embriagarse. Simplemente el legislador consideró que ambas lesionaban el interés jurídico que se busca proteger; como enseña Jiménez de Asúa, en los tipos alternativos, la pena conminada lo es para cualquiera de las hipótesis alternativamente previstas. Para afirmar que una persona embriagada no está en capacidad consciente de cumplir con un servicio o de ejercer sus funciones, es necesario que exista plena comprobación en el proceso, si se tienen en cuenta los diversos grados de embriaguez, lo que permite, concluir que en el primer grado por ejemplo, y en circunstancias normales se puede ejercer las funciones de Comando o aún las de simple vigilancia, y en el tercer grado ésto sería imposible; de modo que en términos generales, la sanción no se explica satisfactoriamente afirmando que la embriaguez coloca al individuo fuera del servicio, con el argumento de que personalmente no está en capacidad consciente de cumplir con sus deberes o de ejercer las funciones de su cargo. Lo contrario permitiría imputarle a un comandante de buque o de cuerpo de tropa este mismo delito, en la modalidad prevista en el Artículo 151, si en tiempo de turbación del orden público se embriagara; la prohibición de aplicar la ley penal por analogía impide hacer esta imputación en un caso concreto. Por

eso en el 152, que ha debido ser redactado como párrafo del anterior, se explica lo que debe entenderse por abandono del comando, una de las modalidades del delito de abandono del puesto. Se trata simplemente de garantizar que el servicio se preste en forma adecuada, con la estricta observancia de las normas de disciplina. Pero estas son desde luego explicaciones que en términos generales y en forma inmediata interesan al legislador; al estudiar un sumario, al juez le corresponde establecer en primer lugar si la conducta encuentra adecuación en la norma penal y si el autor es responsable de la misma, independientemente de los motivos que tuvieron en cuenta quienes dictaron la ley. "Lo decisivo para el Juez —enseña Reinhard Maurach— no es la determinación ético-social más o menos mantenida, sino el claro mandato de la ley. La ley, y tan solo ella, determina de modo terminante y con estricta prohibición de toda actividad creadora del derecho praeter o contra legam, lo que es y lo que no es delito".

Como se deduce de la lectura de los Códigos Penal y Penal Militar, solamente existe un caso, en el último estatuto en que la embriaguez es sancionada como delito.

(Continuará)

**A su servicio
todos los servicios del**



banco
franco
colombiano

BOGOTA

Dirección General	Carrera 7a. No. 14-23
Principal	Carrera 7a. No. 14-23
Chapinero	Calle 57 No. 10-14
CAN	Centro Administrativo Nacional
Puente Aranda	Avenida de las Américas No. 53-21

BARRANQUILLA

Carrera 43 No. 38-03

BUENAVENTURA

Carrera 1a. No. 1-23

CALI

Calle 11 No. 1-40

MEDELLIN

Carrera 47 (Sucre) No. 49-89

**Afiliado al BANQUE NATIONALE DE PARIS
2.150 SUCURSALES Y BANCOS ASOCIADOS EN FRANCIA Y EN TODO EL MUNDO**

ESTUDIOS SOCIALES

En esta Sección:

Qué es ACORE?

QUE ES ? "ACORE"

Coronel (r)

JAIME BERNAL BERNAL

De la Asociación Colombiana de Oficiales de las FF.MM. en retiro, "ACORE", es relativamente poco el conocimiento que se tiene dentro de la opinión pública y aún dentro del mismo estamento militar, no solo por parte de numerosos oficiales en actividad y en retiro, sino también dentro de sus beneficiarios naturales.

Es cierto que "ACORE" es una entidad reciente; sin embargo, las exigencias del mundo moderno en que vivimos, la gran importancia del núcleo humano que congrega y la proyección profunda de sus objetivos, no justifican de manera alguna nuestra pasada apatía frente a ella, aspecto negativo que retardó la conquista de los niveles que hoy ocupa dentro de la sociedad colombiana y de los cuales ha de seguir surgiendo con firmeza, porque ese es su espíritu, esa su dinámica y esa su consigna.

Consecuente con lo anterior, los criterios, la conducta y la actividad de sus actuales directivos y de la casi totalidad de socios, ha permitido actualizar sus estructuras, agilizar su mecánica y reevaluar sus metas, de tal manera que se ajusten con tal flexibilidad a las exigencias reales del presente, como a las del futuro.

A diferencia del pasado, actualmente se está evidenciando una mejor conciencia sobre la importancia de nuestra Asociación, ya más numerosa, más activa y por sobre todo más representativa.

Desde 1949, un reducido número de oficiales retirados, convencidos de la

necesidad de asociarse para promover el bienestar en todo orden de la comunidad militar en retiro, logró crear la "Cooperativa de Oficiales en Goce de Retiro del Ejército, Ltda." Fallas reconocidas en la formulación de sus objetivos que entusiasmaron vivamente a los afiliados, determinaron su pronta liquidación.



Coronel (r)
JAIME BERNAL BERNAL

Egresado de la Escuela Militar de Cadetes como Subteniente de Ingenieros, el 5 de julio de 1948, Prestó sus servicios en las distintas Unidades del Arma, en varias de Infantería y en distintos estados mayores. Fue Comandante del Batallón de Ingenieros N° 3 Codazzi, Jefe del Departamento 5 del Comando del Ejército y del Comando General de las Fuerzas Militares.

Representó a las Fuerzas Militares en el III "Seminario Tripartita de Acción Cívica-Militar de las Fuerzas Armadas de las Américas" en la Zona del Canal de Panamá, en junio de 1968, y en el I "Seminario sobre participación de los ejércitos Latinoamericanos en el asentamiento rural" en la ciudad de Quito, en enero de 1970.

Representante permanente del señor Ministro de Defensa, durante los años de 1970 y 1971, ante el Comité Asesor del Socorro Nacional y ante la Junta Directiva del Club de Suboficiales de las Fuerzas Militares.

Actualmente es Director Editorial de la Revista "ACORE", Organo de la Asociación Colombiana de Oficiales de las Fuerzas Militares en Retiro.

Más tarde, en 1957, reservistas de la Armada Nacional organizaron la "Asociación Naval Colombiana", segundo intento que tampoco tuvo éxito.

Tres años después, en 1960, un nuevo esfuerzo por cristalizar el clamor de numerosos y entusiastas compañeros de la reserva, facilitó la creación de la Asociación Colombiana de Oficiales de las FF.MM. en retiro "ACORE".

Recordamos con agradecimiento y admiración profunda los nombres de sus fundadores:

General Alberto Boada A. Primer Presidente.

General Jesús Lloreda G.

Coronel Héctor Materón T.

Coronel Rafael Roza S.

Coronel Guillermo Guzmán V.

Coronel Ernesto Chacón del C.

Capitán de Corbeta Jorge Pardo M.

Capitán Francisco Acosta C.

Capitán Arturo Uribe.

Capitán Jorge Bueno B.

Capitán Jorge Moure G.

Teniente Alfonso Guarín A.

Así nació "ACORE". De entonces a la fecha han ocupado los honrosos cargos de Presidente y de miembros de la Junta Directiva, muy distinguidos oficiales de la reserva nacional.

En la actualidad y por elección de la Asamblea General de socios efectuada el viernes 31 de mayo próximo

pasado en el Club Militar de Oficiales, dirige los destinos de la Asociación, como Presidente, para el período 1974-1975, el señor General (r.) Alberto Ruiz Novoa.

Nuestra Asociación ha venido creciendo y entre sus actividades de mayor significación se destacan las siguientes:

a) — Creación de las seccionales de:

Cali	1961
Cartagena	1966
Bucaramanga y	
Cúcuta	1968
Medellín	1969
Barranquilla	1972

De más reciente creación es la seccional de Popayán, acto solemne llevado a cabo el 26 de abril próximo pasado, en el Casino de Oficiales de la Escuela de Suboficiales "Inocencio Chincá". La Asamblea designó como su primer Presidente al Sr. Coronel (r.) Carlos A. Constain D., y como Presidente Honorario al Sr. Coronel (r.) Germán Rojas Ruiz, oficial fundador de nuestra Escuela Militar de Cadetes. Así mismo, la Junta Directiva de la Asociación, mediante resolución N° 06 de 1974 (julio 25), creó la seccional de Manizales, autorizando al Sr. Mayor (r.) Bernardo Valencia Hurtado, y Sr. Teniente (r) Marino Ocampo Rodas, para convocar la primera Asamblea.

Finalmente, por resolución N° 09 de 1975 (Enero 21) se creó la seccional de Pasto, bajo la presidencia del Sr.

Teniente Coronel en (r) Gerardo Sañudo Guerrero.

Con respecto al índice de crecimiento de sus afiliados, "ACORE" registra con satisfacción los siguientes datos:

Mayo de 1960	36 Afiliados.
Mayo de 1961	306 "
Mayo de 1969	793 "
Mayo de 1972	979 "
Mayo de 1973	996 "
Agosto de 1974	1.143 "
Marzo de 1975	1.171 "

Estas cifras nos están indicando el nuevo interés por "ACORE", como resultado de su demostrada importancia y capacidad para cumplir sus objetivos y por su ponderada orientación a convertirse en el futuro en una entidad con poder decisorio, en favor de la comunidad militar, tanto en servicio activo como en retiro.

Es además el propósito de sus socios, lograr para el próximo futuro la incorporación al seno de "ACORE" de la totalidad de oficiales de la FF.MM. en retiro. Lo lograremos. Pero nuestras ambiciones van más allá. Deseamos con vivo interés fortalecer los contactos regulares con los mandos naturales de nuestras FF.MM., en orden a consolidar la más sana y mutua cooperación, que redunde en beneficio común y que permita el empalme del oficial en trance de retiro, sin reservas ni vacilaciones, a "ACORE", su futuro hogar.

No es del caso entrar a analizar las ventajas que de esta hermandad se

pueden obtener, no solo desde el punto de vista colectivo, sino también individual; pero sí deseo relieves la importancia que para la estructuración de los cuadros militares de la reserva (Oficiales), significaría su ejercicio, para agilizar la labor del Servicio de Reclutamiento y Movilización, especialmente en casos de emergencia nacional.

b). — Otra labor muy importante de "ACORE", en el aspecto educacional, de orden práctico, es la que actualmente viene adelantando con el SENA, en orden a ofrecer orientación y asesoría gratuita al oficial retirado, a fin de facilitarle la función de sus actividades civiles. Esta labor se hará extensiva a los oficiales próximos al retiro, que voluntariamente deseen recibirla.

Acorde con el punto anterior, "ACORE" piensa sobre la urgencia social que golpea a la institución militar, a fin de que se revaluen sus sistemas educativos, en forma tal que capaciten al oficial no solo para su correcto ejercicio profesional, sino también para su digno y ejemplar desempeño en la vida civil.

Con respecto a las exigencias del mundo actual, creemos los socios de "ACORE" en la necesidad que asiste al hombre moderno de agruparse para buscar solidaridad y apoyo del grupo humano al cual se pertenece, superando todo aspecto negativo de relación y con fines a obtener causa común frente a objetivos comunes.

c). — Nuestra sociedad es optimista e inquieta por el análisis de todos aquellos aspectos que propendan por su crecimiento y por el mejoramiento de sus afiliados en todo orden. Es por esto que en su sede se comenta con insistencia que siendo los miembros de "ACORE", oficiales en retiro, grupo humano de selección, que dejó escrita en el pasado la más brillante hoja de servicios prestados a la nación, en su plena juventud, que ayer fue orgulloso de profesar la carrera de Las Armas y que hoy se honra de componer las reservas militares, cuenta con los medios más eficaces para unirse en defensa de sus derechos, haciéndose presente en los más variados actos de la vida pública de la Nación. Le facilita este propósito el patriotismo de sus integrantes, su espíritu de cuerpo, su solidaridad y su férrea voluntad de progreso, cada vez más creciente.

La Asociación Colombiana de Oficiales de las FF.MM. en retiro, viene rigiéndose desde sus comienzos por una serie de principios de carácter social, tendientes única y exclusivamente al mejoramiento de las condiciones de vida de sus asociados y a la constante preocupación por la solución de sus problemas de toda índole.

Por su carácter de mutualidad y de voluntariado, se fijaron una serie de objetivos, entre los que se destacan los siguientes:

— Estimular el estudio dentro de los oficiales para mejorar sus capacidades.

— Propender por la defensa de sus intereses.

— Estimular el compañerismo.

— Apoyar los actos del gobierno orientados a mejorar las condiciones de vida del pueblo colombiano y en particular a los que beneficien las reservas militares.

— Buscar la integración de las sociedades similares.

— Obtener el mejoramiento de los servicios de que disfrutaban las reservas.

— Estimular la cooperación dentro de los asociados y dentro de estos para con sus compañeros en servicio activo.

— Actualizar los conocimientos militares mediante cursos especiales propiciados por el Ministerio de Defensa.

— Desarrollar un nacionalismo sano que estimule el estudio de los problemas de la defensa y soberanía nacional, al tiempo que estimule el sentimiento patriótico y el culto a los valores nacionales.

Los aspectos hasta aquí tratados son una mínima parte de lo que quisiera consignar en este escrito. La falta de espacio me señala un límite. Sin embargo, la poca información expuesta permite responder sin dificultad al interrogante formulado al comienzo de este trabajo: ¿Que es "Acore"?

"Acore" es una corporación civil de interés colectivo, sin fines de lucro, apolítica, con personería jurídica, que se rige por el Código Civil y por sus propios estatutos.

Sus objetivos son variados, pero todos conducen a procurar el mejora-

miento cultural, económico y social de sus afiliados. Es por esto que considera necesario, tal como lo está haciendo, estimular dentro de los mismos: El compañerismo y la lealtad para lograr la unión. La solidaridad en torno a la identidad de aspiraciones. La afición por el estudio. El apoyo a los objetivos del instrumento militar. El deseo de convertir la Asociación en una entidad moderna, poderosa, que esté presente en el estudio de las soluciones a los grandes problemas de la nación, con su influencia, con sus capacidades y con sus propios medios.

Así mismo se preocupa por fomentar el interés en la defensa del patrimonio institucional militar y moral. El deseo de actualizar los conocimientos relativos a la profesión militar, cuyo carácter se conserva en el retiro. La voluntad de servir los intereses de la seguridad del país; los problemas de la defensa y la soberanía nacional; la conservación y explotación de nuestros recursos naturales; la vigilancia de las fronteras y en general el desarrollo nacional.

Con el ánimo de desvirtuar el viejo concepto que se tiene de que somos un grupo privilegiado y de que nuestro Ejército goza de las mejores prestaciones del país, "Acore" mantendrá un estudio sobre el mejoramiento prestacional de las FF. MM., de tipo comparativo con el de trabajadores de otros sectores de la nación y de las Fuerzas Militares de otros países.

"Acore" agrupa tres clases de socios: Activos, Honorarios y Afiliados, a quienes sirve:

— Defendiendo sus intereses ante los poderes públicos.

— Ofreciendo orientación y asesoría a sus afiliados y a los oficiales en servicio activo, próximos al retiro, para su reingreso a la vida civil.

— Organizando instituciones educativas para los afiliados y sus familias.

— Vigilando la prestación apropiada de servicios por parte de los institutos descentralizados del Ministerio de Defensa.

— Dando orientación y prestando ayuda para la consecución de trabajo.

"Acore" diferencia al oficial retirado de hoy del oficial retirado de años antes, en que para este último, el paso a la reserva le era ingrato, le sorprendía en un mundo desconocido, lo hacía sentir aislado, inseguro y casi siempre desadaptado al medio. En cambio, para el primero, el retiro del servicio activo ya no le sorprende, lo recibe con optimismo, con seguridad y confianza, para encauzarlo a sus nuevas actividades.

Es evidente que hasta no hace muchos años, al pasar a la reserva, el oficial se enfrentaba a una serie de tropiezos y de dificultades, que frecuentemente le forzaban a soportar con incertidumbre estancamientos en el trabajo que se prolongaban por tiempos angustiosos.

Estos aspectos negativos, desconocidos hasta el propio momento de dejar

la carrera de las Armas, han venido desapareciendo paulatinamente, gracias a la acción de la misma entidad militar, y en casos muy aislados, por las dificultades que exige, al esfuerzo personal de algunos pocos oficiales. Sin embargo, los logros han sido mínimos y sobre todo muy lentos.

Cabe aclarar además, que **"Acore"** viene preparándose convenientemente para ofrecer al oficial próximo al retiro, con la suficiente antelación, la asesoría técnica que cada caso exija, acorde con las aficiones y capacidades individuales.

De otra parte, en los momentos de transición, que constituyen la etapa crítica, **"Acore"** se hace presente con una buena lista de servicios menores, pero de gran significación.

"Acore" espera convertirse en el ejército disciplinado y dinámico de las reservas nacionales, dentro del marco del más sano compañerismo. Y no puede pensar menos, ya que sus miembros somos una fuerza monolítica, unidos por el privilegio de compartir el más honroso denominador común de trascendencia nacional —ser reservista de las FF. MM., de Colombia—.

Este Ejército en potencia, tiene la gran valía, de, a diferencia de otros núcleos humanos de nuestra sociedad, ser un voluntariado dentro del cual se sigue rindiendo culto a los símbolos de la patria y practicando las más caras virtudes militares con verdadera mística.

“**Acore**”, estimado lector, se estructura cada vez mejor. Su nueva meta se proyecta hasta donde le sea necesario, para servirle más al oficial en actividad que a sus propios asociados.

En “**Acore**”, creemos de buena fe, que los que fueron nuestros superiores, compañeros y subalternos en las filas y que aún están en la actividad, serán los futuros beneficiados de nuestra Asociación. Que no encontrarán al dejar el uniforme, los momentos oscuros y difíciles de quienes les antecedieron y que por el contrario, verán dentro del inmenso y variado panorama nacional, una entidad moderna e importante, con sus puertas abiertas para invitarlos a su seno con calor humano, que se llama “**Acore**”.

Las muchas actividades de “**Acore**” se orientan a realzar al máximo no solo su propia imagen, sino también la de sus afiliados. Una de las formas como lo hace, es brindando a sus socios buenas y frecuentes oportunidades para tomar contacto con los mas destacados representantes de la industria, la banca, el comercio y funcionarios del Gobierno Nacional.

Para cumplir con los propósitos enunciados, orientados por la política y criterios generales emanados del Presidente y de la Junta Directiva de la Asociación, existen con carácter permanente ocho (8) comités de trabajo cuya denominación es la siguiente:

- Gobierno y Organización.
- Relaciones Públicas.

- Educación.
- Finanzas.
- Trabajo y Promoción Social.
- Asistencia Social.
- Jurídico.
- Nuevos Socios.

“**Acore**” es una entidad que se preocupa constantemente por el progreso cultural de sus socios, en tal virtud, en coordinación con el SENA y sin costo alguno para los interesados, ha iniciado una serie de conferencias en su sede, sobre “Desarrollo interpersonal”, con el objeto de proporcionar a los oficiales en retiro o próximos a retirarse, el reacondicionamiento que les permita adaptarse a las condiciones y exigencias de la vida civil.

“**Acore**”, estimado lector, ya lo he manifestado muchas veces, es una entidad moderna, cuyos hombres en torno a causas comunes vamos madurando paso a paso en orden a lograr la constitución de una federación nacional, de imagen clara, con la integración de nuestros compañeros de otras asociaciones de su mismo género.

“La madurez del hombre se mide por su capacidad de asociación con otros hombres”.

Para difundir el pensamiento de sus afiliados y el de personas con estrechos vínculos al estamento militar, sobre variados aspectos de la vida nacional y de orden castrense, la Asociación creó recientemente la revista **Acore**, publicación bimensual que se distribuye dentro y fuera del país. Este

órgano de difusión sirve de vínculo de unión entre los oficiales en situación de retiro y de enlace con el personal de oficiales en actividad. En sus columnas se registran los acontecimientos más importantes que interesan a la comunidad militar y con el propósito de concientizar al pueblo colombiano sobre la necesidad de crear un sano nacionalismo, se vienen publicando importantes estudios sobre los problemas que hacen relación a la defensa y soberanía nacional, a la psicología militar, a la historia y a otros. Esta publicación tiene destinada una sección a la divulgación del régimen prestacional y al Estatuto que rige la carrera militar, a fin de comunicar a sus lectores la situación que ocupamos y la manera de mejorar estas condiciones, para lograr un mayor bienestar a todos los militares tanto en servicio activo como en retiro.

Además "Acore" distribuye un boletín en el que se informa a los asociados de sus actividades, del progreso de sus programas y tareas y de la marcha de sus objetivos a mediano y largo plazo.

A los miembros de "Acore" nos anima el deseo de mantener los mejores contactos con todas las instituciones militares, a fin de establecer estrechas y mutuas relaciones. Para el efecto y cumpliendo consignas firmemente establecidas, "Acore" reserva un puesto especial a los jefes y oficiales en actividad, para cada uno de sus programas sociales. Con relación a las invitaciones que se reciben, "Acore" siempre

está dispuesta a hacerse presente en los actos que realicen las Fuerzas Militares en todo el país.

"Acore" mantiene una constante y nutrida correspondencia con los organismos militares, para diferentes fines, cuyos resultados han sido benéficos.

Desde su fundación, la revista Acore se ha venido distribuyendo a todos los organismos de la institución militar, desde el despacho del Sr. Ministro de Defensa, hasta la mas pequeña y apartada unidad de tierra, mar y aire. Sus columnas fueron puestas oportunamente al servicio de toda la oficialidad, con el ánimo no solo de establecer el mejor de los vínculos de enlace entre la actividad y la reserva, sino también de beneficiarnos de las inquietudes intelectuales de los virtuosos de las letras, de quienes esperamos sean sus más asiduos colaboradores. A propósito, sea este el momento para expresar la satisfacción de "Acore" por la acogida que ha tenido la revista, dentro de nuestros compañeros en servicio activo.

A este punto de mi escrito deseo elevar el mas respetuoso, franco y sincero llamado al Sr. Ministro de Defensa Nacional y a los altos mandos militares, así como a toda la oficialidad en servicio activo, para pedirles el máximo apoyo y solidaridad permanente para con nuestra Asociación, que en el mañana será la Asociación de todos ustedes.

"Acore" desea ver realizados estos propósitos y aspira a que se instituyan

con carácter permanente, dentro de los diferentes niveles de la jerarquía militar.

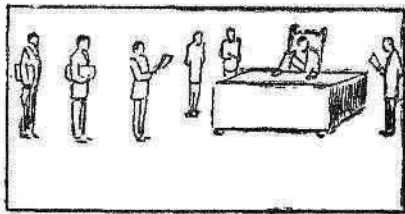
"Acore" confía en la sana interpretación que con criterio claro y elevado debe dársele a estas aspiraciones, que señala de mutuas por el alcance de sus proyecciones hacia toda la comunidad militar, una vez que pueda presentarse al país con la plenitud de su importancia, de su fuerza y de su influencia.

Me anima a reiterar con toda altivez este llamado, el estar convencido de la acción benéfica y progresista de la Asociación, estructurada no solo para comprender el presente, sino por sobre todo para enfrentar el futuro. Esta bondad de "Acore", permitirá que la

oficialidad en servicio activo de hoy sea la más beneficiada en el mañana.

Finalmente, quiero decirles, que el espíritu de lucha de "Acore" por alcanzar la imagen que sus socios deseamos, es inmenso. Nos sentimos solidarios y entusiastas, con mística y con mucha fe en el porvenir de la patria, de la Asociación y de sus afiliados.

Aprovecho esta oportunidad para formular la más amplia y calurosa invitación a los señores oficiales en retiro, o a sus beneficiarios que no pertenecen a "Acore", a que se afilien. La bondad e importancia de la Asociación no se discuten; ellas han quedado plenamente demostradas a través de sus ejecutorias.

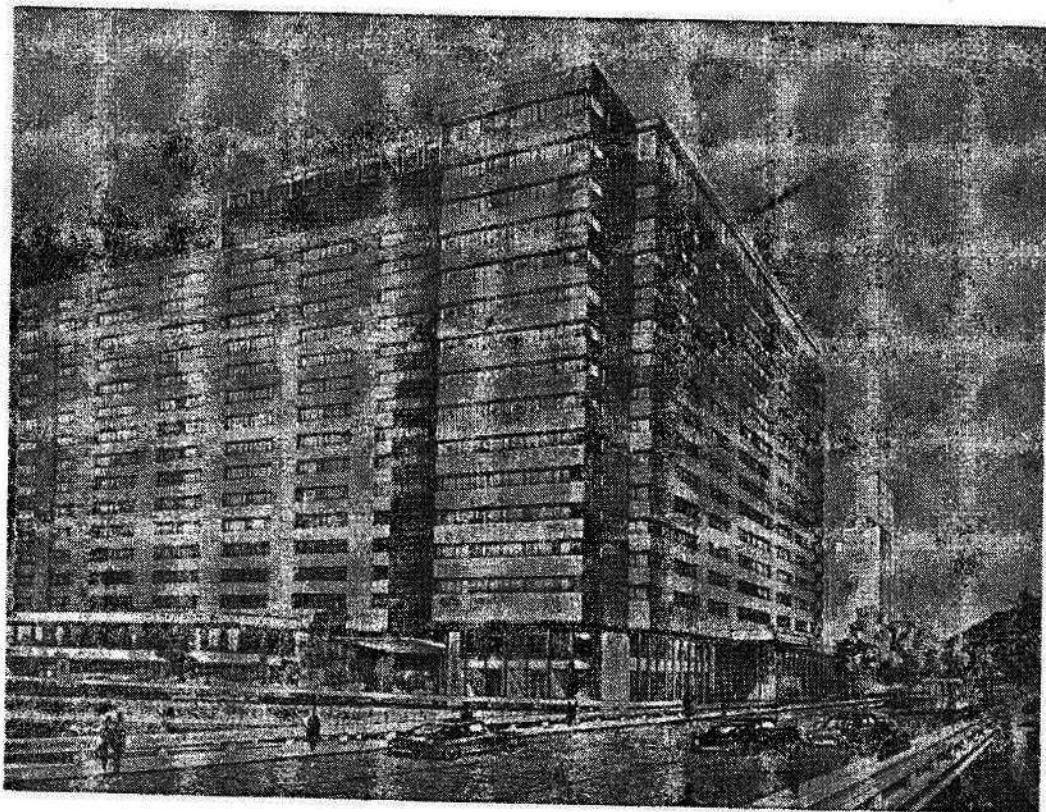




HOTEL

Tequendama

Siempre en **1**er. lugar



1^{er} Lugar

300 HABITACIONES
DE EXTRAORDINARIO CONFORT

PARA CONTRIBUIR AL INCREMENTO DEL
TURISMO Y AL PROGRESO DE LA CIUDAD.

JEAN PIERRE STAUFFER
GERENTE GENERAL

CONM.: 812060/18
CABLES: "INHOTELCOR"
BOGOTÁ - COLOMBIA

TEMAS EDUCATIVOS

En esta Sección:

Selección Científica del Personal

"SELECCION CIENTIFICA DEL PERSONAL"

La tendencia, cada vez más seria, de los dirigentes de nuestro país por mejorar a fondo las condiciones del trabajador, obligan necesariamente a que se piense que, aun los mejores equipos y el ambiente más adecuado de trabajo, no pueden ahorrar esfuerzos en los individuos cuando éstos carecen, por naturaleza, de las aptitudes requeridas para la labor a que se dedican. Asimismo, quien no posee tales aptitudes, no está preparado ni para encontrar satisfacción y gozo en el trabajo que ejecuta, ni para rendir los frutos que serían de desearse.



E. M. Amador Barriga

Negar a priori las diferencias individuales de los hombres, así como en el caso contrario aceptar la creencia de que, gracias a un entrenamiento y a una enseñanza adecuados, puede con-

seguirse que todos los individuos adquieran los mismos conocimientos y alcancen el mismo grado de rendimiento en su trabajo, es dar el predominio a las posiciones políticas, que cambian de época en época y de país en país, las que no siendo estables no pueden ser tampoco verdaderas.

Así como existen hombres rubios y morenos, altos y bajos, existen también individuos inteligentes e individuos que no lo son, otros que poseen destreza manual en posición a los que son torpes en este sentido. Afirmar que existen diferencias individuales no es descartar a las personas cuyas cualidades son inferiores, tan solo es reconocer la **Realidad**, cosa indispensable para el progreso y para procurar las mejores posibilidades de adaptación a todos los trabajadores.

Le **Selección Científica** de personal no es otra cosa que la escogencia, previa determinación de las aptitudes Psico-Fisiológicas y de Carácter, de los sujetos aptos para determinada actividad, es decir, de los mejor dotados. Sobre la base de los Exámenes Psicométricos es la única forma acertada de situar a cada sujeto en la actividad para la cual está mejor capacitado, es el mejor medio utilizado por una Empresa para tener a su disposición individuos con facilidades para rendir en el trabajo, para mejorar la calidad del producto, para contribuir a la economía, para encontrar su propia satisfacción.

Todo sujeto desarrolla actividades susceptibles de medición y presenta a la vez una forma de **Conducta** propia. Si cada actividad no puede medirse, en cambio su clase, su cantidad y calidad si pueden valorarse y, merced al análisis pueden determinarse sus antecedentes inmediatos y sus condiciones esenciales. Además, la introspección sirve de método complementario y deja conocer los procesos concomitantes, de una actividad, que no admiten un estudio objetivo. Sobre las bases enunciadas se levanta firmemente la teoría del Trabajo Profesional.

El carácter y la actividad filosófica, frente al mundo y a la concepción del Universo, juegan un papel de importancia. Los defectos del carácter pueden ser causa de que el trabajador atente contra la propiedad del industrial o patrono, contra los compañeros de trabajo, contra sus intereses y contra la solidaridad que debe existir entre ellos y, para prevenir desastres de esta índole, hay que favorecer en los trabajadores el desarrollo de un carácter que garantice la existencia de las Empresas, que proteja los intereses de todos los trabajadores y que favorezca el mejoramiento de la producción.

No es suficiente expresar con palabras un ideal para que se reconozca su existencia y su magnitud; basta proceder de acuerdo con él y, sus frutos inmediatos, siempre fecundos, descubrirán ante los demás la elevación de sus miradas. Tal es lo que ocurre en

nuestro medio; pocas veces se ha dicho concretamente qué es lo que se quiere hacer en este terreno sin que por ello se ignoren las gloriosas intenciones de muchos de los que dirigen la marcha del saber y de la Nación.

En consecuencia, el primer paso para aumentar el rendimiento de una labor a la vez que el contento de quien la realiza, es dedicar a cada persona a aquellas actividades para las cuales la naturaleza la dotó, es decir, hay necesidad de **Seleccionar** científicamente al personal. Pero para descubrir las aptitudes, el carácter, etc. se requieren técnicas e instrumentos, escalas métricas o Baremos nacionales, no extranjeros, y un personal con amplia experiencia en estas actividades.

Cualquiera que sea el ideal de vida de un pueblo, el ideal económico o la organización de un Estado, una de las miras principales será siempre la de asegurar el bienestar de los hombres, el cual depende en mucho del trabajo o de la ocupación a que éstos se dediquen. Así uno de los deberes más altos y más nobles, será el de encontrar la manera adecuada de aprovechar las facilidades de los individuos, así como determinar los medios para protegerlos, sostenerlos y desarrollarlos.

Colocar a cada sujeto en la actividad precisa que le corresponde por sus aptitudes y por la necesidad que de ellas tiene el país, es el ideal que anima la obra de todo Gobierno que quiere buscar, no sólo la paz, sino el bienestar de la comunidad.



**MILES DE
ARTICULOS
EN TODAS LAS
LINEAS
Y MARCAS**



**A PRECIOS COMODOS EN NUESTROS SUPERMERCADOS
DONDE LO ATENDEREMOS GUSTOSAMENTE**

FONDO ROTATORIO



DEL EJERCITO

PRINCIPAL: Carrera 50 No. 18-92 - Teléfono 6177 00 - Bogotá
SUCURSAL: Carrera 7a. Calle 107 (Usaquén) - Teléfono 56 07 10

DIVULGACION CIENTIFICA

En esta Sección:

Proyectos de Investigaciones
Marinas que adelantan la Armada
Nacional y sus Relaciones Mutuas



PROYECTOS DE INVESTIGACIONES MARINAS QUE ADELANTA LA ARMADA NACIONAL Y SUS RELACIONES MUTUAS

Capitán de Fragata JAIME SANCHEZ CORTES

A — Introducción:

Hablar de investigación marina, implica penetrar en un campo de gran complejidad científica en el que se entrecruzan los senderos de todas las ciencias y técnicas que el hombre ha sido capaz de crear. La vieja fábula de los seis ciegos empeñados en describir un elefante por el tacto y desde posiciones relativas diferentes, cobra extraordinaria vigencia en este caso, por la similitud con el proceso de investigación interdisciplinaria que se requiere adelantar en el mar.

Si hay un investigador que requiere el apoyo permanente y selectivo de todas las ciencias y técnicas, éste es el oceanógrafo, por definición, especialista en una disciplina, pero conocedor de muchas. Es por esto casi ingenuo suponer que se pueda llegar a resultados válidos y conclusiones sólidas con las

herramientas de una sola disciplina oceanográfica o ignorando los progresos convergentes, paralelos o divergentes que se logran en otras investigaciones aplicables al mar.

Por suerte en Colombia se ha podido, hasta cierto punto, mantener el espíritu integral de la investigación y es por ello que el "Programa Colombiano de Investigaciones Marinas" aprobado por la Comisión Colombiana de Oceanografía, adopta el sistema moderno de enunciar los proyectos de investigación que lo componen como objetivos específicos que deben alcanzarse a través de esfuerzos, acciones y procedimientos científicos de carácter fundamentalmente interdisciplinario. Es decir, se aparta de esquemas tradicionalistas que obligan a agrupar y parcelar la investigación por disciplinas absolutas y sin preveer ningún tipo de enlace

de causa a efecto entre fenómenos estudiados por diferentes científicos. Al fin y al cabo el concepto de Ecosistema y Ecología tan en boga actualmente, no es sino la expresión global de estos principios. Dentro del "Programa Colombiano de Investigaciones Marinas" y de conformidad con las prioridades establecidas por la Comisión Colombiana de Oceanografía, la Armada Nacional adelanta varios proyectos de investigación estrechamente ligados hasta el punto de ser complementarios, a fin de lograr alcanzar objetivos concretos muy ambiciosos en beneficio del país. Es interesante anotar también que el libro V del Código de Comercio Colombiano y el Decreto Ley 2349 de 1971 le asignan a la Dirección General Marítima y Portuaria una gran responsabilidad en la investigación marina en las aguas jurisdiccionales de la Nación. Además la Armada, en general, aplica el principio de que mal se puede defender lo que no se conoce.

B — Proyectos de Investigación Marina puestos en marcha por la Armada Nacional.

1. — Clasificación:

Los proyectos que adelanta la Armada directamente o en los que participa de una manera muy activa, se pueden clasificar en:

a. — Proyectos de investigación propiamente dichos.

Dentro de estos proyectos se establecieron dos categorías fundamentales a saber:

— Proyectos generales o de exploración.

— Proyectos específicos.

1) Proyectos generales:

Estos proyectos buscan determinar los valores medios de los parámetros básicos en los litorales colombianos y establecer la variabilidad de éstos en tiempo y espacio. El resultado final será un Atlas de los litorales colombianos y el establecimiento de técnicas de pronóstico cuando esto sea factible.

Dentro de este grupo de proyectos, la Armada Nacional ha adelantado cinco cruceros en el Caribe: dos de la serie Océano y tres Cicar, cuatro en el Pacífico y en la actualidad se lleva a cabo un crucero más, Océano III, en el litoral Caribe. Se estima que la información ya obtenida es suficiente para identificar puntos de interés cuyo estudio implica la formulación de proyectos específicos tales como el estudio de las áreas de surgencia identificadas en el Litoral Colombiano.

Para el análisis continuo de la gran cantidad de información obtenida y como base para un esquema sencillo y rápido de pronóstico de parámetros conservativos, se desarrolló un modelo numérico para análisis con el empleo de interpolación polinomial e interpolación dinámica con solución directa para permitir su empleo en computadores pequeños. Este modelo denominado "Análisis de Datos Oceanográficos Regionales para un Computador Pequeño", permite efectuar un control

continuo de las observaciones en el mismo buque de investigación, en forma tal que cualquier fenómeno es inmediatamente identificado y se pueden intensificar las observaciones para definir su naturaleza o comprobar errores de observación directamente en el campo. El empleo de este modelo, permite reducir los costos de la investigación mejorando sus resultados.

2) Proyectos Específicos:

Las investigaciones generales o de exploración han permitido la identificación de problemas concretos cuya solución requiere la ejecución de proyectos específicos de investigación.

a) Proyecto Surgencia:

Los Cruceros **Océano** y **Cicar** en el Litoral Colombiano sobre el Caribe, han permitido la localización de por lo menos dos áreas de surgencia. Estos afloramientos de aguas profundas ricas en nutrientes, son de mucha importancia por cuanto definen áreas de gran productividad primaria potencial. Los mecanismos que originan estos fenómenos están actualmente siendo intensamente analizados por los oceanógrafos físicos y las consecuencias biológicas son tema de discusión y estudio para los biólogos marinos.

Para efectos de ejecución se inició el estudio en el área de posibles surgencia alrededor del meridiano 72W, mediante un proyecto cooperativo bilateral con la Universidad de Miami. En la actualidad ya se efectuó la primera de las cuatro series de tomas de

muestras programadas y se espera publicar los primeros resultados de la investigación en mayo del próximo año.

b) Estudio integral de la Bahía de Cartagena:

Para el adecuado desarrollo turístico e industrial del área de la Bahía de Cartagena se requiere encontrar puntos de equilibrio en los procesos físicos, químicos y biológicos a fin de detener el deterioro de las cualidades ambientales del área sin impedir su desarrollo económico. La determinación de tales puntos de equilibrio solamente se pueden lograr mediante un estudio interdisciplinario integral de grandes proporciones.

La Dirección General Marítima y Portuaria, consciente del peligro que para el ecosistema del área implica el desarrollo desordenado de uno o varios de sus factores sin conocer sus implicaciones en los otros y por ende en el ecosistema mismo, inició desde los primeros meses del año pasado la programación de un estudio integral fraccionado en subproyectos para facilitar su ejecución.

Algunos de estos subproyectos se encuentran ya en marcha pero otros están detenidos por dificultades presupuestales, lo cual, impide que se puedan tomar decisiones de mayor alcance en áreas de jurisdicción de la Dirección General Marítima y Portuaria y descarga una gran responsabilidad en las entidades que implementan proyectos de desarrollo de una manera indepen-

diente. Sin embargo, este estudio puede acelerarse mediante un adecuado apoyo financiero de otras entidades.

La primera aproximación al problema de efectuar una investigación interdisciplinaria integral del área de Cartagena, llevó a la enunciación de los siguientes subproyectos específicos independientes para su ejecución pero estrechamente entrelazados y complementarios en cuanto a sus objetivos:

(1) Levantamiento batimétrico del área de la Bahía y elaboración de la carta respectiva.

(2) Estudio del régimen dinámico de la Bahía de Cartagena.

(a) Estructura física y química de sus aguas.

(b) Estudio de circulación a diferentes niveles.

(c) Transporte neto de masas de agua en distintos puntos.

(3) Elaboración de un modelo numérico de la Bahía.

(4) Estudio de corrosión e incrustaciones biológicas en la Bahía.

(5) Estudio de olas que afectan el área de Cartagena con medición directa y correlación teórica y, preparación de un modelo de predicción.

(6) Transporte litoral de sedimentos y balance de sedimentos en puntos críticos del área de Cartagena, empleando trazadores y aproximaciones teóricas.

(7) Investigación tendiente a establecer el intercambio real de aguas de la Bahía con el océano.

(8) Estudio para la determinación de niveles de contaminación en la Bahía y desarrollo de un modelo numérico de predicción.

(9) Determinación del drenaje de la Bahía bajo diferentes factores físicos y condiciones ambientales.

(10) Establecimiento de un control para determinar las variaciones biológicas en la bahía y desarrollo de un modelo de predicción.

(11) Diseño y fabricación de equipo de medición y control para apoyo de los subproyectos en ejecución.

(12) Ejecución de un modelo hidráulico en los predios de la Escuela Naval para estudios posteriores y comprobación física de los resultados del modelo numérico y control de los procesos predecibles en forma permanente.

(13) Estudio del efecto del Canal del Dique en la Bahía.

(14) Correlación de los datos de los distintos subproyectos y formulación de una primera aproximación de un modelo del ecosistema y recomendaciones para mantener su equilibrio.

b. — Proyectos tendientes a desarrollar la infraestructura necesaria para permitir la investigación marina.

La ejecución de los proyectos de investigación enunciados anteriormente, requieren personal científico altamente capacitado, equipo de investigación que satisfaga las exigencias mínimas según los niveles internacionales y un activísimo intercambio de información a

nivel nacional, regional y mundial. Para dar solución a esta necesidad fundamental, se han puesto en marcha los siguientes proyectos en coordinación con la Comisión Colombiana de Oceanografía.

1) Desarrollo de cursos de postgrado.

Dentro de este proyecto se han iniciado una serie de cursos dictados por autoridades científicas internacionales a través del Programa de intercambio científico entre la Organización de Estados Americanos y la Comisión Colombiana de Oceanografía.

Para el presente año están programados los siguientes cursos en el Departamento de Ciencias del Mar de la Escuela Naval de Cadetes:

a) Curso de Hidroacústica dictado por el doctor John Proni de la National Oceanographic and Atmospheric Administration (NOAA) de Estados Unidos, con una duración de quince días.

b) Curso de Oceanografía física con énfasis en la interacción océano atmósfera y los fenómenos correspondientes, dictado por el doctor José García Morón del Instituto Oceanográfico Español, con una duración de cinco meses.

c) Curso de Oceanografía Química con énfasis en Contaminación Marina, dictado por el doctor José Besada Rial, del Instituto Oceanográfico Español, con una duración de cuatro meses.

d) Curso de Productividad Primaria, por el doctor Oscar Guillén, del Instituto del Mar del Perú, con una duración de dos meses.

e) Dentro del Programa entre la fundación Fulbright y la Comisión Colombiana de Oceanografía, el doctor Curl de Oregon State University de Estados Unidos, dictará un curso sobre dinámica de ecosistemas marinos con una duración de dos meses.

Esta programación convierte al Departamento de Ciencias del Mar de la Escuela Naval en el Centro de Postgrado más activo de la región.

2) Implementación del Centro Colombiano de Datos Oceanográficos.

Este Centro ya entró en la etapa de sistematización de la recolección, procesamiento, almacenamiento y distribución de los datos oceanográficos, con magníficos resultados. El desarrollo del proyecto implica un progresivo aumento de la capacidad del Centro a fin de que los investigadores gocen del apoyo necesario en esta área y no tengan que dedicar su capacidad a resolver problemas rutinarios.

3) Centro de Documentación Marítima.

Este proyecto busca resolver el problema, siempre presente para el investigador, de disponer de la bibliografía necesaria en el momento adecuado para que su esfuerzo sea creativo al máximo y para evitar que se desperdicie en diversos grados de duplicación de esfuerzos.

4) Centro de Calibración de instrumental oceanográfico.

Ya se dispone de una apreciable cantidad de equipo de investigación ocea-

nográfica y esto ha creado la necesidad de mantenimiento y calibración de este material, con el fin de que los resultados sean confiables y no se pierda el valioso tiempo y esfuerzo dedicado a observaciones de campo.

2. — Resultados Esperados:

a. — Conocimiento de base.

La gran mayoría del trabajo de investigación que se está adelantando tiene como objetivo establecer las condiciones imperantes en los litorales colombianos y en lo posible, determinar modelos de comportamiento y pronóstico.

b. — Control de las Variaciones:

Una vez terminados los estudios de base en una región, es posible llevar a cabo el control sobre las variaciones que se presenten y sus causas.

Este control es de gran importancia, por cuanto, por ejemplo, para efectos de niveles de contaminación, permiten regular hasta cierto punto la introducción de sustancias en una masa de agua de una manera controlada para mantener el equilibrio de los ecosistemas presentes.

Esta introducción controlada es, fundamentalmente, la base de toda reglamentación sobre control de contaminación marina.

c. — Fomento al desarrollo marítimo del país.

El desarrollo de cualquier actividad está sujeto a una investigación previa que permita planificar los resultados positivos y negativos y evaluar el resultado neto previsible. Los proyectos de investigación marina que adelanta la Armada, tienden a satisfacer en gran parte los interrogantes que tales investigaciones previas plantean y por consiguiente, se espera que sirvan para impulsar muchas actividades en el mar que ni siquiera se intentarían sin este conocimiento básico.

C. — Conclusión:

La Armada Nacional está adelantando una serie de proyectos de investigaciones marinas, aparentemente dispersos, pero que realmente constituyen una estructura integral perfectamente coordinada y con objetivos muy claros y definidos. La publicación de la formulación y desarrollo de cada uno de estos proyectos es una labor encomiable de divulgación que ha tomado a su cargo la Revista de las Fuerzas Armadas para beneficio de todos los colombianos.

FONDO ROTATORIO POLICIA NACIONAL

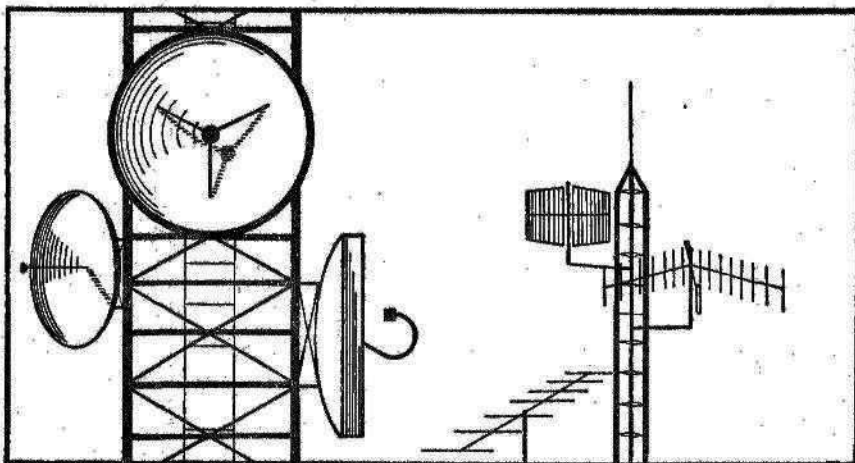


ALMACEN PRINCIPAL:
CARRERA 9ª. N°. 5-19

SUC. "LA CASTELLANA"
CARRERA 31 N°. 99-20

SIEMENS

Sistemas de transmisión para telecomunicaciones?



¿Desea llevar unas cuantas líneas telefónicas por línea aérea a un lugar apartado?



¿Necesita enlazar por sistemas de microondas dos grandes ciudades con 1.800 canales telefónicos?

¿No quiere invertir en nuevos cables de enlace entre las centrales de telecomunicación de dos ciudades, pero necesita aumentar la capacidad de transmisión? Desde el diseño del proyecto, ejecución y puesta en marcha lo realice Siemens teniendo en cuenta las necesidades futuras.

CHEQUE INFORMATIVO
Enviar a SIEMENS S. A., Publicidad
Apartado Aéreo 80150, Bogotá
Solicito más información
 visita de un representante

Nombre _____

Empresa _____

Dirección _____

Teléfono _____ Ap. Aéreo _____

Ciudad _____

Microondas, Multiplex PCM ó cables coaxiales de Siemens.

Guía de Anunciadores:

Industria Militar (Contraportada)
Club Militar (Contraportada)

	PAGINA
Marina Mercante	18
Gaseosas Colombiana, S. A.	26
Fondo Rotatorio Armada	36
Texaco	42
Tejidos Leticia	56
Fondo Rotatorio FAC.	80
Coltabaco	90
Banco Franco-Colombiano	108
Hotel Tequendama	120
Fondo Rotatorio Ejército	126
Fondo Rotatorio Policía Nacional	135
Siemens	136